

# DIARIO DE SESIONES D S P A

## DIARIO DE SESIONES



## PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

### PLENO

Núm. 113

XI LEGISLATURA

27 de octubre de 2021

Presidencia: Excma. Sra. Dña. Marta Bosquet Aznar

Sesión número 62, celebrada el miércoles, 27 de octubre de 2021

### ORDEN DEL DÍA

#### DEBATE DEL ESTADO DE LA COMUNIDAD

11-21/CCG-000001. Debate sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Andalucía.

## SUMARIO

Se abre la sesión a las doce horas, un minuto del día veintisiete de octubre de dos mil veintiuno.

### DEBATE DEL ESTADO DE LA COMUNIDAD

11-21/CCG-000001. Debate sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Andalucía (pág. 3).

Intervienen:

D. Juan Manuel Moreno Bonilla, presidente de la Junta de Andalucía.

Dña. María de los Ángeles Ferriz Gómez, del G.P. Socialista.

Dña. Inmaculada Nieto Castro, del G.P. Unidas Podemos por Andalucía.

D. Manuel Gavira Florentino, del G.P. Vox en Andalucía.

Se suspende la sesión a las veinte horas, veintidós minutos del día veintisiete de octubre de dos mil veintiuno.

## 11-21/CCG-000001. Debate sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Andalucía

### La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Buenos días, señorías.

Les ruego, por favor, que vayan tomando sus escaños para poder iniciar el debate.

Señorías, por favor, les ruego vayan tomando asiento y guarden silencio, para poder comenzar el debate.

Por favor, al público asistente le ruego silencio, por favor, y que tome ya su asiento para poder comenzar.

Bueno, bienvenidos a esta nueva sesión plenaria que, como todos ustedes saben, pues se va a desarrollar con un único punto del orden del día, que es el debate sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Andalucía.

Y conforme a lo acordado por la Mesa celebrada el 20 de octubre y la Junta de Portavoces, en primer lugar y para iniciar el debate, toma la palabra el presidente del Gobierno de la Junta de Andalucía, señor Moreno Bonilla.

### El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Presidenta, señorías.

La Cámara acoge de nuevo un debate sobre la situación que vive en este momento Andalucía. Tenemos por delante dos jornadas para dialogar, para debatir, incluso para polemizar desde ángulos de visión diferentes y legítimos, pero siempre pensando en lo que necesitan, lo que quieren y lo que sienten los andaluces. Les aseguro que mi único propósito es aunar voluntades, propiciar colaboración, escuchar ideas y encontrar propuestas para que entre todos podamos mejorar nuestra tierra. Confío en que esto sea así por parte de todos y que este sea un debate útil. Un debate útil que se parezca..., si podemos entre todos, que se parezca lo más posible a Andalucía. Una Andalucía que es plural, una Andalucía que es sosegada, una Andalucía que es valiente, una Andalucía libre.

Ha pasado muy poco tiempo desde el último debate general, que lo tuvimos en el pasado mes de julio. Creo que estamos dando un ejemplo de transparencia y rendición de cuentas que, por otro lado, se echa de menos en otros parlamentos. En poco más de tres meses el escenario ha cambiado de una forma sustancial. Afortunadamente, entre todos hemos logrado arrinconar la pandemia por COVID-19 y, aunque no la podamos dar por vencida, hemos conseguido recuperar buena parte de la normalidad que tanto ansiábamos y por la que tanto hemos luchado todos. Los andaluces hemos mantenido la esperanza hasta incluso en los momentos más duros de esta pandemia. Andalucía ha sabido encontrar su propio camino ante un cataclismo que ha sacudido al mundo entero. En la prueba más dura del último siglo, hemos demostrado aquí, en Andalucía, que tomamos la iniciativa, que confiamos en nosotros mismos y en nuestra forma de hacer las cosas para salir adelante. Hemos trabajado desde el ejercicio de nuestras competencias, y tengo que decir que la autonomía ha respondido. Como presidente, estoy muy orgulloso, y lo digo una y otra vez, muy orgulloso del ejemplo de entereza, sacrificio y solidaridad de todos y cada uno de los andaluces. Por eso, ahora que ve-

mos por fin la luz y estamos recuperando la alegría, necesitamos la mejor versión de cada uno de nosotros para alcanzar la mejor versión de Andalucía.

Y eso les concierne también a ustedes, señorías, todos nos ponemos a prueba en este debate, no solamente el Gobierno sino también el conjunto de la Cámara. Los andaluces nos miran a todos y juzgan, juzgan quién es útil y quién no lo es cuando nos estamos jugando ni más ni menos que la recuperación de nuestra tierra.

Queda un año de la actual legislatura y este Gobierno va a aprovechar cada día y cada minuto para avanzar en el cambio hacia una Andalucía mejor. Las circunstancias nos han obligado a librar dos batallas casi paralelas. En primer lugar, la batalla contra la pandemia y, en segundo lugar, la necesaria transformación de nuestra comunidad a través de profundas reformas.

De la primera, que ha sido la gestión del COVID, estamos saliendo con éxito. Hemos hecho frente con solvencia a las distintas olas que han azotado a Andalucía. Hemos reforzado como nunca los servicios públicos, especialmente la sanidad, con más profesionales y más hospitales. Se han tomado las decisiones adecuadas para no asfixiar la economía y proteger el empleo en nuestra tierra. Desde el segundo estado de alarma no ha habido un cierre total en Andalucía, como sí ha ocurrido en otras comunidades autónomas de España. Y durante meses hemos liderado la vacunación en España, con el desafío que supone, precisamente, ser una comunidad autónoma de ocho millones y medio de habitantes y, además, con ocho provincias. Y tengo que decir que ese plan de vacunación, esa determinación, esa planificación, esa vocación de los profesionales, ha permitido salvar miles de vidas de los andaluces. Si alguien pretende hacer cualquier análisis de la situación que estamos viviendo o que hemos vivido en Andalucía sacando de la ecuación la peor crisis que hemos vivido no solo es intencionadamente injusto sino que cae en un estrepitoso ridículo.

Señorías, la otra gran batalla en esta legislatura es hacer que las cosas funcionen, porque en eso consiste el cambio. Desde el primer minuto nos propusimos un ambicioso plan de reforma para inyectar confianza en Andalucía, para remover los obstáculos enquistados durante demasiadas décadas y para situarnos sin complejos entre las comunidades autónomas preparadas para liderar el progreso y el bienestar en España. Hemos tenido que remar a contracorriente, no solo de la pandemia, también de un reparto injusto de fondos por parte del Estado, de permanentes incertidumbres en las reglas del juego y de una infrafinanciación autonómica que nos ahoga todos y cada uno de los días.

Y, a pesar de todo eso, hoy podemos decir que Andalucía funciona, hoy las cosas funcionan mejor que hace tres años y hemos sentado bases sólidas para seguir avanzando.

El producto interior bruto andaluz, que es la riqueza que genera nuestra comunidad autónoma, crece por encima de la media de España y de la Unión Europea, un 6,1% en el primer semestre. La previsión para 2021 y 2022 es que crezca de nuevo por encima de la media de la economía española y por encima de la economía de la zona euro. Por tanto, estamos recuperando convergencia y acortando distancias con las comunidades autónomas con más nivel de progreso, bienestar y riqueza de nuestro país.

Más de 155.000 andaluces han salido del desempleo en el último año. Evidentemente, queda mucho por hacer, pero son datos que son alentadores. Hemos registrado un descenso del paro 2,5 puntos superior a la media nacional. El 29% de los españoles que han encontrado un empleo en nuestro país son andaluces. La

contratación ha subido un 12% y somos la tercera comunidad autónoma en la que más aumenta el número de afiliados a la Seguridad Social.

También estamos entre las tres comunidades autónomas con el mayor número de sociedades mercantiles creadas, 9.737 en los primeros ocho meses del año. ¿Qué significa este dato? Esas 10.000 sociedades mercantiles creadas significan más empresas en Andalucía, significan, por tanto, más empleo, significan más progreso, significan más competitividad para nuestra economía y para nuestra tierra.

Los grandes datos de la economía invitan, sin duda alguna, a la confianza. Debemos trabajar para que, en el más corto espacio de tiempo posible, este clima, que es un clima ahora mismo optimista, llegue a las economías de las familias, los autónomos y las pequeñas empresas. En definitiva, que este optimismo que ahora mismo tenemos en el sector económico tiene que llegar a todas y cada una de las personas de Andalucía.

Por tanto, tenemos motivos para la esperanza. Estamos abriendo un tiempo nuevo tras la COVID, y ahora más que nunca tenemos que persistir en esas reformas, reformas que nos hacen más fuertes y que generan más oportunidades a todos y cada uno de los andaluces.

A lo largo de la legislatura hemos puesto cimientos fuertes para la transformación de Andalucía. Pero quedan muchas cosas por hacer, claro que quedan muchas cosas por hacer. La crisis COVID ha arrasado familias, ha arrasado empleos, ha arrasado negocios, y hay que seguir trabajando, y trabajando muy duro si queremos recuperarlos, y debemos recuperarlos a todos.

También ha puesto a prueba los servicios públicos. Lo ha hecho aquí, lo ha hecho en el conjunto de comunidades autónomas y lo ha hecho en el conjunto del mundo. La sanidad, la educación y los servicios sociales se han tenido que adaptar a una realidad que era completamente desconocida para todos nosotros, que ni siquiera nos permitía algo tan natural como el propio contacto humano.

Tenemos al alcance de la mano la mejor herramienta posible para mejorar todo lo que la pandemia ha debilitado y al mismo tiempo para poder continuar con las reformas. Y esa herramienta, señorías, no es otra que el presupuesto de Andalucía para 2022, cuyo proyecto de ley aprobaremos la próxima semana en Consejo de Gobierno —en concreto el próximo día 3 de noviembre—, con una cifra récord de 43.814 millones de euros, lo que significa un crecimiento, ni más ni menos, de un 9% respecto al presupuesto anterior, que ya de por sí fue el más alto de la historia de Andalucía. Significa que los andaluces, en el siguiente presupuesto 2022 vamos a disponer de 3.625 millones de euros más para políticas sociales, para sanidad y para educación.

El peso de las políticas sociales vuelve a aumentar en las cuentas de Andalucía y se sitúa a niveles impensables hace tan solo tres años. Quién nos iba a decir, quién nos iba a decir que la sanidad podría alcanzar el 7,4% del producto interior bruto, de la riqueza de nuestra comunidad autónoma, 3.000 millones de euros más que el último año de administración del anterior Gobierno, el año 2018. Y la educación, el 5,5% del PIB, 1.800 millones de euros más que el año 2018. En definitiva, un presupuesto completamente necesario para la consolidación de lo que tienen que ser nuestros servicios públicos esenciales y para la recuperación y reconstrucción de nuestra economía.

Señorías, estamos dispuestos —lo vuelvo a reiterar una vez más—, dispuestos a negociar sin vetos, hasta la extenuación, con todos los grupos políticos de esta Cámara, con un solo objetivo: beneficiar y mejorar la vida de los andaluces.

[Aplausos.]

El presupuesto que proponemos para el año 2022 será claramente expansivo y también será social, y pondrá en la sociedad los recursos que se necesitan precisamente para salir adelante. Un presupuesto vital para la recuperación económica y la mejora de nuestros servicios públicos. Un presupuesto que no será pólvora para fuegos artificiales, sino tierra fértil para las reformas que estamos sembrando.

Una de estas reformas, quizás la más acuciante, es la de nuestro sistema sanitario. Nuestro sistema sanitario, que vuelve a ser una prioridad en el presupuesto para el próximo año, con un crecimiento de más de 1.100 millones de euros en el ejercicio 2022, llegando a una cifra jamás alcanzada, los 13.000 millones de euros de inversión en sanidad en tan solo un año.

Señorías, soy muy consciente, muy consciente de que en la sociedad andaluza existe un enorme anhelo de mejora de nuestra sanidad pública. Todos sabemos que los andaluces llevan mucho tiempo demandando mejoras y que la pandemia las ha hecho, si cabe, más acuciantes. En este tiempo difícil, los profesionales sanitarios han hecho un trabajo excepcional, por lo que esta sociedad siempre —cuando digo siempre, es siempre— estará en deuda con ellos. Y los andaluces hemos puesto muchos recursos para sostener y proteger, precisamente, nuestro sistema público de salud: 34.000 millones de euros invertidos en los últimos tres años en nuestro sistema público de salud, casi 50.000 millones de euros cuando acabe la legislatura. Simplemente, por poner todas estas cifras que pueden marear a cualquiera que nos escuche, todo el fondo que el Estado va a poner en el conjunto del país, el Fondo de Resiliencia, más los Next Generation, está en torno a 70.000 millones de euros en la primera fase. Bueno, pues en Andalucía solo, solo aquí, en esta legislatura, vamos a invertir casi 50.000 millones de euros en beneficio del conjunto de los ciudadanos de Andalucía. Nunca en la historia, nunca en la historia se han puesto tantos recursos al servicio de la salud de los andaluces. Nunca en la historia se había puesto tanto interés, tanto trabajo para que la sanidad mejore en Andalucía. Nunca en la historia se había hecho tanto por nuestra sanidad pública en nuestra comunidad autónoma.

[Aplausos.]

Les puedo asegurar que sin este esfuerzo presupuestario los servicios públicos, y muy especialmente el sistema sanitario, no hubieran soportado el peso de la pandemia. Y eso no lo digo yo, lo dicen numerosos profesionales y numerosos especialistas. El deterioro y las carencias que arrastraba nuestra sanidad pública nos exigieron reformas, obras y refuerzos, y yo diría que en un tiempo récord. Dicho de otra forma, tuvimos que levantar en muy pocos meses lo que llevaba años cayendo.

La pregunta que nos hacemos todos es: ¿es suficiente todo este esfuerzo que hemos hecho en estos tres años? Pues claramente no, ya lo digo yo. Nuestro propósito, desde el inicio de la legislatura, es llevar a cabo una reforma integral de la sanidad pública andaluza. La COVID puso en primera línea la atención hospitalaria. En ese primer momento lo que necesitábamos, precisamente, eran profesionales para atender a los miles de andaluces que enfermaban y tenían que ingresar en hospitales, donde, por cierto, no había UCI suficientes, ni siquiera respiradores suficientes, una situación sin precedentes en la historia de Andalucía.

Es innegable que en materia de infraestructuras sanitarias hemos dado un paso de gigante. Negarlo, sin duda, es negar la realidad. Ahí está el Hospital Militar de Sevilla, el Materno-Infantil de Almería, Cazorla, Vejer, Estepona y un largo etcétera. Pero es igualmente cierto que tenemos por delante el reto de mejorar la atención primaria. Es hora de que también ese primer nivel de nuestro sistema sanitario tenga la calidad que están pidiendo y que merecen los andaluces. No estamos aquí para recuperar las deficiencias de la atención

primaria de la etapa anterior, con centros de salud masificados o consultas que apenas llegaban a cinco minutos por paciente. ¿O ya no nos acordamos de que los directivos del SAS, en la anterior Administración, dieron orden de pagar incentivos para no derivar pacientes a los especialistas?

[Aplausos.]

Eso ha pasado en nuestro sistema de salud, y no ha pasado hace mucho tiempo. No nos conformamos, por tanto, con volver a esa precaria situación pre-COVID, sino que abordamos una reforma real para modernizar y agilizar nuestro modelo.

Somos conscientes de los problemas y nos duelen los problemas que estamos viviendo todos los días en nuestro sistema público de salud. Somos conscientes e intentamos resolverlos con las medidas y con los recursos que tenemos a nuestra disposición. Intentamos todos los días dar respuesta, la respuesta más rápida posible, a los andaluces que intentan obtener una cita con su médico. Pero no partimos de cero, sino que en los últimos años, y a pesar de la pandemia, hemos mejorado la atención primaria.

En atención primaria hemos invertido 700 millones de euros más desde 2018, último año del anterior Gobierno. En atención primaria tenemos 6.014 trabajadores más que en el año 2018. Queda mucho por recorrer, claro que queda mucho por recorrer, pero la atención primaria, la gran olvidada durante demasiados años, por fin es prioritaria para este Gobierno de la Junta de Andalucía.

[Aplausos.]

Hemos mejorado las condiciones retributivas de los profesionales, de los sanitarios públicos, y les hemos dado mayor estabilidad. Se ha incrementado un 34% el importe de las guardias; se han resuelto las ofertas de empleo público, que estaban pendientes de resolver desde 2016, con 26.147 plazas ofertadas; hemos convocado ofertas de empleo público en el año 2018, 2019, 2020 y 2021, y hemos establecido contratos de al menos seis meses para cubrir las necesidades coyunturales. En definitiva, en el SAS ya no se habla de temporalidad, de nombramientos eventuales de lunes a viernes, de contratos de tiempo parcial, del 30 y 50% de la jornada, y de las peores retribuciones complementarias de España. ¿Por qué ya no se habla de todo eso? Les doy la respuesta: de los 1.100 millones de euros del incremento de la sanidad que tenemos previstos para los presupuestos del año 2022, 600 millones de euros son para contrataciones y retribuciones del personal sanitario.

Nos preocupamos de los profesionales y también de las demandas de los usuarios de nuestra sanidad pública. En Andalucía nos volvemos a adelantar, y la segunda dosis de la vacuna de Janssen se empezará a poner en Andalucía esta misma semana, no vamos a esperar al 15 de noviembre.

Además, les anuncio que a partir del 1 de diciembre vamos a incluir en el calendario vacunal la vacuna contra la meningitis B, conocida como Bexsero, ya que es el instrumento —como todo el mundo sabe— más eficaz en la prevención y vencimiento de esta enfermedad. Hasta ahora las familias andaluzas tenían que pagar más de 300 euros por hijo cada vez que querían ponerle la vacuna, bueno, pues a partir de ahora ninguna familia en Andalucía tendrá que comprarla y tendrá que pagar por vacunar a sus hijos.

[Aplausos.]

Ninguna familia andaluza, ninguna.

Señorías, los profesionales son el motor de unos servicios públicos de calidad. Sin lugar a dudas, sin médicos y enfermeras no hay sanidad pública, y sin el resto de trabajadores sanitarios. Durante años, la preca-

riedad y la pérdida de personal fue una constante. A lo largo de la legislatura, hemos hecho un gran esfuerzo por darle la vuelta a esta situación. El 1 de noviembre habrá 18.500 trabajadores sanitarios más que hace tres años, con el anterior Gobierno. Asimismo, apostamos por la estabilidad laboral de nuestros profesionales con una oferta de 10.000 contratos de interinidad.

Señorías, en un momento excepcional tuvimos fondos excepcionales para contratar excepcionalmente a 20.000 sanitarios, 20.000 sanitarios que tuvieron un contrato temporal. Fueron momentos dramáticos por aquel entonces. Quiero recordar que esos fondos excepcionales llegaron cuando teníamos alrededor de 5.000 personas hospitalizadas en toda la red pública de hospitales y teníamos a 735 andaluces luchando por su vida en las UCI.

Ahora, cuando estamos en el nivel más bajo y el Gobierno ha retirado de forma brusca, inesperada y no negociada los fondos excepcionales, hemos logrado con un esfuerzo encomiable de esta Administración, hemos logrado rescatar a 12.000 trabajadores sanitarios. Se mantiene a todos los médicos, el ciento por ciento de los médicos, y dos de cada tres enfermeras, que también se les renovará el contrato.

Le damos prioridad a la atención primaria, y no solo mantenemos todas las contrataciones realizadas durante la pandemia, sino que además aumentamos en un 20% el número de médicos, médicas y enfermeras. Andalucía va a hacer un gran esfuerzo, un esfuerzo enorme con sus propios recursos, un esfuerzo enorme para consolidar estos 12.000 puestos de trabajo dentro del Servicio Andaluz de Salud para mejorar la sanidad pública.

[Aplausos.]

A lo largo del pasado mes de septiembre, casi 1,8 millones de estudiantes volvieron a las aulas, lo hicieron tras un curso anterior que, todo el mundo recordará, fue tremendamente difícil, como tantas y tantas cosas a lo largo de casi los dos últimos años, marcado por la pandemia, y en el que gracias al ingente trabajo —tengo que decirlo— de profesores y maestros, a los que por supuesto agradecemos y agradezco en nombre de toda la sociedad el esfuerzo, el compromiso y la vocación que han puesto, también a las AMPA, también a los padres, las madres, al final todo el mundo puso su granito de arena, pudimos desarrollar prácticamente un curso en plena normalidad.

Alguno decía que no iba a ser posible, alguno incluso vaticinaba situaciones que eran dramáticas. Bueno, pues afortunadamente, con voluntad de todos, con la ilusión y con un trabajo bien hecho, se pudo sacar adelante ese curso. Un nuevo año académico en el que también continuamos poniendo todos los medios a nuestro alcance para mejorar la educación en Andalucía.

El pasado mes de septiembre firmamos el cuarto acuerdo de esta legislatura con las organizaciones sindicales en educación. Acuerdo tras acuerdo, estamos logrando entre todos mejorar nuestro sistema público de educación.

Hemos invertido 1.100 millones de euros extraordinarios en los dos cursos de la pandemia, de los que 500 millones se han destinado precisamente a reforzar nuestras plantillas educativas. En este curso sumamos más de 7.000 profesionales, con una inversión de más de 250 millones de euros. Y en el próximo año, en el año 2022, se convocarán más de 4.000 plazas para maestros y profesores de música y artes escénicas.

En el presupuesto para 2022 las políticas de educación van a seguir la tónica habitual que hemos tenido a lo largo de esta legislatura, que ha sido subir, subir y subir. Y volvemos a subir: más de 600 millones

de euros, en un incremento superior al 7% respecto al anterior presupuesto que ya de por sí era de subida. Una prioridad con la que también estamos construyendo y mejorando centros que llevaban demasiado tiempo esperando.

Entre este curso y el siguiente, invertiremos más de 400 millones de euros en infraestructuras educativas, el mayor presupuesto desde hace más de una década. Recursos para abrir colegios en pueblos, en barrios, para eliminar caracolas o para bioclimatizar aulas, y también ensanchamos la inclusión de los alumnos con más necesidades educativas.

Y les voy a dar un dato, que me van a permitir dentro de la máxima humildad que debemos de tener todos, pero que es un dato relevante y un dato del que nos debemos sentir —y hablo en primera persona del plural—, nos debemos de sentir todos orgullosos. Desde el 2018, último año de gestión del Gobierno anterior, hemos aumentado un 31%, casi un tercio, que son muchos recursos, muchos medios, casi un tercio, el presupuesto para la educación especial, hasta alcanzar los 440 millones de euros. Muchas madres, muchos padres, que tienen un hijo que necesita una educación especial, una atención especial, nos llamaban y nos demandaban más recursos y más medios. Bueno, pues podemos decir que hemos hecho un esfuerzo encomiable, que sin duda alguna nos queda mucho por seguir haciendo, pero que hemos contribuido para que muchos padres y muchas madres hoy tengan una situación mucho más tranquila con respecto a la educación de sus hijos. Y eso es algo que nos debe de enorgullecer a todos.

Señorías, la educación pública debe tener calidad, siempre hemos apostado por ello; pero también, aparte de la calidad, tiene que tener libertad. Libertad para tener educación especial si lo necesitan tus hijos, libertad real para elegir una formación profesional sin que te dejen fuera simple y llanamente porque no hay ofertas, porque no hay plazas. Hemos puesto 30.000 plazas más de formación profesional desde que gobernamos. Y libertad también para elegir el colegio que quieres para tus hijos.

Con este Gobierno, en la educación andaluza hay más calidad, pero no solamente hay más calidad, también hay más igualdad y, algo que para nosotros es muy importante, hay mucha más libertad.

[Aplausos.]

El cambio también ha llegado a la política social. Si hablamos de sanidad, hablamos de educación, también tenemos que hablar de las políticas sociales. La sensibilidad no debería ser nunca una estrategia política, como a veces hemos visto, ni siquiera una impostura ideológica. Ser un gobierno sensible es demostrarlo todos los días. Ser un gobierno sensible es intentar siempre, dentro del marco competencial y de los recursos de los que tú dispones, poner todo tu corazón, toda tu infraestructura y todos tus medios para mejorar la situación de las personas más vulnerables. Y por eso yo creo que ser un gobierno sensible es aumentar de 55 millones a más de 231 millones los programas de empleo para personas con discapacidad. Creo que ser un gobierno sensible es multiplicar dos veces, dos veces y media, la ejecución de la renta mínima de inserción, pasando de los 53 millones a los 153 millones de euros. Ser un gobierno sensible es subir un 700% el dinero destinado a los cursos de formación para personas desempleadas, porque nos preocupan los andaluces que no encuentran oportunidades y, sobre todo, aquellos parados de larga duración, aquellos parados también mayores de 50 años. O invertir 60 veces, 60 veces más en los programas del Pacto de Estado contra la Violencia de Género que lo que se ejecutó en el año 2018. Esto es ser un gobierno sensible y comprometido con la igualdad.

La nueva Ley de Función Pública de Andalucía, que entrará en enero en el Parlamento, incluirá medidas para facilitar la conciliación laboral y familiar, racionalizar y adaptar horarios —algo que nos parece fundamental—, desarrollar el trabajo no presencial —que hemos podido comprobar que es igualmente eficiente durante esta pandemia—, impulsar la desconexión digital y erradicar esa brecha salarial que desgraciadamente todavía existe.

No vamos a parar hasta acabar con cualquier discriminación contra las mujeres. Y quiero decir otra cosa también importante: no vamos a parar hasta erradicar por completo la violencia machista en nuestra tierra.

[Aplausos.]

No vamos a olvidar nunca a ninguna de las mujeres asesinadas, víctimas por violencia machista en Andalucía. Y hoy especialmente quiero traer a esta tribuna nuestro recuerdo, nuestro compromiso y nuestro respaldo a las seis mujeres que este año, desgraciadamente, han sido asesinadas a manos de sus parejas o ex-parejas. Tenemos un compromiso moral todos con las víctimas y con sus hijos. Y, desde luego, desde este Gobierno vamos a darlo todo por cada una de ellas.

[Aplausos.]

Nos importan los andaluces y las andaluzas que necesitan la ayuda de la Administración y gobernamos para ellos. Por eso en esta legislatura también hemos cambiado radicalmente la situación de la dependencia en Andalucía. En la actualidad hay 245.000 personas beneficiarias del Sistema de Dependencia y 339.000 prestaciones. Se han incorporado, que ese es el dato que creo que es positivo y que tenemos que valorar, se han incorporado más de 110.000 nuevas personas, con más de 190.000 prestaciones a lo largo de esta legislatura. No obstante, a pesar de que hemos mejorado, y los datos así lo manifiestan, no nos conformamos, porque, a pesar de que sean inversiones históricas, siempre queremos más, y se está trabajando desde la consejería con mucha determinación.

La pandemia nos ha enseñado que los mayores son una población vulnerable que requiere una atención preferente por parte de las distintas administraciones y también por parte del conjunto de la sociedad. Ellos lo dieron todo por nosotros y nosotros estamos obligados a seguir protegiéndolos. Por eso tenemos el gran objetivo de reducir a cero las listas de espera de la dependencia. Hemos puesto en marcha un proyecto ambicioso y completamente pionero que pretende determinar en una única resolución tanto la valoración como las prestaciones que requiere una persona. El objetivo es llegar antes y mejor a quien precisamente más necesita esa ayuda, evitar esperas que causan sufrimiento, quitando burocracia y agilizando la tramitación.

Los centros residenciales y los centros de día que atienden a personas dependientes lo han pasado muy mal también por el COVID. Todos somos conscientes, porque todos hemos tenido oportunidad de hablar con muchos de sus responsables. Y por ello vamos a aprobar en el próximo Consejo de Gobierno una ayuda económica extraordinaria de 22 millones de euros a todos los centros, para que puedan soportar los gastos extras que han tenido como consecuencia de la pandemia del COVID. Y en este mismo Consejo de Gobierno también vamos a incrementar el 2,6% del coste/plaza para las residencias y centros de día que atienden a las personas con discapacidad.

Es un comienzo. Sabemos que nos quedan muchos pasos por seguir dando. Y, sin duda alguna, que nadie lo dude, que vamos a seguir dando esos pasos. ¿Y saben por qué los vamos a dar? Porque, señorías, se

lo merecen, se lo merecen. Y merecen que su Gobierno esté respaldando a nuestros mayores, a nuestros dependientes.

[Aplausos.]

Seguimos avanzando también en la creación de lo que son nuevos derechos y también nuevos servicios. Les anuncio también que Andalucía contará con un nuevo ingreso social, el ingreso por la infancia y la inclusión, que contemplará el derecho a cubrir las necesidades básicas de las familias que más lo necesitan. Con esta medida, situamos precisamente a los menores en el centro de la política social, con el objetivo de reducir la pobreza infantil, atender a esas situaciones que tristemente siguen estando presentes en nuestra sociedad, como es la exclusión, y promover una inserción real de todos esos menores. Una sociedad avanzada lo es precisamente porque el bienestar alcanza a todos sus ciudadanos. Ese objetivo es el objetivo que nosotros nos estamos marcando en cada una de nuestras acciones.

Este Gobierno no tiene ningún complejo reformista, lo hemos dicho muchas veces, somos un Gobierno que venimos a reformar, venimos a cambiar, venimos a transformar a mejor todo aquello que no funciona. Todo lo contrario, además, las reformas que hemos puesto en marcha desde el inicio de la legislatura funcionan. Buen ejemplo de ello es la reforma fiscal. Bajamos los impuestos a los andaluces, cumpliendo también, por otro lado, nuestro compromiso electoral con todos ellos, en el año 2019, en el año 2020, en el año 2021, tal y como prometimos. Y, como consecuencia, logramos aumentar el número de contribuyentes en 119.000, y recaudar solo por IRPF 600 millones de euros más. De nuevo bajamos los impuestos para este próximo año, para el año 2022, y nos situamos ya en el top 5 de territorios fiscalmente más competitivos que hay en el conjunto de nuestro país.

A la bonificación al 99% de las sucesiones y donaciones entre padres, hijos, cónyuges y abuelos, que aprobamos nada más arrancar la legislatura, apenas habían transcurrido cuatro meses de esta legislatura, adquiriendo y cumpliendo también con otro de nuestros compromisos electorales, sumamos el año que viene el mejor régimen entre todas las comunidades autónomas de España en favor de hermanos, tíos y sobrinos, que como máximo pagarán un 45% frente al 70% que podían alcanzar hasta ahora.

La Ley de Tributos Cedidos, aprobada muy recientemente en este mismo Parlamento, beneficiará a todos los andaluces que tributan por IRPF. Cuando decimos a todos los andaluces, para que todo el mundo nos entienda: todo el que tenga una nómina —creo que hay muchos andaluces que tienen nómina, independientemente de la cuantía que tenga su nómina, salen beneficiados—, a todos los trabajadores autónomos que hay en Andalucía, que salen beneficiados, y a todos los pensionistas que hay en Andalucía. Si cogemos y alcanzamos ese conjunto, estamos hablando de más de cuatro millones de ciudadanos en nuestra tierra.

Se podrán decir muchas cosas, evidentemente, y ese es el arte de la política, y la esencia de la política es discutir, contrastar y confrontar, y legítimamente cualquier grupo puede marcar desde esta tribuna una posición contraria; pero lo que no es razonable, ni siquiera es entendible por el conjunto de los ciudadanos, es que se acuse a este Gobierno precisamente de bajarles los impuestos a los ricos, cuando se los estamos bajando a más de cuatro millones y medio de andaluces.

[Aplausos.]

Señorías, trabajamos para que las clases medias y trabajadoras tengan cada vez más renta. Ese es el objetivo de este Gobierno. Y nos gustaría que hubiera muchas personas que disfrutaran de rentas altas en An-

dalucía, la mayoría. Ese es el gran objetivo por el que trabajamos. Desgraciadamente, esta comunidad autónoma, como ustedes saben perfectamente, no está precisamente en los lugares con rentas altas, sino en los lugares de rentas bajas. Por eso debemos de protegerlos y por eso debemos estar al lado de ellos. Hemos conseguido que esos más de cuatro millones de andaluces tengan en sus bolsillos 329 millones de euros —329 millones de euros, que están en sus bolsillos y no están en los bolsillos de la Administración—, para que ellos los gestionen, para que ellos los administren, para que ellos los usen.

Y bajamos impuestos, señorías, desde el firme convencimiento, y a las pruebas me remito, de que bajar impuestos es bueno para los andaluces. Probablemente, ustedes subirán a esta tribuna y dirán que es bueno para los andaluces subir y freírlos a impuestos. Yo respeto todas las opiniones, ahora, creo que van desencaminados con respecto a lo que piensa la mayoría de los andaluces.

Y bajamos los impuestos porque es bueno, primero, porque deja el dinero en sus bolsillos, porque favorece el acceso a la vivienda, porque impulsa el empleo. En definitiva, nos hace mucho más competitivos y deja de ahuyentar la inversión hacia otros territorios que son fiscalmente más atractivos en España.

Señorías, quiero que entienda todo el mundo, y los ciudadanos que nos escuchan a través de la radio y a través de la televisión, que competimos en un mundo global, con comunidades autónomas que tienen autonomía fiscal para subir y bajar impuestos, y con otros territorios y otras regiones de Europa que así lo hacen. Si esta tierra quiere ser competitiva, si esta tierra quiere de verdad competir con los mejores, atraer riqueza e inversiones para crear empleo, futuro y prosperidad, tenemos, debemos y vamos a seguir bajando los impuestos al conjunto de los andaluces a lo largo de los años que estemos al frente de este Gobierno.

[Aplausos.]

Por eso, señorías, no vamos a permitir, lo digo con la máxima determinación, no vamos a permitir que haya ningún menoscabo hacia nuestra autonomía fiscal, para acabar pretendiendo hacer algo que está en contra de la mayoría de los andaluces, que es subir de nuevo los impuestos a los andaluces, volver a poner el impuesto sobre sucesiones y donaciones, volver a subirles el IRPF, volver, en definitiva, a presionar fiscalmente a unas clases medias trabajadoras que de por sí ya están bastante deterioradas.

No vamos a permitir ni un paso atrás sobre lo conseguido. Y quiero dejarlo de una manera muy clara: mientras yo sea el presidente del Gobierno de Andalucía, aquí no se van a subir los impuestos a los andaluces nunca. No vamos a volver a un infierno fiscal, como hemos tenido hasta ahora.

[Aplausos.]

Este Gobierno actúa como barrera de protección frente a políticas también clarísimamente intervencionistas y políticas clarísimamente populistas. Estamos demostrando que se puede legislar con rigor, que se puede legislar con rigor y también desde el diálogo con todos los sectores implicados. Y un ejemplo, yo diría más bien un buen ejemplo de ello, es la Ley del Impulso para la Sostenibilidad del Territorio, la denominada LISTA, que votaremos en el Parlamento en las próximas semanas.

Una reforma que necesita nuestra comunidad autónoma, que están esperando como agua no digo ya de mayo, agua de octubre y de noviembre, porque estamos todos deseando que llueva ya, y que ansían los ayuntamientos andaluces, independientemente de su color político. He hablado con muchos alcaldes que no

son precisamente de mi orientación ideológica y que te dicen clarísimamente en privado que necesitan una reforma para salir del caos en el que se encuentran. Una ley que impulsará el acceso a la vivienda, sin intervencionismo y sin imposiciones.

Señorías, la vivienda es un problema real, claro que es un problema real, y nosotros reconocemos que tenemos un problema de vivienda en Andalucía, como lo hay en el conjunto de España y como también lo hay en una parte importante de Europa. Y, por tanto, es un problema especialmente para las familias, pero muy especialmente para los jóvenes que tienen, evidentemente, menos recursos. Pero no hay soluciones fáciles a este problema. De hecho, cuando llegamos al gobierno no existían políticas de vivienda de protección oficial en Andalucía. Algo que a mí personalmente me sorprendió, me sorprendió.

[*Rumores.*]

## La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, silencio, por favor.

## El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Había departamentos administrativos que tenían tarjetas de presentación bajo ese título, pero que eran incapaces de hacer ni una sola vivienda pública en Andalucía. Eso es lo que había, eso es lo que había.

[*Aplausos.*]

Hoy, a través del Plan Vive, hemos impulsado cerca de cuatro mil nuevas viviendas en alquiler a precio asequible, cuatro mil nuevas viviendas a precio asequible, con una inversión global de 270 millones, que van a generar además 9.000 empleos en el sector de la construcción. Por otro lado, hemos bajado el impuesto de transmisiones patrimoniales y el de actos jurídicos documentados, con un ahorro importante también a las personas y a las familias que quieran acceder a una vivienda. También estamos promoviendo la rehabilitación de edificios en áreas que están desfavorecidas y olvidadas en muchas de nuestras ciudades, y hemos puesto en marcha 38 áreas de regeneración urbana para la mejora de más de 7.000 viviendas en el conjunto de Andalucía.

Los jóvenes andaluces tienen, por primera vez, un plan enfocado fundamentalmente a facilitar su emancipación, y para poder iniciar su proyecto de vida es básico tener un trabajo estable. La batalla contra el desempleo juvenil en Andalucía necesita imperiosamente de la cooperación de todas las Administraciones públicas; evidentemente, la Junta de Andalucía quiere liderar, pero también de diputaciones, también de ayuntamientos y, como no puede ser de otra manera, de la Administración General del Estado.

Pero nuestra comunidad vuelve a ser castigada por el Gobierno de la nación en el reparto de fondos para luchar contra el paro juvenil. ¿O cómo podemos calificar el hecho de que la vicepresidenta segunda reparta de manera arbitraria los fondos Next Generation, que solo afecte a cuatro comunidades y que vulnere los acuerdos de la Conferencia Sectorial, dejando al margen a la Comunidad Autónoma de Andalucía? ¿Cómo se le llama a eso? ¿Premiar? ¿Le llamamos premiar a quien margina los intereses de ocho millones y medio

de andaluces o lo llamamos de manera castiza? Que castiga los intereses de ocho millones y medio de andaluces de manera unilateral y descarada, de manera unilateral y descarada.

[Aplausos.]

Miren, yo pido, yo pido desde esta tribuna una rectificación inmediata, rectificación inmediata por parte de la vicepresidenta segunda. No se puede dejar a una comunidad que representa casi el 18% de la población española, no se le puede dejar al margen, incumpliendo incluso los propios acuerdos de la Conferencia Sectorial. Me parece no solamente institucionalmente impropio, sino que además es un castigo inmerecido a una tierra como la nuestra, Andalucía.

Pero, bueno, a pesar de todos obstáculos, desde la Junta de Andalucía estamos trabajando en dos ejes: la mejora en la formación, tanto la parte de formación profesional y universidad, y una mayor estabilidad en el empleo de los ocupados.

Les quiero anunciar que vamos a aprobar dos medidas muy importantes para impulsar la empleabilidad de nuestros jóvenes. La primera de ellas...

## La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, silencio, por favor.

Guarden el debido respeto.

## El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—La primera medida que quiero anunciar para mejorar la empleabilidad de nuestros jóvenes andaluces es una ayuda a la contratación indefinida, con prioridad para menores de treinta años desempleados, con un presupuesto de 100 millones de euros.

[Aplausos.]

Y la segunda, para favorecer precisamente las oportunidades laborales de nuestros jóvenes, vamos a introducir una dotación de 120 millones de euros para que nuestros jóvenes tengan oportunidades laborales y oportunidades de estabilidad en nuestro mercado laboral, porque se lo merecen y porque lo necesitan.

[Aplausos.]

Señorías, estamos afianzando los cimientos de libertad y confianza en Andalucía, y una de las reformas que más contribuye a esa confianza, sin duda alguna, es la eliminación de la burocracia que tenemos en nuestra tierra. Andalucía es la primera comunidad autónoma de España en tener un Plan para la Mejora de la Regulación Económica, que tiene como objetivo que la burocracia no sea un freno a la competitividad, a la inversión y a la propia creación de empleo.

De nuevo, una reforma continuada en el tiempo está inyectando confianza en Andalucía. En 2019, aprobamos que las inversiones empresariales declaradas como estratégicas para la comunidad autónoma tengan un impulso preferente y urgente en su tramitación. En 2020, aprobamos la agilización de veintiuna leyes y seis decretos, eliminando además un centenar de trabas burocráticas. Y en el 2021 les anuncio que este próximo mes de noviembre, el mes que viene, aprobaremos un decreto-ley por el que se modifican 70 nor-

mas, con 268 medidas de simplificación y mejora de la regulación, convirtiendo a Andalucía en la comunidad autónoma con menos trabas administrativas para la inversión, para la creación de empleo, en definitiva, para el progreso.

[Aplausos.]

Como consecuencia de estos cambios...

## La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, por favor. Silencio, por favor.

Señorías, por favor, les ruego silencio.

## El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Como consecuencia de estos cambios, en lo que llevamos de legislatura hemos aprobado nueve grandes proyectos industriales y energéticos, que representan una inversión superior a 2.800 millones de euros y más de 10.400 puestos de trabajo. En estos momentos, además, se están tramitando otros 14 grandes proyectos de inversión.

Andalucía ha apostado por bajar impuestos y quitar burocracia, y por quienes crean empleo y también por darles ayudas a aquellos que quieren invertir en nuestra tierra, sobre todo en sectores que son fundamentales y estratégicos en nuestra economía.

En 2019 pusimos en marcha la ampliación de la tarifa plana para los autónomos. Quiero desde aquí saludar también a las numerosas entidades, colectivos, que hoy también nos siguen a través de los medios de comunicación, pero algunos de ellos tienen la oportunidad de estar presentes en esta misma sala. Saludar también a las asociaciones de trabajadores autónomos presentes, con las que también colaboramos estrechamente con el objetivo de acertar en cada una de nuestras medidas en beneficio de los autónomos. Decía que en el año 2019 pusimos en marcha una tarifa plana para autónomos, que hemos prorrogado un año más, con un presupuesto de más 13,5 millones de euros, para ayudarles a cubrir la cuota de la cotización de la Seguridad Social. Muchos que nos están oyendo sabrán de lo que estoy hablando.

El resultado es que hemos logrado un récord de autónomos gracias a esa medida. Sin duda alguna, sin esa medida probablemente no hubiera sido posible que Andalucía liderara, por primera vez, la creación de autónomos en el conjunto de España, con 561.000. Pero además hemos ayudado a la consolidación de sus negocios. Y no solamente a la creación, al primer paso, que siempre suele ser el más difícil, sino que esa experiencia sea una experiencia positiva: casi nueve de cada diez autónomos continúan con su actividad dos años después. Eso es una gran noticia, señorías, para nuestro tejido productivo, una gran noticia para los propios trabajadores autónomos, una gran noticia también para nuestra economía.

Y, dentro del plan para minorar los efectos de la crisis COVID, hemos abonado 65 millones euros en ayudas directas de 1.000 euros a cerca de 65.000 trabajadores autónomos en el peor momento de la crisis COVID, y casi 100 millones más en ayudas de 3.000 euros, que benefician a 37.500 pequeñas y medianas empresas del comercio, de la artesanía y también de la hostelería.

Y quiero aprovechar aquí también para lanzar un mensaje a los empresarios, para que soliciten las ayudas de solvencia empresarial por importe de más de 1.000 millones que tenemos disponibles. Quiero recordar aquí que el plazo está abierto hasta el 2 de noviembre. Y el procedimiento es tremendamente sencillo. Tenemos un ejército —y nunca mejor dicho— de personas motivadas, ilusionadas y dispuestas a colaborar, a ayudarles y asesorarles, a orientarles, y que puedan recibir esa ayuda que está a su completa disposición.

El empleo es la mayor preocupación de los andaluces y, sin duda alguna, es el principal desafío que tiene cualquier gobierno; pero, en Andalucía, que es un problema histórico desde hace cuarenta años, todavía más. Por tanto, necesita de la colaboración de todos: administraciones, empresas y organizaciones sociales, si queremos combatir con acierto la lucha contra el desempleo.

En este Gobierno trabajamos cada día para ganar terreno, para ganar terreno al diálogo. Hemos firmado dos grandes acuerdos con los agentes sociales, para la reactivación económica y también social de Andalucía. Unos acuerdos que están teniendo sus frutos, porque en Andalucía sigue creciendo tanto el número de empresas como el número de trabajadores, y lo hace, por cierto, a un ritmo mayor que la media en España.

Quiero agradecer una vez más a los agentes sociales, organizaciones sindicales y empresariales la permanente y estrecha colaboración, a pesar de las desavenencias o los ángulos de visión que a veces tengamos distintos. Hasta ahora, hemos conseguido poner el objetivo común, que son los andaluces, y favorecer algo que es fundamental, ese diálogo social, esa capacidad de llegar a acuerdos en la mejora de las relaciones laborales y empresariales.

Sin embargo, no podemos olvidar que a pesar de que estamos creciendo, como decía, a un ritmo mayor que la media de España, hay algo que no debemos de olvidar y que tenemos que tener en el horizonte. No podemos olvidar que hay nubarrones que amenazan la viabilidad y el empleo de autónomos y empresas, cuando apenas empezamos a recuperarnos después de esta terrible pesadilla que ha sido el COVID: problemas de abastecimiento en materias primas o de productos como microchips o semiconductores; las tensiones en el propio transporte marítimo; la factura de la luz, la factura de la luz que ha subido un 44% en un año; la gasolina, que ha subido un 22%, y el gasóleo un 23%.

Muchos negocios —no sé por qué sonríen algunas de sus señorías porque no es para sonreír— ven doblada y hasta triplicada su factura, sin que hasta el momento vean ninguna solución por parte de la Administración General del Estado.

Por si esto fuera poco, como amenaza a nuestra economía, los Presupuestos Generales del Estado vuelven a castigar a los autónomos con un incremento de las cuotas de entre 96 y 225 euros anuales, y se anuncian también peajes a las autovías.

Todo esto, señorías, va en contra de la recuperación. Todo esto, señorías, va en contra de generar empleo, riqueza, prosperidad y futuro no solo en España sino en el conjunto también de Andalucía. Y ya lo estamos viendo, ya estamos viendo cómo el propio Banco de España y la propia AIReF han modificado las previsiones de crecimiento que había hecho el Gobierno. Por lo tanto, yo le pido al Gobierno de la nación reformas, templanza, diálogo y apuesta por el empleo real en el conjunto de España, para poder favorecer también a Andalucía.

Para la recuperación de Andalucía es clave también el tejido industrial, el tejido industrial andaluz tiene que salir reforzado de la actual coyuntura económica.

Como saben, el pasado mes de agosto aprobamos el Plan Crece Industria, que contó con las aportaciones..., y tengo que decir y agradecer a las doscientas entidades que han aportado soluciones, propuestas e iniciativas a este importante plan. Queremos que esta valiosa colaboración sea el germen de una Alianza por la Industria para Andalucía que vea la luz en el primer trimestre del año 2022.

Y les anuncio que, en este mes de noviembre, tenemos previsto aprobar una nueva línea de ayudas al sector industrial, por un importe de 150 millones de euros hasta 2023. Serán ayudas para inversiones de grandes empresas que son tractoras de la industria manufacturera, complementarias también a los incentivos que ya existen. Además, estamos elaborando, en colaboración con las empresas, el Plan de Actuación del Sector Naval Andaluz, para apoyar esta industria que, como todos ustedes saben, está también afectada por el COVID.

También, con el consenso de los agentes económicos y sociales, hemos aprobado la Estrategia Aeroespacial de Andalucía 2021-2027, que prevé una inversión de 527 millones de euros para potenciar su competitividad y mejorar también su proyección internacional. Reafirmamos nuestro compromiso, un compromiso que tenemos con los trabajadores de este sector, que es un sector decisivo, particularmente Airbus, que tuve la ocasión de transmitirle al comité de empresa de la factoría de Puerto Real. Le he trasladado al presidente del Gobierno nuestra preocupación por el futuro de esta empresa y la necesidad de aumentar también la carga de trabajo. Siempre vamos a estar al lado de los trabajadores y de una industria que es vital y estratégica para nuestra tierra.

Los años 2020 y 2021 han sido los más difíciles que se han vivido nunca en nuestra historia reciente en una de nuestras principales industrias, que no es otra que la industria turística. La pandemia frenó en seco la llegada de turistas, como todos ustedes saben, y con ello se frenó una progresión ascendente de visitantes que teníamos y también la propia facturación. Se paró también en seco un proceso de modernización, un esfuerzo que están haciendo todas las empresas privadas por modernizar y actualizar el sector. Como consecuencia de la pandemia, como nunca habíamos visto en nuestra tierra, cayó en picado el empleo.

Ante este golpe brutal a nuestra tierra, el Gobierno andaluz no se ha paralizado, todo lo contrario, desde la consejería que dirige el vicepresidente Marín se está haciendo un esfuerzo de acompañamiento a las empresas para que la marca Andalucía, como gran destino turístico que es, siga siendo sinónimo de calidad, de sostenibilidad y competitividad.

[Aplausos.]

Y para ello aprobamos el Plan General de Turismo Sostenible de Andalucía, META 2027, con una cuantía económica de 717 millones de euros. Y hemos puesto en marcha 22 líneas de incentivos al propio sector turístico por un valor conjunto que supera los 150 millones de euros.

Nos hubiera gustado mucho contar con mayor reconocimiento del Gobierno de la nación a la potencia y al peso real que tiene la industria turística en nuestra tierra, en Andalucía. Sin embargo, no logramos ninguna de las propuestas que le hicimos al Gobierno de la nación, que no eran propuestas del Gobierno, que eran propuestas del conjunto del sector, que nosotros evidentemente apoyamos. Propuestas como la bajada del IVA turístico, que la hicimos una y otra vez, y fue una reclamación que nunca fue atendida. Ni tampoco fuimos reconocidos como zona turística especialmente afectada por la pandemia, como sí fueron reconocidas otras comunidades autónomas de España.

La pregunta que yo me hago es: señorías, ¿creen ustedes que nuestra comunidad autónoma, que tiene un eminente peso el sector turístico en la creación de empleo y el mantenimiento de empleo, no es una zona especialmente afectada por la pandemia? ¿Creen que no merecíamos las empresas andaluzas, el sector andaluz y los trabajadores andaluces el apoyo, el reconocimiento, el calor, el cariño y el afecto del Gobierno de la nación, a una industria que es básica y estratégica para nuestro presente y para nuestro futuro? Esa pregunta, creo que tendrán que responderla más pronto que tarde.

No obstante, las empresas y trabajadores del sector turístico tienen el respaldo permanente del Gobierno de Andalucía. Y así lo volveré a defender la próxima semana, junto con el vicepresidente Juan Marín, ante los turoperadores británicos en la feria turística más importante del mundo que se celebra en Londres, un mercado crucial para nuestros intereses.

Señorías, hablaba de uno de los motores más pujantes e importantes que tenemos en nuestra economía, que es el sector de la industria turística. Pero, cuando hablamos de motores económicos, tenemos y debemos de hablar, sin lugar a dudas, de nuestra agricultura. La agricultura es una de las grandes fortalezas que tiene la economía andaluza. La cifra de exportaciones agroalimentarias, en el primer semestre del año 2021, supone la más alta de toda la serie histórica, alcanzando los 7.000 millones de euros en exportaciones. Andalucía lidera la producción ecológica de toda España, muy cerca de cumplir el 25% que nos pide la Unión Europea para el año 2030, cuando en el resto de España todavía están en un 10%.

Sin embargo, a pesar de ese esfuerzo que hemos hecho de transformación... Y digo «hemos», porque lo hemos hecho entre todos, pero, de manera muy especial, los productores, tanto ganaderos como agricultores. Han hecho un esfuerzo impresionante en las últimas décadas por modernizar su producción, por ofrecer calidad y por introducir valor añadido. Y a pesar de ese esfuerzo tan potente y tan poderoso que han hecho todos y cada uno de nuestros agricultores y ganaderos, nos encontramos con que la PAC no da respuesta a los problemas y los objetivos que nos hemos marcado en Andalucía.

Estamos ahora mismo en un momento crucial para el campo andaluz. Y saludo aquí a alguno de los representantes de organizaciones agrarias que nos acompañan. La propuesta del Gobierno de España para reformar la PAC es un ataque frontal y directo a los intereses de Andalucía, frontal y directo. Y nadie podrá decir que no hemos sido leales desde este Gobierno. He hablado en numerosas ocasiones con el ministro Planas —al que le tengo consideración y respeto—, y le he advertido, en numerosas ocasiones, de que por ese camino no le iba a ir bien a Andalucía.

La propuesta del Gobierno de España no es la adecuada. Acabamos de firmar un acuerdo con la Mesa Sectorial, en el que todas las organizaciones agrarias y ganaderas y el Gobierno andaluz mantenemos una posición unánime. La propuesta del ministerio es claramente insuficiente y no tiene en cuenta algo que es fundamental, el peso del campo andaluz. Es que el campo andaluz representa el 36% de las rentas agrarias de España. Es que hablar de la PAC es hablar de Andalucía. Es que no puede hacerse una buena PAC si no se cuenta con los intereses de los agricultores y ganaderos andaluces. Y eso tendría que de estar permanentemente presente en todas y cada una de las actuaciones que haga el Gobierno en materia agrícola.

[Aplausos.]

Por eso, este Gobierno va a seguir acompañando a todo un sector, para seguir negociando sin descanso hasta el final para evitar pérdidas de más de ciento ochenta millones de euros anuales por una distribución que perjudica injustamente a nuestra tierra.

Los agricultores y ganaderos andaluces están luchando por su futuro. Y yo quiero que sepan que vamos a estar, desde este Gobierno, siempre a su lado. Si hubiera otro gobierno de otro color político, también estaríamos a su lado y nos estaríamos enfrentando a nuestro gobierno si fuera así, si fuera así, como hemos hecho en otras ocasiones.

La lucha...

[*Rumores.*]

## La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, por favor, silencio.

Silencio, por favor.

## El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Señorías, si piensan distinto a mí, demuéstrenlo. Y demuéstrenlo con hechos.

[*Aplausos.*]

Pónganse y demuestren que el Grupo Socialista es capaz de dar la cara por nuestros agricultores y por nuestros ganaderos. Demuéstrenlo. Tienen una enorme oportunidad, una enorme oportunidad de demostrarles a todos los agricultores y ganaderos que este Grupo Socialista es capaz de doblarle el pulso al Gobierno de España cuando los intereses de los andaluces están en juego. Vamos a verlo.

Lo que sí les puedo decir es que la lucha del campo andaluz es la lucha de Andalucía y que este Gobierno no le va a fallar al campo andaluz. Eso sí que lo podemos decir.

[*Aplausos.*]

Señorías, avanzamos en la dirección correcta, cuando nuestras políticas se dirigen a un cambio de modelo más ecológico y sostenible a través de nuevas estrategias de economía circular o energías renovables, en línea con lo que nos está marcando la propia Comisión Europea.

Hemos invertido más de cuarenta y cinco millones de euros en la puesta en marcha de 37 nuevas infraestructuras de gestión de residuos y de economía circular. Hemos aprobado el Plan Integral de Residuos, y en noviembre, enviaremos al Consejo Consultivo el anteproyecto de Ley de Economía Circular de Andalucía.

El desarrollo sostenible pasa ineludiblemente por el fomento del transporte público y por hacernos cómplices de que los jóvenes necesitan también mejorar su capacidad de transporte, y de esa manera también luchar todos contra el cambio climático. Por ello les anuncio la implantación, para el próximo año 2022, de la Tarjeta Joven de Transporte, un compromiso histórico con nuestros jóvenes al que damos cumplimiento y por el que podrán usar el transporte público en las nueve áreas metropolitanas de Andalucía con un descuento del 50%, que podrá llegar al 100% para familias numerosas, porque nuestros jóvenes se lo merecen.

[*Aplausos.*]

No podemos olvidar la enorme exposición de Andalucía al cambio climático. Así lo he defendido en Europa, en cada una de las propuestas de leyes y directivas de las que me han tocado ser ponente dentro del Comité de las Regiones, y lo he defendido siempre con mucha vehemencia. Andalucía es la primera comunidad de España en poner en marcha el Plan de Acción por el Clima. La sequía es en estos momentos una seria realidad que amenaza, precisamente, nuestra economía y amenaza también nuestro empleo. El agua es vital, complemente vital para nuestro presente y para nuestro futuro. Y tanto por nuestras condiciones climáticas como por nuestras características económicas, necesitamos más agua.

La pregunta que nos hacemos y que yo me hago como presidente del Consejo de Gobierno, cuando nos hemos tenido que enfrentar al inmenso reto de buscar más recursos hídricos, es cómo el principal grupo de la oposición se ha mantenido al margen de un pacto por el agua, cómo puede estar ajeno a un acuerdo en el que queremos participar todos —agricultores, ganaderos, sistemas productivos, confederaciones hidrográficas—, cómo no puede estar, cómo no quiere estar en ese acuerdo el principal grupo de la oposición.

Y una pregunta que yo me hago también es cómo es posible entonces, sabiendo las necesidades de agua que tenemos en nuestra comunidad autónoma, que las infraestructuras hidráulicas hayan estado paralizadas durante tantos años; cómo es posible que todavía estemos pagando multas millonarias de la etapa anterior por no haber hecho las obras necesarias cuando había que hacerlo, en el tiempo que correspondía.

Mire, priorizar la política de aguas en Andalucía no es una elección, es una obligación para cualquier gobierno. Por eso en esta legislatura hemos movilizado una inversión histórica de 1.500 millones de euros para hacer una política de aguas real y coherente con las necesidades que tiene nuestra tierra. Así, hemos cumplido el compromiso de poner en marcha las 300 actuaciones en materia de depuración que fueron declaradas de interés de la comunidad autónoma en 2010, hace casi doce años. Después de años de parálisis, muchos de años de parálisis, en 2022 estaremos invirtiendo el cien por cien del canon del agua, que antes los andaluces pagábamos pero que las obras no se hacían.

[Aplausos.]

Esa es la diferencia, esa es la diferencia.

Cuántos años pagando canon y qué pocas obras veíamos en Andalucía. Por primera vez en nuestra historia, el cien por cien de lo que pagan los andaluces se está ejecutando.

Pero la lucha contra la sequía, la lucha contra la deficiencia hídrica que tiene Andalucía, no se puede solo combatir desde una Administración, debemos de combatirla entre todas las que tenemos competencias en esa materia. Y, por tanto, todas tenemos que estar obligadas a actuar con determinación y con coordinación. También el Gobierno de la nación, también el Gobierno de la nación.

¿Qué pasa con las inversiones de Rules y Siles, qué pasa con dos presas que llevan años y años esperando? ¿Qué pasa con esas canalizaciones en las que hemos intentado por todos los medios, incluso cofinanciando si es posible, que pueda llegar el agua a nuestros agricultores? ¿Qué pasa con ellas? Esa es una responsabilidad que el Gobierno de la nación tiene que asumirla de una vez por todas, y ahora tiene una enorme oportunidad con los fondos europeos para que, de una vez por todas, puedan ser reales.

Lamentablemente, el pasado mes de septiembre asistimos a una de las caras más duras de este cambio climático que se está produciendo en el conjunto del planeta y que en Andalucía sus efectos son reales y son claramente tangibles. El pasado mes de septiembre asistimos —como decía— a una de las caras más cruen-

tas de este cambio climático, el incendio de Sierra Bermeja, que nos dejó cerca de diez mil hectáreas quemadas, hectáreas quemadas que son la vida para muchas personas, para muchos habitantes y muchos vecinos de esos pueblos. Y, lo más importante, que costó la vida a un servidor público del Infoca, a don Carlos Martínez Haro, que desde aquí mandamos un abrazo a su familia.

[Aplausos.]

No me cansaré de agradecer el trabajo que hacen los trabajadores del Infoca por proteger ese inmenso patrimonio natural que tenemos en Andalucía. Tenemos el compromiso de mejorar sus condiciones laborales, y en el presupuesto de 2022 vamos a avanzar en la estabilidad del personal eventual del dispositivo del Infoca.

[Aplausos.]

Señorías, yo estuve viendo los estragos de la tragedia de Sierra Bermeja, y me reafirmo en una convicción, la revolución verde es completamente inaplazable en Andalucía. Pero además tenemos la obligación de adaptar la legislación a las demandas lógicas que también nos pide la sociedad. Por eso quiero impulsar un debate que tiene que ser siempre sereno, pero al mismo tiempo tiene que ser riguroso, para modificar el código penal y endurecer las penas de quienes provocan incendios forestales de manera intencionada. Las penas deben estar en consonancia con el enorme daño que ocasionan esos incendios intencionados. El terrorismo medioambiental no le puede salir gratis a nadie, a nadie, a nadie, ni en Andalucía ni en ninguna parte de España.

[Aplausos.]

Señorías, en Andalucía tenemos muchas fortalezas para afrontar la recuperación y, entre ellas, la cultura ocupa un papel protagonista. Nuestra cultura es nuestra identidad y es también garantía de cohesión social y territorial, pero además es un motor económico y es un gran generador de empleo. Contamos en Andalucía con 26.000 empresas del sector cultural y más de 50.000 profesionales. Para apoyarles, no solo hemos sido los primeros en abrir los aforos al cien por cien en teatros, en cines, en espacios para conciertos, sino que también hemos destinado más de nueve millones de euros a subvenciones en el sector cultural en los peores momentos de esta crisis.

Hemos actuado en conservación y restauración de patrimonio, casi 40 millones de euros a lo largo de esta legislatura. Hemos inaugurado el Archivo General de Andalucía en una magnífica sede, que ha contado con una inversión de más de cinco millones de euros, y que por cierto era la única comunidad autónoma de toda España que no contaba con una ubicación para su archivo general. Y en noviembre, por fin, llegará a este Parlamento la Ley del Flamenco.

Por tanto, el mundo de la cultura es una parte esencial de nuestra recuperación y ha sido también, lo quiero recordar aquí, una parte esencial en aquellos momentos duros de la COVID.

Cuando estuvimos confinados, ¿quién de nosotros no usó la cultura, precisamente, para evitar ese duro trance de la enfermedad y de la situación en la que estábamos viviendo el conjunto de la sociedad? ¿Quién no se leyó un libro, escuchó música, vio una película? En definitiva, la cultura ha sido un soporte fundamental, esencial en la lucha también contra la COVID. Y por eso desde aquí yo quiero rendir un público homenaje a todos los que trabajan en el mundo de la cultura, por su trabajo, también su esfuerzo y su compromiso con nuestra sociedad en los momentos más difíciles.

[Aplausos.]

Señorías, como saben, las cuentas de 2022 recogen también parte de los fondos que vamos a recibir de la Unión Europea, sin embargo, el papel de las comunidades autónomas y el papel también de los ayuntamientos en el Mecanismo de Recuperación y Resiliencia del Gobierno de la nación sigue siendo clarísimamente insuficiente. La territorialización de los fondos apenas alcanza el 34% del total, claramente por debajo de la importancia de las competencias que tenemos afectadas las comunidades autónomas, muchas comunidades autónomas en España. Y, por cierto, muy por debajo del 50% que se comprometió el presidente Sánchez en una Conferencia de Presidentes.

Hasta la fecha, la distribución efectiva en Andalucía asciende escasamente a 2.500 millones de euros de los casi 70.000 millones de euros del plan. En Andalucía, como en el resto de comunidades autónomas, reclamamos algo que es razonable, que es sensato, que es más participación. Se ha diseñado un plan sin contar con la opinión de ninguna comunidad autónoma.

Hace meses que tenemos identificados los proyectos estratégicos prioritarios y las infraestructuras básicas para los Next Generation. Nosotros trabajamos y hemos trabajado con mucho esfuerzo para ofrecer, cuando nos lo solicitó la Administración General del Estado, el Gobierno de la nación, todos los proyectos que son necesarios para nuestra tierra. En diciembre pasado enviamos a la Moncloa 151 proyectos en los que trabajó directamente la Administración de la Junta de Andalucía, considerados todos ellos prioritarios, y 2.168 más que salieron de la sociedad andaluza: salieron de empresas, salieron de colectivos, salieron de plataformas, salieron de entidades, salieron de ayuntamientos, salieron de diputaciones.

Bueno, esos proyectos prioritarios para Andalucía en áreas cruciales para el futuro de nuestra tierra, en las que hemos marcado líneas de actuación como la cadena agroalimentaria inteligente y sostenible, como el sector aeroespacial, como la medicina personalizada, como la educación en la FP siempre vinculada a la empresa, como la región tecnológica que tenemos que ser en Andalucía. Proyectos también para el desarrollo de las infraestructuras ferroviarias y la conexión con plataformas logísticas, o la ejecución de infraestructuras de transporte eléctrico claramente necesarias en nuestra tierra.

Bueno, han sido nueve meses de silencio por parte de la Administración General del Estado, por parte del Gobierno, no sabíamos nada. Les mandábamos correos, nadie nos respondía sobre qué pasaba con todos esos proyectos. Y ahora, nueve meses después, nos dicen que solo nos podemos quedar con tres. Solo nos podemos quedar con tres, después de nueve meses y después de un esfuerzo titánico de funcionarios, trabajadores, asociaciones, colectivos y plataformas. Horas y horas de trabajo, expectativas e ilusiones de muchas personas, que pretenden que tiremos ahora directamente al cubo de la basura.

Miren, señorías, falta coordinación, falta agilidad, falta transparencia, en definitiva, falta cogobernanza real en los fondos europeos. El Gobierno de la nación tiene que contar con Andalucía, tiene que contar con las comunidades autónomas, porque vivimos en un país descentralizado, donde podemos ofrecer nuestra capacidad, junto con los ayuntamientos, para ser más efectivos, para ser más certeros, para que esa ejecución de esos fondos sirva para converger, para mejorar, para generar empleo.

El dinero de Europa tiene que servir para recuperar nuestro país y, por supuesto, para recuperar nuestra comunidad autónoma.

Les hago una pregunta: ¿ustedes no piensan como yo que dejar al margen los proyectos de los ayuntamientos y las empresas es injusto con la sociedad andaluza? ¿De verdad están de acuerdo en que solo tres

proyectos andaluces tienen presupuesto? ¿De verdad, señorías, van a ser cómplices de esta injusticia palpable con Andalucía y con la sociedad andaluza? ¿De verdad?

[Aplausos.]

A pesar de que los fondos europeos suponen una gran oportunidad, debemos tener en cuenta que vienen con una etiqueta de destino puesta de forma unilateral por parte del Gobierno de España.

Paradójicamente, detrás del mayor presupuesto, como consecuencia del dinero de Europa, el próximo año nos encontramos con un recorte de recursos del Estado. El Gobierno de la nación ha decidido reducir el margen de déficit del conjunto de las comunidades autónomas al 0,6%, mientras que el Estado se reserva el 5% del déficit. Bien. Lo segundo que ha decidido es eliminar de manera unilateral los fondos COVID, que ya no existe ningún tipo de fondo COVID. El impacto de estas dos medidas..., solo estas dos medidas tienen un impacto en Andalucía de un recorte en la financiación de 2.317 millones de euros. Se recorta, además, precisamente el dinero que la comunidad puede destinar a sanidad, educación y servicios sociales. Y se recorta a pesar de que la propia AIREF ha avisado de que el 40% de los gastos generados por el COVID se van a consolidar.

No solo es un ataque a nuestra autonomía, sino que se trata de una forma clara de recortar los intereses y los derechos de los andaluces. La sanidad es la financiación autonómica básicamente. Si se fijan ustedes, de los 43.000 millones de euros, 13.000 millones de euros los vamos a destinar a sanidad. Por tanto, cuando hablamos de financiación autonómica estamos hablando de una manera clara y nítida de la financiación de nuestra sanidad.

Pues Andalucía va a recibir en 2022 por parte del Estado 2.300 millones de euros menos que en 2021. A mí me gustaría saber quién se beneficia de este ajuste en Andalucía. ¿Acaso otra comunidad autónoma sale beneficiada en detrimento de nuestra comunidad autónoma? Me gustaría saber dónde van los recursos, señorías, dónde van los recursos que corresponden a Andalucía y a los andaluces.

[Aplausos.]

A mí me gustaría saber dónde van esos recursos, quién los está usando y para qué los están usando.

A este recorte en los presupuestos de 2022, sumamos la infrafinanciación de nuestra comunidad. Cada día partimos de un déficit de financiación que actúa como un auténtico lastre para el bienestar de los ocho millones y medio de andaluces, un lastre que supone cuatro millones de euros al día y que supone más de diez mil millones de euros desde que se aprobó por parte del Partido Socialista y Esquerra Republicana de Cataluña el actual modelo de financiación. ¿Cuántos médicos, cuántas enfermeras, cuántos profesores podríamos contratar con esos recursos? ¿Cuántas mejoras podríamos hacer, y hacerlas incluso más deprisa, en la atención primaria? No es justo, señorías, que por vivir en el sur tengamos que hacer un esfuerzo adicional, no podemos ni debemos permitirlo. Y en este Parlamento hay un acuerdo unánime por parte de todos los grupos parlamentarios precisamente sobre este asunto. Andalucía debe recibir 4.000 millones de euros más en financiación.

Sin embargo, no debemos resignarnos y clamar en el desierto año tras año, hay que pasar a la acción para defender el interés de todos los andaluces. Todos deberíamos defenderlo, esto no es una acción exclusivamente del presidente del Gobierno de la Junta de Andalucía o de los consejeros, o del Consejo de Gobierno, sino todos deberíamos en esta Cámara defender los intereses de los andaluces. Todos deberíamos

defenderlos allí donde podemos, allí donde tengamos influencia, porque eso es ser andalucista; no en los discursos, no en los golpes de pecho, sino influyendo a favor de Andalucía. Eso es lo que tendríamos que hacer.

Como presidente, he asumido la responsabilidad de dar un paso adelante para tejer alianzas con otras comunidades autónomas, para liderar soluciones que tienen que ser justas para todos, no solamente justas para Andalucía. Evidentemente, yo reclamo lo que es justo para nuestra tierra, pero que sean justas para otras comunidades autónomas, porque todas salen perdiendo con el actual modelo de financiación; especialmente comunidades como la gobernada por el señor Ximo Puig, la Generalitat de la Comunidad Valenciana, ¿no? Y por eso estamos trabajando y he mantenido encuentros con el presidente de la Comunidad Valenciana, de la Región de Murcia y el presidente también de la Comunidad Autónoma de Galicia. Y todos estamos de acuerdo en una cosa, todos estamos de acuerdo en que no puede haber más excusas para actualizar un modelo de financiación que está claramente obsoleto, que debe ajustarse a los servicios que estamos prestando en la actualidad y a las nuevas demandas que nos están pidiendo los ciudadanos. Si los ciudadanos nos piden mejor atención temprana, tenemos que tener recursos para poderles dar mejor atención temprana; si los ciudadanos nos piden mejor educación, tenemos que tener los recursos, aquí, en Valencia, en Castellón, en Murcia, en La Coruña y allí donde sea, para poder darles esos servicios. Y el que tiene la responsabilidad de crear un modelo financiero que sea equitativo con el conjunto de comunidades autónomas y donde genere suficiencia financiera para poder soportar, precisamente, el estado del bienestar, que son las competencias que tienen las comunidades autónomas —educación, sanidad y servicios sociales—, es el Estado. Así que yo le pido al Estado que mueva un pie, al menos, que se mueva, que salga de ese inmovilismo absoluto en el que se ha instalado y que de una vez por todas empiece a trabajar en beneficio de todos los andaluces y de todos los españoles.

Por tanto, les pido el respaldo de todos los grupos de esta Cámara, no solo para empujar a favor de una reforma del modelo, sino también para reclamar algo que todo el mundo ve como justo, sensato y necesario: un fondo urgente de compensación. Un fondo urgente de compensación que sea prorrogable de manera automática hasta la entrada en vigor del nuevo modelo de financiación y que equipare a las comunidades autónomas infrafinanciadas, no con la que esté mejor financiada, simplemente con la media de financiación de comunidades autónomas.

Cada uno de nosotros tenemos que reflexionar sobre cuál es su responsabilidad y cómo puede ayudar a Andalucía. Ninguno de nosotros debería permanecer callado cuando escuchamos hablar de un escudo social, que para algunos es de acero mientras que para los andaluces es de cristal. En términos de bienestar social, todos los españoles jugamos en la misma liga, todos, aquí no hay categorías inferiores, aquí no puede haber unos de primera y otros de segunda. Por ello, el 20 de septiembre le pedí por carta al presidente del Gobierno una reunión de la Comisión Bilateral que contempla nuestro Estatuto de Autonomía para abordar los problemas de Andalucía. A día de hoy, y vamos a entrar próximamente en el mes de noviembre, no he obtenido ningún tipo de respuesta por parte del Gobierno de la nación.

Lo vuelvo a repetir, si Cataluña puede tratar bilateralmente con el Gobierno de España y con el presidente y con cinco ministros, Andalucía quiere tratar bilateralmente con el presidente y con cinco ministros.

[Aplausos.]

Porque no somos menos que nadie, porque no somos menos que nadie, ni más ni menos.

Que nadie tenga duda de que Andalucía no va a asumir nunca una España multinivel, no, no lo vamos a hacer, porque esa España multinivel significa consolidar privilegios y romper la igualdad que tenemos que tener entre todos y cada uno de los 47 millones de españoles.

Y advierto una cosa: desde esta comunidad autónoma, la más poblada de España, ya le cerramos el paso una vez a esa España de dos velocidades que quisieron construir, y lo volveremos a hacer si hace falta, porque aquí habrá un Gobierno determinante, decisivo y firme en la defensa de los intereses de Andalucía y en la defensa de los intereses de la igualdad entre los españoles.

[Aplausos.]

Para hacer la Andalucía que anhelamos, tenemos que trabajar todos en la misma dirección: Estado, comunidad autónoma y gobiernos locales. Este Gobierno es profundamente municipalista y reconocemos la importancia que tienen las corporaciones locales, y de manera muy especial en la lucha contra el COVID, a las que yo siempre he agradecido el esfuerzo, el compromiso y la colaboración y cooperación que han realizado. Mantengo una relación fluida con los alcaldes andaluces, y somos muy conscientes del esfuerzo que han hecho nuestros alcaldes a lo largo de los últimos meses.

Por eso, nunca antes los ayuntamientos contaron con tantos recursos incondicionales. La Patrica, participación de los ayuntamientos en los tributos de la comunidad autónoma, para aquellos que nos oigan y no sepan a lo que nos referimos, llevaba congelada ocho años, y ha sido precisamente este Gobierno el que la ha actualizado. Y para 2022 haremos una nueva subida de cinco millones de euros, hasta alcanzar los 515 millones de euros, precisamente para los gobiernos locales.

Por otro lado, cuando llegamos, la Junta de Andalucía debía a los ayuntamientos 180 millones de euros, que es otra manera de infrafinanciar a los ayuntamientos. Bueno, pues hemos reducido la deuda un 88% a lo largo de estos años. También, en el sentido inverso, a los 604 ayuntamientos que tienen deuda con la Junta de Andalucía por valor de 145 millones de euros les hemos aplazado el pago para que tengan un balón de oxígeno.

Y hemos dado un papel protagonista a las entidades locales en las políticas de empleo, la iniciativa Aire, que ha supuesto una inversión de 115 millones de euros en la práctica totalidad de municipios y ha permitido formalizar 12.000 contratos.

Señorías, el 3 de noviembre se presentará, en este mismo Parlamento, el presupuesto para 2022, que es el instrumento de confianza más potente del que actualmente disponemos. Es el presupuesto de la recuperación, y no puede haber excusa alguna, ni argumento ideológico, para bloquear la recuperación de Andalucía.

Asumamos la responsabilidad de negociar y la generosidad también de ceder. Tenemos la enorme oportunidad de que Andalucía sea referente en España de buena política, una política ejemplar, de una política útil a los administrados, útil a los ciudadanos, útil a los andaluces. La puerta al diálogo está abierta hasta el 24 de noviembre, que se celebra el debate de la totalidad, en esta misma Cámara, sobre los presupuestos.

Estoy seguro de que los andaluces van a tomar buena nota, van a tomar buena nota de quién tiene la valentía de poner el interés general por encima de cualquier condicionante partidista o cálculo electoral.

Nos ha tocado un tiempo excepcional. Es verdad que este tiempo excepcional que hemos vivido todos, ninguno de nosotros lo hemos elegido, y tenemos que decir que ha sido francamente difícil de gestionar. Han sido veinte meses de dolor y desafíos, pero también de esperanza. La pandemia nos ha causado mucho sufrimiento y nos ha obligado a todos a superarnos. Nos recordó qué cosas son las realmente importantes, nos

mostró lo pequeñas e inútiles que son la crispación y las batallas particulares frente a enemigos comunes y poderosos. Durante meses aprendimos que teníamos que estar unidos y luchar todos para salir adelante. No lo olvidemos tan pronto, no olvidemos tan pronto una lección que nos ha dado la historia, que nos ha dado la pandemia. Toda esa confrontación, todo ese ruido, toda esa bronca queda en nada cuanto tenemos un problema mucho mayor, donde tenemos que remar todos en la misma dirección.

Vamos a demostrarles a los andaluces, señorías, que nos hemos vacunado también contra la insensibilidad y el egoísmo, que hemos aprendido algo de esta catástrofe, no solamente en el ámbito sanitario, sino que, como fuerzas políticas, como representantes legítimos de la sociedad, hemos aprendido algo importante: que se llega mucho más lejos sumando que restando, que se llega mucho más lejos empujando todos en la misma dirección, que se llega mucho más lejos cuando somos capaces de superar trincheras ideológicas y ponernos en lo importante, en lo que realmente le importa a cada uno de los ocho millones y medio de andaluces.

Y, además, ¿qué hemos aprendido? Que el sufrimiento no ha sido en balde y que somos mejores que antes de la pandemia, que somos capaces de escuchar, que somos capaces de dialogar, que somos capaces de llegar a acuerdos. Les invito a unirse y a empujar en la misma dirección, porque cuantos más seamos más lejos llegaremos.

Hagamos historia. Andalucía ha ido muchas veces..., y eso es algo que nos debe hacernos sentir orgullosos, Andalucía ha ido muchas veces por delante, marcando el paso a España, liderando debates, exigiendo derechos, reclamando igualdad, explorando acuerdos que parecían imposibles. En España se nos mira con atención. Solo hace falta ver la cantidad de medios de comunicación de otras partes de la geografía andaluza que están acompañándonos en este debate. Y nos mira con atención, y en España incluso algunas veces hasta se nos imita, ¿no?

Yo les pido, señorías, que seamos valientes, que seamos valientes frente a lo que queda de legislatura. Hemos salido del peor momento de nuestra historia, el peor de los momentos, con sufrimientos y mucho daño por parte de esta calamidad que ha sido el COVID-19. Estamos ahora mismo con la oportunidad de reconstruir todo lo dañado. Tenemos capacidad, talento y equipos para poder reconstruirlo. Y estamos dispuestos a poner la mayor dotación económica que jamás en la historia de Andalucía se ha puesto en un presupuesto. Por eso yo les pido, señorías, que seamos valientes. Si me lo permiten, que cojamos la mano tendida del adversario y seamos, una vez más en nuestra historia, ejemplo de todos, dejando atrás trincheras que son inútiles y apostando por lo que realmente quieren que apostemos los que están fuera de esta Cámara, apostando por un futuro mejor para los ocho millones y medio de andaluces y para esta gran tierra que es Andalucía.

Muchas gracias a todos.

[Aplausos.]

## La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, se suspende la sesión para continuar a las 16:30.

[Receso.]

## La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Sus señorías, como continuación al debate del estado de la comunidad autónoma que ha comenzado esta mañana, continuamos ahora con la intervención de los distintos grupos parlamentarios. En este caso de los grupos que están en la oposición en orden de mayor a menor representación, y en primer lugar, pues tiene la palabra la portavoz del Grupo Socialista, la señora Ángeles Ferriz.

Un momentito, señora Ferriz.

Señorías, señorías, por favor, les rogaría que para que pudiéramos escucharnos todos que guardáramos el debido respeto, el debido silencio, para que no... Agradecería que no hubiera interrupciones, y probablemente quien tiene que hablar se lo agradecerá mucho más que yo.

Señora Ferriz, cuando usted quiera.

## La señora FÉRRIZ GÓMEZ

—«Yo ya le digo que esos 20.000 no van a ir a la calle». ¿Le suena, señor Moreno, se acuerda? Eso me dijo usted aquí hace dos semanas en este Parlamento, en la casa de todas las andaluzas y todos los andaluces, donde está representada la soberanía del pueblo andaluz. «Yo ya le digo que esos 20.000 no van a ir a la calle». Esos 20.000, como usted decía, son los profesionales sanitarios, a los que usted dio su palabra aquí de que no iba a despedirlos, y cinco días después, solo cinco días después, la Junta se deshará de 8.000 profesionales sanitarios. Solo por esto, señor Bonilla, aquí podría terminar el debate, porque es evidente que su palabra no vale absolutamente nada.

[Aplausos.]

¿Por qué tendríamos que creerle?, ¿por qué tendríamos que creer todos los anuncios que usted ha hecho esta mañana si, como hemos visto, su palabra no vale nada? Si usted es capaz de mentir con la salud, ¿qué no es capaz de hacer? Nos mintió asegurando que podríamos ir a ver a nuestro médico a nuestro centro de salud, lo dijo el 2 de marzo y no era verdad, lo volvió a decir el 1 de octubre y tampoco fue verdad. Un tercio de su discurso lo ha tenido que utilizar para justificarse. Usted tiene un problema y lo sabe, les ha mentido a los profesionales sanitarios, los ha dejado tirados en la calle. Precisamente a quienes se jugaron la vida por salvar la nuestra. La sociedad andaluza ni se ha olvidado ni se va a olvidar de quién les cogía la mano a los enfermos que no tenían la compañía de los suyos en los últimos momentos de vida. Porque esos son a los que usted va a poner en la calle el próximo lunes, los que lucharon en primera línea contra una pandemia desconocida, encadenando guardias agotadoras, con contratos de semanas o meses sueltos y sin medios de protección adecuados. Porque le recuerdo, señor Moreno, que usted tiene el triste honor de ser el presidente de la comunidad autónoma donde más sanitarios se contagiaron por COVID. Y hay que tener muy poca sensibilidad, muy poca, para mentirles, para generarles falsas expectativas. Usted va a despedir a 8.000 sanitarios con la misma frialdad y la misma dureza del mármol del monumento en el que hace solo unos días se hacía una foto aplaudiéndoles.

[Aplausos.]

Porque así es usted, muy del PP y muy de derechas, insensible e implacable con los vulnerables. Ya lo demostró cuando fue usted secretario de Estado y no le tembló el pulso ni la conciencia para dejar a 40.000

mujeres andaluzas, trabajadoras de la dependencia, sin cotización a la Seguridad Social; 40.000, señor Moreno, las dejó usted tiradas.

Ya no engaña a nadie, usted ni es el presidente de la moderación ni es el presidente del diálogo, usted es el presidente que por la mañana despide a 8.000 sanitarios y por la tarde les aplaude con la misma sonrisa. Poca sensibilidad y poca cabeza. Porque si UGT, Comisiones, SATSE, Sindicato Médico, CSIF, el Colegio de Médicos, el Colegio de Enfermería, la Sociedad de Atención Primaria y la Sociedad de Medicina Familiar le han dicho por activa y por pasiva que faltan profesionales, ¿no le parece una barbaridad despedir a 8.000 a las puertas de la vacunación de la gripe, a las puertas de la vacunación de la tercera dosis contra la COVID, con la atención primaria bajo mínimos, las listas de espera disparadas, y un personal sanitario exhausto? ¿No le parece una barbaridad prescindir este mismo domingo de 8.000 sanitarios? Pero si usted mismo nos ha dicho que el problema que tenemos es que nos faltan profesionales, si los pone en la calle se acabarán yendo a otras comunidades autónomas a buscar trabajo, como antes se fueron otros muchos a buscar estabilidad y mejores salarios.

«Yo ya le digo que esos 20.000 no van a ir a la calle». Pues sí que irán a la calle, con la mayor inversión en sanidad de la historia de nuestra comunidad —gracias al dinero, por cierto, que viene del Gobierno de España—, este lunes usted pondrá en la calle a 8.000 y a 12.000 en diferido en marzo.

Y puede usted pitorrearse de ellos y de todos los que estamos aquí y decirnos ahora que la culpa es de Pedro Sánchez. Pero el único culpable es usted, usted preside Andalucía, usted tiene las competencias en salud, usted tiene dinero, mucho, del que ha presumido hoy. Y usted es el que ha tomado la decisión de poner en la calle a 8.000 profesionales. Usted, señor Moreno, está jugando con lo más importante que tiene cualquier persona o cualquier familia, la salud. Y eso, siento decírselo, lo define y lo deja en muy mal lugar. Yo ya le digo que nada será igual. Usted ha mentido en esta Cámara de manera clara. Y un presidente que miente no merece ser presidente. Su palabra, señor Moreno, no vale absolutamente nada.

Pero usted no tiene ningún problema, ¿verdad?, no tiene ningún problema, ahora todo lo soluciona, le echan la culpa al Gobierno anterior, o le echan ustedes la culpa a Pedro Sánchez, y ya está todo arreglado.

Pero no engañan a nadie, porque usted es muy del PP y muy de derechas. Y claro que ha hecho una reforma integral de la sanidad pública, claro, la está desmantelando entera en beneficio de la sanidad privada.

Le reconozco que usted es muy buen actor, porque usted es eso, un actor. El problema es que lleva usted tres años con la misma película y el guion ya nos lo sabemos. Está claro que en esa película usted se ha perdido el bueno, el feo y el malo pues los ocupan otros actores de reparto. Pero, desde luego, el bueno, el feo y el malo forman parte de la misma película.

Por eso hoy, siguiendo el guion, ha vuelto a hablarnos de la Andalucía de película que solo existe en su imaginación y en su propaganda. Esa Andalucía irreal en la que usted vive, usted y esos amigos que usted tiene, que cobran cien mil euros al año.

Se ha afanado también en explicar su política fiscal. Se lo puede ahorrar, señor Moreno, porque todos los andaluces vimos y entendimos perfectamente que su política fiscal cabía en un tuit. Les ha regalado usted cuatrocientos millones de euros a los pobrecitos que no podían pagarles las clases particulares a sus hijos. Por cierto, los mismos millones que se necesitan para mantener a los 8.000 sanitarios, los mismos.

Mañana se lo van a volver a recordar en la calle, van a volver a salir los profesionales a hacer a la puerta de los hospitales lo que usted no es capaz de hacer, que es defender la sanidad pública.

Y así todo, porque su Andalucía es de película. Abra los ojos y los oídos, porque ahora va a ver y escuchar a la Andalucía real, a la que nosotros los socialistas no nos vamos a cansar de ponerle voz en este Parlamento.

Ríase, ríase. La gente en esta tierra, señor Moreno, sigue sin poder ver a su médico de cabecera, sigue esperando diez días para conseguir una cita telefónica, sigue haciendo colas interminables en los centros de salud para ver si con un poquito de suerte pueden ver a su médico. Los centros de salud y los puntos de urgencias que usted cerró antes de la pandemia siguen cerrados, señor Moreno.

Las listas de espera son insostenibles. Mire, el otro día en Jaén, en Quesada, a una señora le dieron una cita para angiología y cirugía vascular para febrero de 2023, febrero de 2023. Y ustedes siguen derivando pacientes a la privada. Claro que la inversión en sanidad es histórica, la inversión en sanidad privada es histórica.

Están llamando ustedes a las personas que están en lista para operarse, y les dan a elegir en qué clínica privada operarse. Y cuando el paciente dice que quiere operarse en la pública, ustedes le dicen: «Ah, pues entonces tiene usted que esperar años». Son ustedes muy derechas y muy del PP.

Una persona mayor espera 719 días para entrar en el sistema de ayudas a la dependencia, y 11.867 fallecieron en listas de espera en 2020. ¿Y usted hoy ha dicho que va a reducir las listas de espera a cero? ¿Es que no sabe de lo que habla? O usted sí lo sabe y miente, porque su palabra no vale absolutamente nada.

Cientos de mujeres autónomas emprendedoras que trabajan todos los días abriendo sus escuelas infantiles llevan sin cobrar lo que su Gobierno les debe desde el mes de marzo, y estamos a noviembre, señor Moreno.

Este año han cerrado en Andalucía 2.018 unidades de colegios públicos y hay 3.000 docentes menos. Mientras, en su presupuesto, señor Moreno, la inversión en la educación privada crece año tras año.

Usted es el presidente que prometió 600.000 empleos, pero la realidad es que Andalucía tiene 880.000 parados. En los últimos datos de la EPA España batía récord en creación de empleo, y, sin embargo, aquí subía el paro: 880.000 parados. Y ustedes tienen en el cajón 526 millones de euros para políticas activas de empleo.

Mire, señor Moreno, escúcheme, si la vicepresidenta de este Gobierno ha repartido 9 millones de euros, y no ha beneficiado a Andalucía cuando le correspondía, tenga usted por seguro que este grupo y yo misma vamos a reivindicarlo con uñas y dientes.

[Aplausos.]

Pero hay que ser...

[Intervenciones no registradas.]

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, por favor, silencio.

La señora FÉRRIZ GÓMEZ

—Hay que ser muy cínico políticamente para hacer una batalla de 9 millones de euros con la única finalidad de confrontar, y tener 880.000 parados y 526 millones metidos en un cajón.

[Intervención no registrada.]

Hay que ser muy cínico, políticamente muy cínico.

[Aplausos.]

¿Sabe cuántos jóvenes hay parados en Andalucía? Un 47%. ¿Ahora se acuerda usted de los jóvenes? Es hiriente, señor Moreno. Después de tres años, usted no puede haber balance en política de juventud, y tiene usted que recurrir al anuncio porque no tiene nada con lo que sacar pecho.

Usted, usted y solo usted es el presidente que ha vetado a la juventud andaluza en este Parlamento. PP y Ciudadanos votaron en contra de un grupo de trabajo para que los jóvenes pudieran venir a contarnos sus problemas.

¿Pero quién lo va a creer a usted ahora?

Tiene usted un 11% de su población sufriendo pobreza severa y uno de cada tres menores de 16 años se encuentra en riesgo de exclusión en esta tierra.

Se lo reconozco, señor Moreno, hoy nos ha alegrado oír que, por fin, después de mil días de gobierno, usted toma conciencia de la durísima realidad de muchas familias. Vamos a ver si no es otro anuncio, como el que lleva haciendo toda la legislatura, el ingreso a la infancia.

Un 53% de andaluces no pueden pagar con normalidad su vivienda, y su respuesta es oponerse al Gobierno de España para que la gente que gana menos de 23.000 euros al año pueda recibir ayuda de 250 euros para alquilarse una casa.

Hay que ver, señor Moreno, ¿eh?, hay que ver, cuánta sensibilidad con los que cobran 100.000 euros y qué poquita con las que ganan 23.000. Es usted muy del PP y muy de derechas.

En Andalucía, el peso de su industria se sitúa, por primera vez, por debajo del 10% del PIB. ¿Dónde ha estado usted estos tres años? ¿Usted cree que la situación que ha provocado usted, camino de convertirnos en un desierto industrial, se soluciona con un anuncio esta mañana? ¿Cuál es su estrategia industrial para Andalucía?, ¿tiene alguna? Porque lo único que sabemos es que de los 1.000 millones que recibió usted del Gobierno de España solo ha sido capaz de gastarse 50.

Y también sabemos que ante situaciones graves en esta tierra, como las que sufrió y sufre Abengoa o Airbus, usted lo que ha sabido decir es: «Yo no puedo hacer nada». Se ha puesto de perfil.

Y de los alcaldes y alcaldesas, mejor no hablamos, porque, mire, está muy bien que usted se reúna con todos los presidentes y todas las presidentas de las comunidades de España, pero no ha tenido usted ni un solo minuto para sentarse con el presidente de la Federación Andaluza de Municipios y Provincias, con los alcaldes y alcaldesas. Que está muy bien que usted venga aquí y les reconozca su labor en la pandemia, pero, hombre, estaría mucho mejor si usted, de toda la millonada que ha recibido de fondos incondicionados, les diera por lo menos un euro, y no ese anuncio raquítico y ridículo que ha hecho usted aquí de 5 millones más en la Patrica. De verdad, ¿sabe usted que para algunos ayuntamientos eso va a suponer 1.000 euros más? Qué gran medida para el municipalismo, señor Moreno, qué gran medida para el municipalismo.

En la Andalucía real, el pequeño y mediano comercio no se ha recuperado, los feriantes llevan sin trabajar y sin ayudas año y medio. El sector de la cultura no puede más, los empleados públicos viven con la angustia de no saber si ustedes los van a despedir o no después del circo que han montado con las auditorías.

Trabajadores como los del Infoca, o como los de las ITV, viven con la amenaza de la privatización de su trabajo. Los trabajadores de las residencias piden a gritos que les cubran las bajas porque están exhaustos. Los abogados y procuradores de toda Andalucía reivindican la dignificación de su profesión.

Ustedes tienen precarizados los servicios de emergencias: más del 90% de los trabajadores de la bolsa del 112 están en paro o en contrato de menos de 10 horas.

¿Sigo, señor Moreno? Yo ya sé que esta Andalucía no está en su guion, y usted no quiere verla ni escucharla, pero esta es la Andalucía real, de la que usted no ha querido hablar esta mañana.

¿Qué va a hacer usted ahora? Sorpréndanos, ¿a quién le va a echar la culpa, al Gobierno de Susana Díaz o al Gobierno de Pedro Sánchez? Sorpréndanos usted ahora.

Esta Andalucía, señor Moreno, la Andalucía real, no soporta ni un minuto más sus excusas de mal gobernante ni sus quejas ridículas contra otros gobiernos, ni sus campañas publicitarias. Esta Andalucía real quiere y necesita representantes políticos que escuchen, que ofrezcan soluciones. Esperan que en este momento tan difícil seamos útiles y estemos a la altura de las circunstancias.

Mire, Andalucía vive un momento excepcional que exige políticas y políticos excepcionales, el PSOE lo sabe. Queremos gobernar Andalucía, pero no queremos hacerlo sobre un erial.

Nosotros somos conscientes de que nos estamos jugando mucho de cara al futuro, y por eso le ofrecimos dialogar y una negociación seria y sincera sobre los presupuestos, un ejercicio de responsabilidad sin precedentes; que, por cierto, jamás se produce cuando el PP está en la oposición y el PSOE gobierna.

Le ofrecimos estabilidad porque usted no tiene mayoría y lleva tres años echados en los brazos de la extrema derecha. No se equivoquen, ustedes representan todo lo contrario de lo que somos y defendemos los socialistas, pero el amor a esta tierra y el responsabilidad de un partido de gobierno como el nuestro nos lleva a sentarnos no solo con quien no tengamos una idea parecida de gestionar la comunidad, sino con quien, en algunos casos, tenemos hasta una idea radicalmente contraria. Pensábamos que usted quería dialogar y estamos dispuestos a ser valientes, pero usted es muy del PP y muy de derechas.

A principios de septiembre le ofrecimos sentarnos para hablar del presupuesto. Tardaron un mes, hasta el 1 de octubre no se sentó usted con el señor Espadas. Y en presencia de su consejero, el señor Bravo, le entregamos un documento, un documento que recogía las prioridades de Andalucía, no las nuestras, señor Moreno, las de Andalucía, la Andalucía que llevamos escuchando meses. Lo que usted tiene en su documento está respaldado por una amplia representación del tejido social andaluz.

Tardaron 19 días en volver a convocarnos, 19 días, señor Moreno. Y fuimos a esa reunión con voluntad, estuvimos sentados cuatro horas, y en cuatro horas, señor Moreno, no dijeron ni una palabra de la propuesta que le dimos el 1 de octubre. Aun así volvimos a dejar otro documento, más detallado, con partidas concretas, y quedaron en volver a llamarnos para otra reunión, y no es que no nos hayan llamado, es que usted, el bueno, haciendo gala de su cobardía política, ha guardado silencio y ha mandado al feo y al malo —políticamente hablando—, ha mandado usted al feo y al malo a contestarnos. Por cierto, de muy malas formas.

Qué cobardía política la suya, señor Moreno. Si no quería negociar con nosotros, porque Macarena Olona lo tiene cogido por los presupuestos, hubiera bastado con decírnoslo, pero no ha querido dar la cara, usted...  
[*Rumores.*]

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Silencio, señorías.

La señora FÉRRIZ GÓMEZ

—... usted ha mandado a los recaderos. Es usted tan del PP y tan de derechas que hasta la política la hace a través de testaferros.

Usted va a renunciar a hacer de Andalucía un espacio en el que la política útil, basada en el consenso sobre lo importante, en el diálogo y en el entendimiento, sirva de verdad para solucionar problemas.

No se puede apelar al diálogo cuando usted no ha querido sentarse a dialogar y cuando su vicepresidente, ayer mismo, nos insultaba y nos despreciaba diciendo: «Se van a quedar esperando». ¿Pero quién manda en su Gobierno, señor Moreno?

Llevan diciendo sandeces semanas, que si nos tiemblan las piernas, que si somos una sucursal de Pedro Sánchez... Pero ustedes no creen que Pedro Sánchez estaría más que encantado en tener una oposición como la nuestra, que le hubiera propuesto un acuerdo de gobierno sobre los presupuestos, en vez del salvajismo de Pablo Casado.

[*Intervenciones no registradas.*]

[*Aplausos.*]

En fin. Se lo dijo ayer el líder de los socialistas andaluces, no nos vamos a cansar y vamos a seguir reivindicando las políticas que consideramos necesarias para nuestra tierra en un momento histórico. Vamos a seguir luchando para que esa cantidad ingente y nunca vista de millones que recibirá Andalucía del Gobierno de España y de Europa no se pierdan con políticas cortoplacistas o con políticas injustas del PP, porque usted, por más que quiera disfrazarse de otra cosa, es un presidente del PP y de derechas, y sabemos cómo salen los presidentes del PP y de derechas de las crisis.

Usted hasta ahora no ha querido responder a ninguna de nuestras propuestas; las tiene encima de la mesa desde hace un mes. Pero lo va a hacer, lo va a hacer; no va a tener más remedio que hacerlo. No se va a escapar, señor Moreno. El PSOE ha convertido en propuestas de resolución todas las iniciativas que ustedes tienen desde el 1 de octubre. Mañana vamos a saber, cuando aprieten ustedes el botón, cuál ha sido su decisión: unos presupuestos para Andalucía o un presupuesto para Vox. Mañana va a tener que explicar si contando con un presupuesto expansivo de 44.000 millones de euros, se van a oponer a restituir la presencialidad en la atención primaria contratando a dos mil sanitarios más.

¿Se van a negar a recuperar los puntos de urgencias y ambulatorios cerrados en el medio rural? ¿Se van a oponer a la equiparación salarial de los sanitarios? ¿Se va a oponer a un plan de choque para recuperar la

normalidad en la atención hospitalaria a pacientes crónicos y a disminuir las listas de espera? ¿O a un plan de salud mental o la extensión de la atención temprana?

Mañana, con el mayor presupuesto de la historia de Andalucía, señor Moreno, ¿se va a oponer a un plan para la equiparación salarial del profesorado andaluz o a la bajada de los ratios en los colegios públicos? ¿Se va a oponer a la gratuidad de los libros de texto de bachillerato y de FP? ¿O a la apuesta por la educación de cero a tres años? ¿Va a seguir negándose a compensar a los ayuntamientos los gastos extras por el COVID? ¿Se va a oponer a prestar especial atención al reto demográfico? ¿A un plan de reactivación de economía y empleo? ¿A un plan industrial? ¿A la consolidación de la financiación de las universidades? ¿A aumentar la Patrica de verdad? ¿Se va a negar usted a oponer..., se va a oponer a los planes integrales en los doce barrios más desfavorecidos de Andalucía? ¿A recuperar la inversión contra la violencia de género? ¿Se va a oponer a un plan de choque de oportunidades laborales para los jóvenes, a un respiro para la cultura? ¿Tan difícil es sentarse con el PSOE para hablar de todo esto, señor Moreno? ¿Tan inasumibles les parecen estas propuestas con un presupuesto de 44.000 millones de euros? Con lo fácil que le ha sido negociar tres presupuestos con la extrema derecha.

Mire, solo los líderes fuertes son capaces de conducir a su partido a la mesa de diálogo y entendimiento. Juan Espadas lo ha hecho en seis ocasiones, en seis presupuestos en el Ayuntamiento de Sevilla. Los débiles, los que tienen a gente que manda más que él en el Gobierno, se abonan a las excusas y a la confrontación.

El relato de sus mil días de Gobierno en este debate se reduce en esto: tiene usted que elegir entre el pacto con Vox o un pacto con el PSOE, entre el retroceso en Andalucía y el futuro de Andalucía. Y ya le digo que hoy elige usted, pero dentro de poco elegirán los andaluces y las andaluzas. Y ya le digo que siempre, siempre, siempre eligen progreso para esta tierra.

[Aplausos.]

## La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora Ferriz.

Señor presidente.

[Rumores.]

Señorías.

## El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias. Gracias, señora presidenta.

## La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, por favor, les ruego silencio.

Señorías, por favor.

Señorías, por favor, silencio.

Señorías, cuando ustedes lo permitan, podrá iniciar el señor presidente su respuesta. Por favor.

Cuando quiera, señor presidente.

### El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Algún día tendrán que aclarar quién es el portavoz del grupo, la señora Ferriz o el señor Jiménez.

[Aplausos.]

Algún día tendrán que aclararlo, para saber a quién no me dirijo. Algún día tendrán que aclararlo. Yo no tengo ningún inconveniente en debatir con el señor Jiménez, siempre y cuando la señora Ferriz le dé la oportunidad. Yo, cuando usted quiera, debato con usted, pero aclaren de una vez por todas quién es el líder, quién es el portavoz y dónde está el Partido Socialista. Aclaren de una vez, aclaren de una vez por todas.

[Aplausos.]

Aclaren de una vez porque le vendría bien a Andalucía, le vendría bien a Andalucía...

[Intervención no registrada.]

### La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señor Jiménez, por favor, le ruego que no haga interrupciones que no vienen al caso, por favor. Vamos a intentar guardar un poco de respeto, que estamos en un debate del estado de la comunidad autónoma. Yo creo que la ocasión lo merece y los andaluces merecen que guardemos un respeto, de verdad.

Señora Pérez, por favor...

### El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Señor...

### La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Un momento, señor presidente.

De verdad, yo creo que la situación..., estamos esta tarde... Les recuerdo a todos ustedes que estamos en un debate sobre el estado de nuestra comunidad autónoma y los andaluces merecen un respeto. O sea, que no lo hagan ustedes..., por lo menos, háganlo por los andaluces que nos están viendo.

Muchas gracias.

Continúe, señor presidente.

### El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora presidenta.

Señora Férriz, hace escasos meses, en la primera oportunidad que tuvo usted de subir a esta tribuna, nos habló de un nuevo Partido Socialista. Nos habló de un Partido Socialista que su principal objetivo era ser útil a los andaluces, nos habló de un Partido Socialista que dejaba atrás las antiguas formas, esas formas broncas, esas formas duras, esas formas poco elegantes de hacer política.

Hace algunos meses, señora Férriz, usted trasladaba lo que parecía el nuevo Partido Socialista del señor Espadas quería incorporar a la vida pública de Andalucía. Bueno, pues hoy tenemos la prueba más evidente de que el Partido Socialista es exactamente el mismo: el Partido Socialista antiguo, del pasado, limitado y condicionado por treinta y siete años de mala gestión.

[Aplausos.]

Mire, yo lo tengo muy claro, y representando al Gobierno y representando a los andaluces, frente a la extrema agresividad, mano tendida, educación, serenidad y concordia. Ese es nuestro estilo y ese es el estilo que juzgan los andaluces. Los andaluces verán un estilo, una forma de hacer política, que es legítima, por supuesto, que es legítima, que yo no la condiciono lo más mínimo, y ustedes, como no puede ser de otra manera, habrán decidido en su grupo que esa debe ser la nueva forma de hacer política en este Parlamento. Yo creo que no va a sintonizar con una amplia mayoría de ciudadanos, que quieren sensatez, que no quieren bronca, que no quieren esa palabra gruesa, absolutamente inadecuada e impropia.

Por tanto, yo voy a seguir con lo que estoy haciendo hasta ahora, señora Férriz: trabajar por los andaluces. A veces acertamos, a veces no acertamos, pero siempre ponemos toda la voluntad, ponemos toda nuestra experiencia y todo el interés porque esta tierra avance y progrese todos los días.

Mire, voy a intentar de contestarle, de una manera lo más sosegada posible, a todas y cada una de las cosas que han ido trasladando en su intervención, que, sinceramente, a mí me ha parecido un tanto sobreactuado, ¿no? Creo que no hay necesidad de ese..., es decir, de esa posición tan agresiva, ¿no?

Mire, ha empezado diciendo cosas que no son ciertas y yo voy a intentar de rebatírsela en el día de hoy. Usted me dice que yo había dicho que los veinte mil no iban a ir a la calle. Por supuesto, usted me preguntó si las veinte mil personas contratadas excepcionalmente, si no se les iba a renovar el contrato a los veinte mil. Y, evidentemente, a los veinte mil, como usted pretendía en su pregunta, no se les ha renovado el contrato, como usted creía. No, a los veinte mil no; se ha renovado el contrato a doce mil, por tanto, a doce mil, a doce mil. Y usted lo que me decía es que si yo a esos veinte mil trabajadores, por parte de la Administración de la Junta de Andalucía, una vez que ya no tenemos los fondos del señor Sánchez, no le íbamos a renovar el contrato. Por tanto, usted sabe en el contexto en el que estábamos hablando y no puede falsear, distorsionar y limitar una respuesta porque, además, deteriora su propia credibilidad.

En segundo lugar, me ha hablado..., yo he visto, he estado prestándole mucha atención, mucha atención. Y no he encontrado ni una sola propuesta, ni una sola propuesta, ni una sola propuesta, ni una; simplemente, una crítica muy dura y, simplemente, me ha dicho mil veces que yo soy del PP, que no sé cuántos... Sí, soy del PP y, además, estoy orgulloso de ello. ¿Hay algún problema en eso? ¿Hay algún problema en eso? ¿Cuál es el problema?

[Aplausos.]

Sí, soy del PP.

Si usted cree que me hace daño con eso, pues, bueno, insista, insista en ese argumento, que ese ha sido su único argumentario y su única idea principal, de manera reiterada, que nos ha lanzado todos y cada uno de los minutos.

Mire, vamos a empezar hablando por todo. Vamos a empezar, si le parece, ¿por qué quiere usted que empecemos? Ha hablado de muchas cosas y podemos hablar de tantas cosas, ¿por dónde quiere usted que empecemos a hablar? Hablamos, por ejemplo, si le parece bien, hablamos de la sensibilidad. Usted ha hecho un argumentario muy fuerte sobre la sensibilidad que tiene este Gobierno. Y yo le tengo que decir —lo he dicho esta mañana, ¿no?—, que la sensibilidad no debe ser una manipulación, en términos políticos, como la que usted ha hecho en el día de hoy, porque creo que eso, sencillamente, no es bueno ni es creíble.

Mire, para mí, insensibilidad supone que 7.773 profesionales sanitarios fueran a la calle. Y esos sí que fueron a la calle, y no por contratación, en el periodo en el que ustedes, precisamente ustedes, gobernaban. Insensibilidad es recortar la sanidad por valor de 1.590 millones de euros entre el 2008 y el 2014. ¿Eso no es insensibilidad? Sinceramente, le pregunto: ¿usted cree que yo soy insensible por subir, año tras año, mil millones de euros a la sanidad y usted es la más sensible del mundo por recortar 1.500 millones de euros?

[Aplausos.]

¿Usted cree que eso es razonable? Sinceramente, ¿usted cree que cualquier ciudadano que ahora mismo nos esté oyendo, diga: pero, vamos a ver, este señor es insensible porque ha subido los presupuestos mil millones de euros cada año que ha gobernado y además ha subido también los presupuestos de educación y ha subido los de servicios sociales, y, sin embargo, cuando yo tuve la experiencia de gobernar, yo le pegué un tijeretazo a la sanidad pública, que todavía estamos pagando? ¿Usted ve, señora Ferriz, que no es coherente? ¿Usted ve que pierde a borbotones credibilidad con ese discurso populista?

Mire, ¿usted cree que era una demostración de sensibilidad el hecho de que Andalucía fuera el farolillo rojo de inversión sanitaria en España? ¿A usted le parece eso una demostración de sensibilidad durante 37 años de gobierno socialista? Porque en 37 años no tienen a quién echarle la culpa, no gobernó nadie. ¿Por qué en 37 años, 37 años, no fueron capaces, como sí hemos sido capaces nosotros, de dejar el farolillo rojo de inversión por habitante en materia sanitaria? ¿Por qué? ¿Es que les faltaba sensibilidad? ¿Es que no les dolían a usted los pacientes? ¿Es que no le dolía la situación que vivían nuestros profesionales sanitarios? ¿Es que no era consciente de la realidad que quizás vivía Andalucía en ese momento?

¿A usted le parece sensible que en la época de gobierno socialista hubiera 799 camas menos en hospitales públicos —ochocientas, redondeando—? A usted le parece un ejercicio de sensibilidad decir: oiga, quitamos 800 camas para el uso del conjunto de la ciudadanía de Andalucía.

¿A usted le parece sensible que los pasillos de urgencias estuviesen colapsados, llenos de pacientes, como hemos visto, durante muchas veces? ¿A usted le parece también sensible el recortar y abandonar instalaciones e infraestructuras hospitalarias y sanitarias, que hemos tenido que rescatar en esta nueva Administración? ¿A usted le parece sensible?

Mire, señora Ferriz, sinceramente, podría seguir citándole tantas y tantas cosas, pero creo que ya con eso es suficiente. Si quiere, en la réplica, le puedo seguir diciendo muchas más cosas. Pero, sinceramente, creo que el mejor ejercicio que puede hacer en beneficio de Andalucía, en beneficio de su grupo, es mantener un mínimo de coherencia en el pronunciamiento que usted ha hecho a lo largo de esta tarde.

Ha hablado de muchas cosas. Ha hablado también de los ricos, como siempre es un... A mí me recuerda mucho a un discurso muy antiguo, un discurso que llevamos oyendo ya demasiados años, el discurso de que este Gobierno, todo lo que no sea usted, beneficia a los ricos, y usted beneficia a las zonas humildes. Eso es la conclusión que usted nos ha traído en el día de hoy. ¿Me puede explicar, señora Férriz, los pelletazos que se han pegado en la época socialista, donde se han beneficiado con decenas de millones de euros, que están ahora mismo en los juzgados, y muchos de ellos sentenciados ya, con sentencia firme? ¿Me puede decir a quién beneficiaba eso? ¿Me puede decir si subir los peajes beneficia a los pobres y a las clases trabajadoras y humildes? ¿Me puede decir si la subida de la luz o del gasoil beneficia a las clases medias y trabajadoras de Andalucía y del conjunto de España?

[Aplausos.]

¿Me lo quiere decir? Porque me gustaría escucharla. Me gustaría escucharla, señora Férriz. Me gustaría escucharla.

Mire, este Gobierno ha hecho lo que deberían haber hecho ustedes durante 37 años y no fueron capaces de hacerlo. Treinta y siete años, que tuvieron el apoyo, el cariño, que lo tuvieron. Y hablo en pretérito porque afortunadamente muchos ciudadanos se dieron cuenta, después de darles tantas oportunidades, de que no eran capaces de aprovechar esas oportunidades. Y como no fueron capaces de aprovechar todas las oportunidades y todo el cariño que le dio este pueblo al Partido Socialista Obrero Español, por esa situación, por engañarles tantas y tantas veces al pueblo andaluz, por esa razón, hoy se sientan ahí, en la bancada de la oposición.

[Aplausos.]

Por tanto, cuando hable de mentiras, señora Férriz, cuando hable de mentiras, piense, por una vez, cuántas mentiras se le han contado a la sociedad andaluza; cuántas veces se les ha mentado en la sanidad, en la educación, en los servicios sociales, en los empleos; cuántas veces se ha faltado a la mínima honestidad; cuántas veces se ha incumplido ese pacto que tiene que haber entre la ciudadanía y el gobierno.

Por tanto, me parece poco razonable, como le estaba diciendo al comienzo de mi intervención, poco razonable la intervención del principal partido de la oposición. Que podrían hacer propuestas, ha tenido usted veinte minutos para hacernos propuestas, propuestas, pero no nos hacen propuestas, simplemente amenazas y descalificaciones.

Mire, yo le voy a contar lo que nosotros estamos haciendo, que eso sí les preocupa a los andaluces. Usted me habla de sanidad, y nosotros vamos a alcanzar, en esta legislatura, los 50.000 millones de euros en inversión sanitaria, 50.000 millones de euros. Hemos puesto ya, en lo que va de legislatura —en dos años y diez meses—, más de dos mil millones de euros en los presupuestos de la sanidad, y si se aprueba el presupuesto de 2021 serán más de tres mil millones de euros. Hemos conseguido algo que persiguieron y que nunca consiguieron, que fue que la inversión sanitaria llegara al 7% de nuestro producto interior bruto. Si aprobamos este presupuesto, podemos llegar al 7,4%, algo que ustedes mismos marcaban siempre como objetivo, que la izquierda ponía como horizonte, como referencia de lo que debe ser la inversión sanitaria.

Le voy a decir más cosas: en inversiones sanitarias, nada más que en camas, por poner un ejemplo, hay 1.531 camas más en hospitales convencionales, y 500, por cierto, respiradores más. Sí, 1.531 camas, cuando en la época en la que ustedes tuvieron la responsabilidad de gestionar Andalucía, precisamente en esa época, fue cuando más camas desaparecieron.

En el ámbito de los trabajadores, los hemos incrementado en 23.892, un 24% más; que no es un dos ni un tres por ciento, es una cuarta parte más de los trabajadores sanitarios. Y a partir de noviembre se mantendrá al 100% de médicos y casi al 70% de enfermeros.

En algo que usted sabe perfectamente, porque lo sabe perfectamente, que son contratos temporales, que son contratos que se firman y que tienen un tiempo de duración, y, además, unos contratos que estaban vinculados a dos cosas: una, a unas circunstancias desde el punto de vista de la pandemia, y lo segundo, a unos fondos extraordinarios por parte del Gobierno. Ni las circunstancias de la pandemia ni los fondos del Gobierno se dan en este momento, y, aun así, a diferencia de lo que han hecho otras comunidades autónomas, como ha hecho Castilla-La Mancha, como ha hecho la Comunidad Valenciana, como ha hecho Aragón, como han hecho comunidades gobernadas por el Partido Socialista... ¿O es que usted está dispuesta a subirse a la tribuna y decirnos aquí públicamente que los gobernantes socialistas de esas comunidades autónomas son insensibles por despedir —según ustedes despedir, que es no renovar— cuatro o cinco mil personas en esos contratos? ¿Usted es capaz de subir aquí a esta tribuna y decirlo? Dígalo. Diga que los responsables, que el presidente de la Generalitat Valenciana, o el presidente de nuestra vecina y querida Castilla-La Mancha, o de nuestra vecina Extremadura, son unos presidentes y unos gobiernos insensibles por no renovar los contratos a los trabajadores extraordinarios por el COVID.

[Aplausos.]

Dígalo. Tenga usted la valentía de subir aquí y diga: sí, son insensibles. Dígalo.

Mire, señora Férriz, podían haber hecho otro discurso. Les hemos ofrecido la posibilidad, y por primera vez tienen una oportunidad de oro para mostrarse útiles a la sociedad. Llevan prácticamente tres años envueltos en debates internos, por decirlo de alguna manera suave, en debates internos sobre quién es el líder, quién no es la líder, quién viene aquí, quién entra, quién sale. Tres años, tres años, en el peor momento de la historia de Andalucía, cuando los andaluces estábamos hasta aquí con el COVID, hasta aquí con la crisis económica, hasta aquí en los temas sociales. Y cuando yo miraba a la bancada socialista lo único que encontraba eran refriegas y disputas internas. Y yo he tenido siempre la paciencia y la elegancia de esperar al Partido Socialista, he esperado pacientemente a que se produjeran esas primarias, evidentemente, los militantes socialistas han decidido. Y ahora que tienen una oportunidad, ahora que hay una oportunidad, que tenemos unos presupuestos de reconstrucción de nuestra economía, de nuestra sociedad, ahora que tienen en bandeja decir «oiga, yo estoy aquí para apoyar la reconstrucción de Andalucía», ¿ustedes están dispuestos?

[Rumores.]

## La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, silencio, por favor.

## El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Sinceramente, ¿usted está dispuesta a salir a la calle después, cuando se produzca el debate a la totalidad de presupuestos, y decirles a los andaluces: yo quiero más sanidad, pero he dicho no a un presump-

to que incrementa la sanidad en 1.100 millones de euros? ¿Cómo va a salir usted a la calle a decir eso? Hombre, podrá decirlo si quiere ser completamente incoherente.

¿Usted está dispuesta a salir a la calle a hablar de educación, después de haber dicho que no a 600 millones de euros de incorporación a la educación en el año 2022? ¿Usted está dispuesta a salir a la calle a hablar de dependencia y servicios sociales después de decirles que no a 250 millones de euros extra en servicios sociales y en dependencia?

Y le podría decir en fomento, en agricultura... Piénselo, señora Ferriz. Y cuando digo señora Ferriz, piénsenlo, señores diputados del Partido Socialista. No pasa nada. Nuestro grupo, y yo personalmente, que milito en un partido en el que he apoyado presupuestos del Partido Socialista, lo hemos hecho en Extremadura, lo hemos hecho en el País Vasco, lo hemos hecho en el Ayuntamiento de Sevilla, de donde es su jefe. Lo hemos hecho, hemos aprobado los presupuestos a Gobiernos socialistas, ¿usted ha visto que se me hayan caído los anillos? No, y ¿sabe por qué lo hemos hecho?, ¿sabe por qué lo hemos hecho, señora Ferriz? Porque sabemos anteponer los intereses de los ciudadanos a nuestros intereses particulares. ¿Cree usted que en el Ayuntamiento de Sevilla eran nuestros presupuestos? No, claro que no eran nuestros presupuestos, pero entendíamos que el señor Espadas necesitaba, sobre todo no el señor Espadas, los sevillanos, los ciudadanos de Sevilla, necesitaban estabilidad y presupuesto.

[Aplausos.]

Y ahí estuvimos, y ahí estuvimos. Usted cree..., cuando en la vecina Extremadura, cuando no había una mayoría parlamentaria, y el señor Vara necesitaba alguien que le echara una mano, ahí estuvo el Grupo Parlamentario Popular, pues ya que ha hecho tanta apelación a mi militancia. Ahí estuvo y le echó una mano, y ¿ha pasado algo? ¿Por qué? Porque pensamos en los intereses de los extremeños, igual que lo hicimos también en el País Vasco cuando había un lendakari socialista. Y le podría repetir mil ejemplos más. La pregunta que yo me hago, por qué no tienen la valentía, porque no tienen la valentía de enfrentarse a un debate serio y decir: vamos, en este último presupuesto, en este presupuesto de la reconstrucción, tan importante para nuestra tierra, vamos a hacer un ejemplo, vamos a dar un ejemplo a la sociedad andaluza incluso a la sociedad española, entendiéndonos con el Gobierno de Andalucía.

¿Por qué, señora Ferriz? ¿Por qué tanto..., acaso es que no..., cuál es el problema? ¿No hay un consenso en su grupo parlamentario? ¿Por parte de Ferraz no hay autorización? ¿Cuál es el problema?, ¿cuál es el problema? No sé cuál es el problema, pero desde luego hay un problema. Y ese problema tendrán que solucionarlo lo antes posible.

Y después, me ha hablado usted de que yo estoy atado a no sé cuánto y tal. Mire, señora Ferriz, usted sabe igual que sabe la mayoría de los ciudadanos de Andalucía que estamos infrafinanciados, lo sabe. Si no me cree encargue una encuesta y pregunte sobre la infrafinanciación de Andalucía. Le va a salir un dato sorprendente. La mayoría de los ciudadanos de Andalucía piensa que Andalucía esta infrafinanciada.

La pregunta que yo le hago, si hace tan solo tres años, si hace tan solo tres años en esta misma sala, en esta misma sala del Parlamento, ustedes debatían y hablaban de 4.000 millones de euros extraordinarios de financiación para Andalucía, ¿por qué tres años después son incapaces, por una vez, de alzar la voz para defender los intereses de Andalucía? ¿Por qué por una vez? Un solo ejemplo, un ejemplo que nos traslade a aquella época del Partido Socialista en que era un Partido Socialista capaz de defender los intereses de An-

dalucía. Oiga, y yo se lo he reconocido cuando lo han hecho. Es verdad que hace ya muchos años que eso desapareció. ¿Qué queda de eso? ¿Qué queda de eso, señora Ferriz? ¿Qué queda de ese partido que era capaz de poner los intereses de Andalucía por encima de los intereses particulares? ¿Qué queda de ese partido pegado a la tierra y dispuesto a dar siempre la cara? ¿Qué queda de eso, señora Ferriz?

Es evidente que el Partido Socialista está en transición o por lo menos así lo veo yo. Yo no sé en qué transición ni hacia dónde va a ir esa transición, pero desde luego los ciudadanos de Andalucía le recordarán precisamente porque, en el peor de los momentos de los andaluces, no estuvieron a la altura de las circunstancias.

Y después, me habla usted de pactos. Creo que debería ser prudente a la hora de hablar de pactos. Lo hace con cierta ligereza, y lo hace con una ligereza que incluso a mí me llama muchísimo la atención. ¿Usted sabe con quién está pactando su partido?

[Rumores.]

## La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, por favor.

Señorías, señorías. Señorías, por favor.

## El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Señora Ferriz...

¿Usted sabe lo que defiende Esquerra Republicana de Cataluña? ¿Y lo que dicen algunos de sus dirigentes sobre nuestra tierra y sobre nuestra cultura? ¿Usted lo sabe? ¿Usted sabe que Esquerra Republicana de Cataluña plantea una ruptura unilateral con el resto de España? ¿Usted sabe que hay dirigentes que se han mofado de nuestro acento, de nuestra lengua y de nuestra cultura?

[Rumores.]

¿Usted conoce —quizás no lo conoce—...? ¿Usted conoce una formación política...?

[Rumores.]

## La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Por favor, de verdad, les ruego respeto. Por favor, no ha habido interrupciones en el transcurso del debate de la señora portavoz del Grupo Socialista. Por favor, respeten los turnos de intervención. Por favor.

## El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Señora Ferriz, ¿usted conoce una formación política que se denomina Bildu? ¿Sabe de dónde viene esa formación política? ¿Sabe de dónde viene?, ¿sabe quién está detrás de esa formación política? Están detrás de esa formación política, están exterroristas de la banda asesina ETA que mató de manera indirecta

a 600 personas. Yo le pregunto, yo le pregunto: usted, como socialista andaluza, como socialista andaluza, ¿usted se siente cómoda pactando con Esquerra Republicana de Cataluña y con una banda, un partido político, un conglomerado que no es capaz de condenar el terrorismo, después de tanto sufrimiento y tanta sangre derramada precisamente en Andalucía?

[Aplausos.]

¿Usted, de verdad, se siente cómoda? ¿Usted se siente cómoda?

[Aplausos.]

Mire, señora Férriz...

## La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, por favor. Señorías, por favor, silencio. Señorías, por favor.

## El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Mire, señora Férriz, nosotros estamos dispuestos a trabajar juntos. Yo le pedí en la anterior legislatura, pedí una comisión de trabajo para hablar de la sanidad y hacer propuestas de sanidad, y la respuesta del Grupo Socialista por aquel entonces mayoritario fue un no rotundo. Por parte del Partido Socialista se ha propuesto un grupo de trabajo para mejorar la sanidad, y por parte de Ciudadanos, Grupo Popular, hemos dado un sí rotundo para sumar, para construir, para mejorar.

[Aplausos.]

Por eso, la diferencia, señora Férriz, la diferencia está en las actitudes, está en las formas, está en el contenido. Yo sigo pensando que todavía hay posibilidad del acuerdo. Yo sigo pensando que, a pesar de ese discurso duro, ese discurso un poco fuera de lugar, con lo que estábamos hablando, y a tenor de la intervención que yo he tenido esta mañana, creo que todavía hay margen para el acuerdo. Y creo que hay margen para el acuerdo con todas las fuerzas políticas que hay en la Cámara, y especialmente con su grupo, con el principal grupo de la oposición.

Yo le pido que reconsideren su posición, que reconsideren su posición y que se abstraigan de esta excitación en la que están ahora incluidos, no sé por qué, por estas prisas que les han entrado, por las razones que ustedes sepan, porque querrán... No lo sé, no lo sé y la verdad es que no me importa. Yo le pido, señora Férriz, que reconsidere su situación. Tenemos tiempo para aprobar un presupuesto que es importante para Andalucía y los andaluces. Tenemos tiempo para acordar y tenemos tiempo para hacer muchas más cosas. Pero para hacer cosas hace falta una actitud diferente. Es muy difícil, cualquier ciudadano que ya la haya escuchado a usted y me haya escuchado a mí, pues dirá que es difícil entenderse...

## La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señores, por favor.

## El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—... entenderse con este Partido Socialista. Desde luego, si este es el modelo y esta es la forma y este es el nuevo estilo del socialismo, será bastante difícil.

Nosotros vamos a seguir trabajando, señora Férriz, como lo hemos hecho hasta ahora. Lo vamos a hacer con humildad, con determinación, y siempre con la mano tendida y con el máximo respeto al que no piensa igual que nosotros. Espero que pronto encontremos un punto de encuentro por el bien de Andalucía.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

## La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Turno de réplica de la portavoz del Grupo Socialista.

Señora Férriz.

## La señora FÉRRIZ GÓMEZ

—Señor Moreno, es tan del PP y tan de derechas que tiene que aludir a mi compañero Mario; supongo que no le gustará que haya una mujer al frente del Partido Socialista de portavoz.

[Aplausos.]

Le sale, le sale, PP.

También hace alusión usted a mi partido y a los treinta y siete años. Pues no son treinta y siete, señor Moreno, son ciento cuarenta y dos años de historia, donde nos sentimos muy orgullosos, porque los mayores avances de este país y de esta tierra tienen el sello del Partido Socialista, para que usted lo sepa.

[Aplausos.]

Por un momento, la verdad es que le voy a decir que he pensado que estábamos en el debate de la comunidad del Gobierno anterior, en el de resto de comunidades. Luego ya me he relajado, porque cuando lo he visto acudiendo a ETA, ya he dicho: Hemos llegado justamente al punto álgido.

Cuando ustedes no tienen, no tienen absolutamente nada que defender de su gestión, cuando se tienen..., se sienten acorralados, usted saca a ETA a pasear. Y yo lo único que le voy a decir, con todo el respeto y toda la tranquilidad del mundo, que deje usted los muertos tranquilos, porque nosotros también hemos puesto muchos muertos [Rumores.], porque nosotros también hemos puesto muchos muertos en la lucha terrorista, señor Moreno.

[Aplausos.]

Mire, yo voy a defender, con vehemencia y con pasión..., yo no lo hago con agresividad, pero sí con mucha vehemencia y mucha pasión porque voy a seguir defendiendo a los ocho mil profesionales sanitarios que usted va a poner en la calle el próximo lunes, a los que no les ha dedicado ni media palabra, ni media palabra, señor Moreno.

Usted puede involucrarse en el Gobierno anterior, en la confrontación con el Gobierno de España, pero lo cierto es que, a día de hoy, la sanidad está bajo mínimos. Usted presume de una inversión histórica, usted

presume de millones, usted presume de un presupuesto expansivo, ¿pero cómo es posible que, con ese presupuesto y esos millones, la sanidad esté bajo mínimos, la atención primaria no funcione, las listas estén disparadas, estén desmantelando ustedes hospitales, y derivando gente a la privada; creando una brecha sanitaria injusta entre los que tienen y pueden pagarse un seguro privado y los que no lo tienen, y viven desesperados poniendo en peligro su salud? ¿Cómo es posible que, teniendo tanto dinero, y reconociéndole todo el mundo, y usted mismo, que le faltan médicos, despida usted a ocho mil sanitarios? Explíquemelo, suavemente y despacito, pero explíquemelo, para que yo lo entienda, para que yo lo entienda y lo entiendan todos los andaluces, que están ahí fuera con una sanidad en precaria, y lo ha generado usted. Ya ha pasado la pandemia, señor Moreno, ya no puede usted esconderse detrás de nada; ahora se ve su política, su verdadera política. Y el problema es ese, que usted es muy del PP y muy de derechas.

Mire, nosotros estábamos dispuestos a dialogar, claro. Pero hay una cosa que yo no acabo de entenderle a usted: si durante un mes usted no ha hablado de ninguna de nuestras propuestas... Me dice usted que no conoce las propuestas, pero, señor Moreno, si las tiene desde el 1 de octubre. Se las entregó Juan Espadas, en presencia del señor Juan Bravo, y el señor Juan Bravo, el día 19, las volvió a recibir. ¿Y me dice usted que no conoce nuestras propuestas? Pásele, pásele notas, señor Bravo, a ver si es verdad..., pásele las propuestas que les hemos dejado, porque esto es increíble.

¿Cómo puede usted decir que se quiere sentar a dialogar si no se sienta a dialogar, y nos manda usted a su vicepresidente a faltarnos el respeto?

Mire, quien tiene la responsabilidad de que haya un acuerdo en esta Cámara es usted, y debería aprender de mi líder, de Juan Espadas.

*[Intervención no registrada.]*

Sí, sí señor *[aplausos.]* Sí, debería aprender de mi líder, que, como líder, ha sabido llegar... Yo ya sé que le molesta a usted que Juan Espadas, hasta en seis ocasiones, hayan llegado, y ustedes hayan desperdiciado una oportunidad histórica, en un momento excepcional, porque tienen ustedes dos cosas: primero, una cequera política, y, segundo, una dependencia de Vox, que no se sostiene bajo ninguna de sus excusas.

*[Intervención no registrada.]*

Sí, de Vox.

Mire, usted ha tenido la oportunidad de que este fuera el debate del entendimiento sobre las cosas que pasan en Andalucía. Usted no habla de Andalucía, nos habla del resto de España, nos habla de las comunidades autónomas, nos habla del Gobierno anterior..., pero usted no quiere hablar de Andalucía.

El debate de esta mañana ha sido el debate del presidente del estado de la comunidad, un debate con mucho anuncio, con mucha pompa, pero usted no habla de los problemas de Andalucía. Y usted no habla de los problemas de Andalucía porque lleva usted mil días gobernando, señor Moreno, tres años de gobierno, y usted ahora viene a, mediante anuncio, decirnos qué es lo que va a solucionar, que no ha solucionado, en tres años. Y ha venido aquí con dos argumentos: la falta de recursos y la confrontación con el Gobierno de España. Y los dos, señor Moreno, son absolutamente falsos.

Mire, le voy a dar los datos que usted oculta siempre a este Parlamento —usted los oculta—: Andalucía ha sido la comunidad que más fondos extras del COVID ha recibido en 2021 —2.357 millones—; ha sido la que más fondos ha recibido de los REACT-EU —ha recibido 1.881 millones—; se le han transferi-

do 1.100 millones para pymes y autónomos, que no ha sido capaz de gastar; se le ha concedido un plan de empleo de 50 millones, más de 600.000 empleos se han protegido por ERTE en Andalucía, 1.449.000 pensionistas se están beneficiando de la revalorización de las pensiones, 250.000 andaluces ya han recibido el ingreso mínimo vital a mitad de 2021, más de 300.000 autónomos se han acogido a la prestación por cese de actividad, 4.574 empresas han recibido avales ICO desde enero, 63,6 millones para promoción de viviendas y ayudas al alquiler. Y en 2022, suma y sigue del Gobierno de España: Andalucía será la comunidad que mayor financiación va a recibir de los Presupuestos Generales del Estado, la mayor, en los últimos diez años.

Pedro Sánchez ha cumplido, en sus dos presupuestos, con el Estatuto de Autonomía. Aquí había presupuestos que solo reconocían un 11% de inversión, cuando tenemos un 18% de población, y entonces usted callaba, señor Moreno.

Dispondrá, en 2022, de 20.943 millones de entregas a cuenta. Y así podría seguir. Jamás el Gobierno andaluz ha recibido un caudal tan importante del Gobierno de España.

El problema, el gran problema, para la gran mayoría de los andaluces, es que ustedes no saben gestionar estos recursos; tienen miles de millones metidos en un cajón, mientras la gente ahí fuera está sufriendo.

Mire, el truco que usted nos cuenta: cuando Rajoy gobernaba, Andalucía se vio obligada a reducir su presupuesto 4.000 millones de euros hasta 2015 —¿por qué no nos lo cuenta?— ante su indiferencia y la de su partido, señor Moreno.

Y cuando gobierna Pedro Sánchez, Andalucía presenta un presupuesto que es 8.000 millones de euros mayor que en 2018, gracias a los recursos que vienen de España y de Europa.

Usted vive de las rentas gracias a Pedro Sánchez y a los fondos que el presidente de España ha conseguido de Europa, que intentaron ustedes boicotear.

Claro que es usted muy insensible. Es usted muy insensible, porque contando con 8.000 millones de euros más, no es capaz de mantener 8.000 contratos de sanitarios. Claro que es muy insensible. Y con estos datos es evidente que usted confronta, porque no tiene un proyecto para Andalucía.

Y mire, su andalucismo suena en esta Cámara falso, porque su partido es genéticamente incompatible con la defensa de Andalucía.

Mire, señor Moreno, qué fácil es hablar de autonomía cuando hay autonomía, ¿pero dónde estaban ustedes cuando no había autonomía en esta tierra?, ¿dónde estaban ustedes el 28 de febrero?

Qué fácil es hablar de financiación autonómica cuando hay un Gobierno del PSOE en nuestro país, ¿pero dónde estaban ustedes todos los años que gobernó Rajoy y que el modelo de financiación estaba caducado?

Qué cinismo solicitar más financiación autonómica como mera estrategia de confrontación, cuando se tiene 1.500 euros sin incorporar al presupuesto, y le han regalado 330 millones a las rentas más altas de esta tierra, que no lo necesitan.

Qué fácil es hablar de planes de empleo, ¿pero dónde estaban ustedes cuando el Gobierno de Rajoy, del que usted formaba parte, se negó, durante siete años, a planes de empleo?

Qué fácil es hablar de agricultura, ¿pero dónde estaban ustedes en 2014, cuando diseñaron una PAC para favorecer a los grandes perceptores, a costa de las explotaciones agrarias? ¿Qué se creen, que se van a olvidar los agricultores y los ganaderos?

Y lo que nos faltaba es que usted hablara esta mañana de libertad. Usted, hablando de libertad, y sin dedicar ni una sola palabra a la memoria histórica, a las personas que perdieron la vida porque hoy haya libertad.

*[Intervenciones no registradas.]*

Digo la verdad.

Esta es su última oportunidad. Ahora entendemos por qué usted ha despreciado el diálogo, por dos razones: porque no estaba dispuesto a incorporar ninguna medida de progreso para Andalucía de las que el PSOE les ha puesto encima de la mesa, y porque, usted, claramente, ha apostado por la extrema derecha.

La autonomía pierde una oportunidad de seguir siendo un espacio propio, porque Vox, señor Moreno —no nos engañe más—, no se lo perdonaría nunca. Ese es su problema, que Vox no se lo perdonaría nunca.

No nos engañe: sus opciones de futuro siempre pasarán por la extrema derecha. Por eso ha preferido hipotecar el futuro de Andalucía.

Después de este debate, después de su burla durante este mes con el Partido Socialista, donde no ha querido sentarse a hablar de sus propuestas, ha quedado claro que usted, muy del PP y muy de derechas.

Sean los andaluces y sepan las andaluzas que las opciones de futuro para esta tierra están muy claras: en Andalucía gobernará la derecha y la extrema derecha o gobernará el progreso que representa el Partido Socialista.

Muchas gracias.

*[Aplausos.]*

## La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora Ferriz.

Cierra el debate el señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señor Moreno.

## El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora presidenta.

Señora Ferriz, la veo con cierta ansiedad, ansiedad electoral, ha parecido casi el minuto ese de oro que hay en el debate final, contando la historia allí...

*[Aplausos.]*

Está muy bien, está muy bien, pero creo que usted no va a hacer ese debate, creo que lo va a hacer el señor Espadas.

Pero mire, señora Ferriz, le voy a intentar explicar exactamente las cosas que usted va contando. Mire, yo se lo voy a explicar para que usted lo entienda, porque creo que no lo quiere entender. La sensación que yo tengo, la sensación que planea aquí y creo que en muchos medios de comunicación, incluso muchos ciudadanos, probablemente, pueden entender que son excusas, excusas, excusas, excusas. Y todos son excusas para no decir lo que no se atreven a decir, que no quieren apoyar los presupuestos del Gobierno andaluz. Eso es simplemente. Están mareando la perdiz, donde un día Gómez de Celis dice

una cosa, el señor Gómez de Celis, otro día lo dice el señor Espadas y otro día lo dice usted, donde una vez más, una vez más, no hay una posición ni una voz ni un posicionamiento común por parte del Partido Socialista de Andalucía.

Mire, lo primero que le pido: oiga, aclárense, aclárense, lo primero que le digo, aclárense, aclárense y un solo portavoz para poder negociar, para poder hablar.

Lo segundo, ustedes yo creo que no quieren apoyar estos presupuestos. Y ahora, ahora yo le voy a hacer alguna apelación a ver si usted me explica por qué, porque yo no soy capaz de entenderla. Vamos a empezar por los 20.000 profesionales que usted habla de echar a la calle, cosa que no es cierta y que usted lo sabe perfectamente. Se lo voy a explicar, como usted me ha dicho, serenamente.

Mire usted, hubo un momento en Andalucía, muy cercano, en el que llegamos a tener pues 5.000 hospitalizados, 5.000 hospitalizados, y llegamos a tener casi 750 personas en la UCI. En ese momento, el Gobierno de la nación tomó una decisión para el conjunto de comunidades autónomas que supuso un refuerzo para los complementos sanitarios. A ese fondo se acogieron el conjunto de comunidades autónomas, se hicieron unos contratos que no son indefinidos, para que usted también lo sepa, no son contratos indefinidos, sino que se hicieron contratos temporales. Esos contratos temporales se hicieron bajo la excepcionalidad de un pico de la pandemia y bajo la excepcionalidad de unos fondos que daba el Estado. Bueno, pues transcurridos unos meses, esa excepcionalidad afortunadamente ha pasado, ahora mismo estamos en la incidencia más baja por cada 100.000 habitantes y, por tanto, no tenemos la presión hospitalaria que teníamos hace tan solo unos meses, afortunadamente y gracias al trabajo de todos.

Pero, además, el Gobierno de la nación, a pesar de nuestras peticiones, que le dijimos que mantuviese esos recursos, no solamente la Comunidad Autónoma de Andalucía, sino también desde otras comunidades autónomas socialistas pidieron que se mantuvieran esos fondos, bueno, pues de manera unilateral cogió y nos retiró esos fondos.

¿Qué podíamos hacer nosotros? Podíamos hacer dos cosas. Una, una vez que vencen esos contratos, no renovar a ninguno y, por tanto, esas personas, puesto que ya no tenemos ni los fondos económicos extraordinarios ni tenemos el pico de la pandemia, pues esas personas no serían renovadas.

Como nosotros entendemos desde el Gobierno de Andalucía que los profesionales son necesarios, hemos hecho algo que me parece muy razonable, muy razonable. Y creo que van a perder esa batalla. Lo primero, hemos renovado al cien por cien de los médicos. ¿Por qué? Porque necesitamos... Es verdad que tenemos mucha presión, y además que se van a dedicar..., gran parte de esos profesionales se van a dedicar a la atención primaria. Y hemos también renovado, prácticamente, el 70% de las enfermeras, también esos contratos. ¿Quiénes no hemos renovado? Nos gustaría renovarlos a todos. No hemos renovado, por ejemplo, a los que hacen análisis clínicos. ¿Por qué? Porque antes se hacían muchos PCR, había muchos analistas clínicos, se hacían muchísimas PCR, miles diarios, ahora afortunadamente no tenemos que hacerlos, por tanto, no tenemos esa necesidad. Había más de cinco mil analistas clínicos. Lo digo porque usted está mintiendo y falseando los datos.

Por tanto, nosotros hemos hecho un esfuerzo a pulmón, con recursos propios de los contribuyentes andaluces, de los contribuyentes andaluces, se lo vuelvo a repetir, señora Ferriz, de los contribuyentes andaluces, hemos hecho un esfuerzo en contratar, en mantener el contrato de los 12.000.

Pero esto es mucho más sencillo, señora Ferriz, mire, si usted quiere que yo mantenga y renovemos el contrato a los 20.000, esto es muy sencillo, que el señor Sánchez nos mande el fondo y mañana mismo lo hacemos, mañana mismo lo hacemos. Creo que se lo he explicado de una manera muy razonable.

Segundo, he estado escuchando con atención por si subía a la tribuna a decir que la Comunidad Valenciana era insensible por no haber renovado más de tres mil profesionales. No lo he escuchado. O que Extremadura y el presidente Varas, el presidente de Extremadura, era insensible porque no ha renovado a 1.500, o que Castilla-La Mancha es tremendamente insensible porque no ha renovado 4.731 contratos de los 7.000 que efectuaron, cuatro mil, fíjese usted la proporción con respecto a Andalucía. ¿Esos presidentes socialistas son insensibles?

Le vuelvo a preguntar, si usted establece que este Gobierno es insensible por no renovar unos contratos, por cuestión de coherencia usted tendrá que subir a esta tribuna y decir: sí, este Gobierno es insensible y también es insensible el presidente de Castilla-La Mancha, el presidente de Extremadura y el presidente de la Comunidad Valenciana. No se lo he oído escuchar. Tenga usted la valentía de decir exactamente y tenga la coherencia y el sentido común. Tenga la valentía, el sentido común y la coherencia, señora Ferriz.

[Aplausos.]

Mire, Andalucía va a lanzar a partir de noviembre una oferta de 10.073 contratos de interinidad para reforzar, precisamente, el sistema sanitario.

Y además fíjese lo fácil, simplemente con que el Gobierno de señor Sánchez cumpliera con los cuatro millones diarios que nos corresponden, no es que podríamos contratar 20.000, podríamos contratar 40.000, 40.000 si cumpliera el Gobierno de España con Andalucía, cosa que no hace y cosa que usted calla de manera vergonzosa y reiterada.

Por tanto, ustedes y usted, señora Ferriz, están faltando a la verdad, faltando a la verdad de una manera clamorosa.

Después hace un argumentario un tanto —permítame que le diga—, un tanto..., a mí me suena un tanto pueril, un tanto infantil, ¿no? Me dice que el Gobierno de Andalucía es tan malo, tan malo, tan malo, tan malo que tiene mucho dinero pero que lo guarda en los cajones porque no quiere gastárselo.

Hombre, por Dios, por Dios, señora Ferriz, que estamos en el Parlamento de Andalucía, que estamos en el Parlamento de Andalucía. Usted está diciendo que el Gobierno, que estamos fritos por coger dinero para precisamente ejecutarlo y para ponerlo al servicio de los ciudadanos de Andalucía, usted está diciendo que nosotros lo acumulamos en un cajón y que no lo queremos gastar simplemente por maldad, porque somos muy malos y no queremos gastarlo. ¿Usted es consciente de la afirmación que acaba de hacer en esta tribuna? Simplemente, para que lo tenga en cuenta para otras intervenciones.

Pero mire, si usted quiere hablar de cajones, ¿usted sabe que había 24.000 dependientes en los cajones, que muchos de ellos fallecieron sin salir a la luz en el anterior Gobierno del Partido Socialista?

[Aplausos.]

¿Usted lo sabe? Porque esos estaban en los cajones.

Y ya que le gustan los cajones, ¿usted se acuerda también, se acuerda también de los 500.000 pacientes en listas de espera que enterraron en los cajones del SAS para que nadie lo supiera? ¿Es que esos no son cajones?

[Aplausos.]

¿O podríamos hablar también de los cajones de las vacunas? ¿O quiere que le hablemos de los cajones de los pagos, más de 700 millones de euros en sentencias judiciales metidos en los cajones y que no se pagaban las sentencias judiciales? ¿O los cajones donde había muchos trabajadores autónomos, pequeñas y medianas empresas que han ido a la ruina porque eran incapaces de pagarles en tiempo y forma?

[Aplausos.]

Señora Ferriz, ¿quiere que hablemos de cajones? Mire, por no hablar, por no hablar de otros cajones, por no hablar de otros cajones.

Mire, le voy a comentar los fondos COVID, para que usted lo sepa. En 2020 recibimos 2.200 millones de euros, el 13,7 pese al 18% de la población. No le he escuchado decir ninguna apelación a eso, ninguna. ¿Por qué no recibimos los fondos en función de la población que tenemos? Porque damos servicio a ocho millones y medio de habitantes, ¿por qué nos dan dinero de fondos COVID para cinco millones de habitantes? Y, sin embargo, a otras comunidades donde hay acuerdos parlamentarios del Partido Socialista sí se les da. Pregunta, ¿por qué?

Mire, perdimos 664 millones en base a nuestra población, no le he oído ni una sola palabra de reclamación o de reivindicación sobre esos 664 millones de euros. ¿A que con 664 millones de euros podríamos contratar a muchos médicos? ¿A que sí? Pues venga, ¿por qué no lo dice?

Miren, recibimos 261 euros por habitante frente a una media de 340 en el resto de comunidades autónomas, que hasta el propio gobierno nos lo reconoció. Que fue, 261 frente a 340. Un maltrato sin precedentes y absolutamente injustificado hacia Andalucía. Y yo esperaba, sinceramente, que al menos tuvieran algo de prudencia, algo de prudencia. Después..., cuando te pegan tres patadas en la espinilla por lo menos no venga otra patada a la espinilla. Mire usted, señora Ferriz, nos maltratan de manera reiterada. De manera reiterada. Y aquí están los datos que usted no es capaz de contestar.

Mire, en el 2021 recibimos 2.357 millones que entran en la autofinanciada y que, por tanto, destinaremos a sanidad, educación y dependencia. Por tanto, yo lo que le pido es que no haga demagogia, no haga demagogia, y diga que este dinero está en un cajón, porque eso es completa y rotundamente falso. Están asignados los presupuestos del 2021 para pagar nóminas de profesionales sanitarios e inversiones en infraestructuras.

Hemos entregado en mano a todos los grupos el destino que se ha dado a los fondos COVID. En mano, eso es transparencia, señora Ferriz, no lo que pasaba en épocas anteriores.

Por tanto, señora Ferriz, yo le pido sensatez, rigor, y le voy a pedir un poquito también de seriedad en este debate.

Mire, respecto a la financiación autonómica, me llama poderosamente la atención, porque usted ha hecho una vez más una apelación..., una apelación a mí. Me ha preguntado que dónde estaba yo, que dónde estaba yo cuando gobernaba Rajoy. Pues mire, se lo voy a decir. Cuando estaba gobernando Rajoy y el Partido Popular, ¿usted ve dónde está sentada la señora Loles? ¿Sabe? Bueno, pues ahí me sentaba yo. ¿Y sabe que usted, en esta misma tribuna, había la que actualmente es ministra de Hacienda, la señora Montero, en un debate donde pidió 4.000 millones de euros, y nos llevamos a votación, y nos retó? Me acuerdo perfectamente, nos retó, y me retó a mí para que apoyáramos esa iniciativa. ¿Y sabe usted dónde estaba yo, mi grupo? Sentado ahí apretando el botón del sí, de la dignidad, para pedirle los 4.000 millones de euros...

[Aplausos.]

... de Andalucía. El sí de la dignidad, el sí de la dignidad, de la reivindicación. En eso estaba yo.

Por tanto, antes de hacer ese tipo de intervenciones pregúnteles a otros diputados que llevan un poquito más tiempo que usted, pregúnteles: oye, ¿qué hizo el anterior líder de la oposición en esta materia? Le vendrá bien para no meterse en charcos que son claramente inoportunos.

Mire, el modelo de financiación autonómica lleva siete años caduco, siete. Se aprobó por un solo voto de Esquerra Republicana de Cataluña, un solo voto. ¿Y sabe lo que hicimos mi grupo? Le voy a decir, votó en contra. Siempre hemos votado en contra, porque era claramente perjudicial para Andalucía y beneficioso para Cataluña, como se ha visto a lo largo de los años.

Este sistema nos resta a los andaluces mil millones de euros. A mí me llama la atención que usted se dé muchos golpes de pecho, no sé cuánto, por tal, porque necesitamos más dinero, y no diga ni una palabra de los mil millones de euros que dejamos de financiar todos los años. ¿A usted no le duelen esos mil millones de euros? ¿Usted no es consciente que mil millones de euros es una cantidad nada despreciable para hacer política social, sanidad y educación? ¿Usted no es capaz de reivindicar conmigo esos 10.200 millones de euros que llevamos ya perdidos en Andalucía desde la administración socialista, por un mal pacto que perjudicó a Andalucía con el silencio cómplice del presidente del gobierno en esa época?

Mire, la señora Montero, que tanto reivindicaba en 2018 su reforma, lleva tres años tomándonos el pelo, tomándonos el pelo. Hace una reunión, nos dice que va a proceder, que nos manda un borrador... Cero, no ha mandado absolutamente ni un solo documento en tres años. Hemos pedido un fondo de nivelación, y no lo hemos pedido solamente la Comunidad Autónoma de Andalucía, lo ha pedido también la comunidad autónoma de la Región de Murcia y la comunidad autónoma de la Generalitat Valenciana. Gobierno socialista. Y hemos pedido un fondo de compensación y de nivelación. ¿Están ustedes de acuerdo con que se compense a las comunidades más perjudicadas? Es una pregunta que le hago directa. ¿Usted está de acuerdo que a Andalucía se le compense hasta que haya un nuevo modelo de financiación autonómica para nivelarlo con la media? ¿Usted está de acuerdo? Dígalo. Si usted está de acuerdo, dígalo. Dígalo y vótelo, por cierto.

¿Están ustedes de acuerdo en que dejemos, de una vez por todas, de castigar a Andalucía? Mire, son muchos los expertos que lo llevan diciendo desde hace ya mucho tiempo. El modelo de financiación no es equitativo y perjudica de una manera grave, especialmente a cuatro comunidades autónomas, como son Murcia, Castilla-La Mancha, Extremadura y Andalucía.

Por tanto, yo estoy donde tengo que estar, defendiendo siempre los intereses de Andalucía. Y vamos a seguir también hablando de algo que me parece importante, de la dependencia. La dependencia y la política social son asuntos que supuestamente a ustedes les interesan mucho, o al menos les interesan como titulares, porque después a la hora de gobernar poco o casi nada han podido ejercer o demostrar.

Mire, para 2022 aumenta el presupuesto en 430 millones, un 19%. ¿A usted le parece mal? Yo le quiero preguntar, si... Aquí podemos hacer todos la carta a los Reyes Magos. Pero usted, objetivamente, y su partido es un partido gubernamental, gobierna diputaciones, gobierna ayuntamientos, han gobernado Andalucía y gobierna en el país. Yo le pregunto, desde una posición gubernamental de cierta seriedad, ¿a usted le parece mal o bien que aumentemos un 19% los gastos en políticas sociales? ¿Está usted de acuerdo o no? Es que no me contesta.

Mire, en esta pandemia hemos movilizado más de cien millones de euros para atender a familias más vulnerables. Y lo hemos hecho, lo hemos hecho prácticamente a pulmón, a pulmón. Son 45.557 las familias que se han beneficiado de la renta mínima entre marzo de 2020 y el 2021. Y casi 27.000 familias andaluzas, precisamente, de la tarjeta monedero. Y 500.000 personas atendidas en el Banco de Alimentos. Eso ha sido lo que nosotros estamos haciendo. Y, sin embargo, usted también me viene aquí a hablarme de sensibilidad, que yo, sinceramente, no entiendo muy bien cómo habla usted de sensibilidad después de las políticas que han hecho. ¿A usted no le parece sensible aumentar de 55 a 231 millones en los programas de empleo para personas con discapacidad? ¿Le parece sensible o no le parece sensible? Porque son personas que sufren mucho, personas que tienen muchos obstáculos y personas que durante la administración anterior socialista no tuvieron el apoyo, el respaldo y los presupuestos. ¿Por qué nos encontramos 55 millones, y este gobierno lo ha subido a 231? ¿Por qué? Porque hay sensibilidad...

[Aplausos.]

..., porque hay compromiso y porque podemos hacer las cosas. Esa es la diferencia. Esa es la diferencia, señora Ferriz.

¿A usted le parece sensible que la renta mínima de inserción sea de 53 millones y tenga que llegar este gobierno para multiplicarla por dos y pasar a 135 millones? O sea, ¿era insensible multiplicarlo por dos, pero era muy sensible tener solo 53 millones para la renta, no? ¿Sí? ¿Era así, señora Ferriz?

¿A usted le parece insensible subir el 700% del dinero destinado a los cursos de formación para desempleados?, 700%, o sea, somos unos insensibles porque aumentamos un 700% las políticas, precisamente para las personas que tienen problemas, como son los desempleados. Y ustedes son los más sensibles del mundo, que no les dedican ni un euro, ¿no? Esa es...

Mire, ¿a usted le parece sensible o no le parece sensible, o está de acuerdo, invertir 60 veces más en los programas del Pacto de Estado contra Violencia de Género? Sesenta veces más, no una, ni dos, ni tres, sesenta. O sea, era muy sensible invertir sesenta veces menos. Sesenta veces menos era muy sensible y sesenta veces más es insensibilidad.

Mire, señora Ferriz, el nivel de incoherencia que usted ha mostrado en cada una de sus intervenciones, sinceramente, debería hacerle reflexionar sobre cuál es la postura de su grupo y cuál es la estrategia que quiere seguir su grupo en los próximos meses.

Y por último, la pregunta es bien sencilla: ¿ustedes quieren aprobar los presupuestos? Dejen de marear la tortilla. Dejen de marearnos a todos...

[Intervención no registrada.]

Que dejen de marearnos... Hay una negociación con el consejero de Hacienda. Sí la hay, perfectamente, la hay.

[Intervención no registrada.]

[Rumores.]

Sí la hay.

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, por favor. Señorías, por favor.

Señorías, por favor. Señorías...  
Señora Ferriz, por favor.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muy sencillo, señora Ferriz, dejen de marearnos y nos digan... Si ustedes al final no lo van a aprobar, si no lo quieren apoyar... Si no lo quieren apoyar, díganoslo.

*[Intervención no registrada.]*

Mire, ¿qué le parece mal de los presupuestos? Mire, señora Ferriz...

*[Intervención no registrada.]*

Señora Ferriz, dígame usted, señora Ferriz, dígame usted qué le parece mal de los presupuestos. Vamos a ver, los presupuestos...

*[Intervención no registrada.]*

De los presupuestos...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señora Ferriz, por favor. No es su turno de intervención.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—..., los presupuestos.

El Grupo Socialista nos pidió...

*[Intervención no registrada.]*

Si me oye quizás pueda saber lo que le quiero decir.

*[Rumores.]*

Mire, señora Ferriz...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, por favor. Les pido, por favor, silencio.

Y vamos a escuchar.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Qué le parece mal de... Le voy a decir solo cuatro cosas, cuatro cosas de los presupuestos, a ver si le parecen mal o le parecen bien.

¿A usted le parece bien o mal que no llevemos ninguna bajada de impuestos en esos presupuestos? Porque eso fue algo de lo que pidieron ustedes, y en esos presupuestos no se llevaba bajadas de impuestos. ¿Le parece mal o bien?

Segundo, ¿a usted le parece bien que el texto articulado solo lleve medidas técnicas, pedidas por los técnicos, y por los técnicos del Gobierno? O sea, desde el punto de vista aséptico y no político, ¿le parece a usted mal eso?

¿Le parece a usted mal que hayamos aceptado subir de una manera importantísima en las políticas sociales, de una manera clarísima? ¿Le parece a usted mal que subamos el año que viene, en la sanidad, 1.130 millones de euros? ¿Le parece a usted mal que en la educación, ascienda el presupuesto a 600 millones de euros más, para poder dar servicios a nuestra comunidad educativa? ¿Le parece mal? ¿Le parece mal que podamos aumentar también las políticas sociales, con todo, 340 millones de euros? ¿A ustedes les parece mal?

¿Qué es lo que le suena mal? De las cosas que yo le estoy diciendo, dígame usted que es lo que le suena mal, para yo saber por qué usted no quiere apoyar los presupuestos.

¿A usted le parece mal, por ejemplo, que hayamos puesto como objetivo ejecutar los fondos europeos y los Next Generation? ¿Qué es lo que no le gusta de estos presupuestos? Díganos que es lo que no le gusta. ¿A quién le quitaríamos recursos? Díganos usted: Mire usted, pues yo quiero quitar recursos de aquí para ponerlos aquí. Díganoslo.

Mire, señora Férriz, los datos son contumaces, y ese es el problema de los datos. Y los datos son contumaces. Mire, la evolución del presupuesto de Educación en Andalucía ha sido un incremento desde 2018, en un 25,8%: el primer año, 6.331 millones; después pasó a [...]; 6.800, 7.350 y 7.968 para el año 2022, si aprobamos los presupuestos. Esta es la evolución de la política educativa, esta es la evolución. ¿A usted esto le parece mal? No lo entiendo, de verdad.

¿A usted le parece mal la evolución de los presupuestos en la sanidad pública de Andalucía? Que pase-mos, de los últimos gobiernos socialistas al último presupuesto, a 12.900 millones de euros, un incremento más que notable, una subida permanente y constante. ¿A usted esto no le gusta?

Mire, señora Férriz...

[*Rumores.*]

## La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, por favor, silencio.

## El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Señora Férriz, lamento —y lo digo con la máxima honestidad—, lamento enormemente, enormemen-te, ver que el cambio en el Partido Socialista no ha durado ni noventa días. Lamento enormemente pensar y, a veces, hasta confiar, confiar que iba a haber una nueva actitud, iba a haber un nuevo talante e iba a haber una posición en defensa de los intereses de Andalucía. Hasta ahora, solo les he escuchado, en las dos inter- venciones, excusas, excusas y más excusas. Lo único que les he escuchado es una crítica mordaz, sin argu-

mentos e incoherente e incluso impropia del momento en el que estamos. Lo único que le he escuchado son descalificaciones al Gobierno, y descalificaciones a todas y cada una de las políticas que hacemos, que son evidentemente legítimas. Y por esos impuestos no les he escuchado ninguna propuesta.

Yo le invito, señora Ferriz, le invito a que en estas semanas que restan, en estas semanas que restan — porque el presupuesto no ha llegado a la Cámara; va a llegar el próximo 3 de noviembre—, y en el debate de la totalidad, que será el 24 y 25 de noviembre, en las próximas semanas, yo les invito a que se serenen, a que reflexionen y a que piensen en el interés general de los andaluces.

Si quieren llegar a un acuerdo, si quieren poner los intereses de los andaluces y de Andalucía por encima de cualquier otro interés, ahí va a encontrar a este Gobierno y va a encontrar la mano tendida. Tienen una oportunidad; por el bien de Andalucía —y creo que por el bien suyo—, aprovéchenla.

[Aplausos.]

## La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Tiene la palabra la portavoz del Grupo Unidas Podemos por Andalucía, la señora Nieto.

[Rumores.]

Señorías, por favor. Les ruego silencio, para que la señora Nieto pueda iniciar su intervención.

Señora Nieto, cuando usted quiera.

## La señora NIETO CASTRO

—Muchas gracias, presidenta.

Buenas tardes.

Presidente, le hemos oído con atención en su intervención de esta mañana. Como finalmente ha enfocado esto usted como un balance de legislatura, lo abordaremos nosotros también en esos términos. Y le vemos liderando un Gobierno cansado, presidente, bajo de tono, con poca capacidad de marcar un camino que, efectivamente, precipite cambios en Andalucía de mucho porte y de mucho calado. Le vemos gestionando con rutina, como si hubiese heredado la fatiga de materiales que aquejaba al Gobierno anterior.

Viéndole actuar así, presidente, más que faltarle más de un año a la finalización de la legislatura, pareciera que le sobra más de un año. Comenzaba usted la andadura de esta legislatura en la presidencia de la Junta con una frase exitosa: «El Gobierno del cambio» se convirtió en una letanía, en un mantra. Creo que es el lema del congreso de su partido, el mes próximo: el cambio; el cambio que reflejaban las medidas que ustedes tenían en el programa electoral con el que concurren a las elecciones autonómicas, pero que no ha llevado a cabo, y que generaban expectativas, efectivamente, de un cambio que no se ha producido.

Sí se han producido otros cambios, habituales cuando gobierna el Partido Popular. Esos cambios predecibles —porque aunque ustedes no habían gobernado aquí, sí habían gobernado ya en otras comunidades autónomas—, esos sí se han dado, presidente. Su Gobierno lo es para toda Andalucía; hay una Andalucía chica que se beneficia de esos cambios, pero hay una Andalucía grande que sale objetivamente perjudicada. Esta mañana —y no solo esta mañana: llevamos toda la legislatura así— hemos asisti-

do otra vez al publrreportaje, al reflejo de esa arcadia feliz, en la que todo está en la espectacularidad, en las cifras históricas, en la primera vez en la historia, en la maravilla. Pero, curiosamente, en esa grandilocuencia, presidente, no se ve reflejada una gran parte de Andalucía, que no está siendo beneficiada, como le decía antes, de las decisiones que adopta al frente de su Gobierno. Ese publrreportaje nos aleja de la realidad, de la historia de la realidad; es como si estuviéramos en la «inexistencia de la realidad», como lo definió María Zambrano, cuando recibió el Premio Cervantes —la primera mujer premio Cervantes—. Esa inexistencia de la realidad no puede ser la que marque el hilo conductor del intercambio de impresiones que tengamos con usted: entendemos que nuestra obligación es intercambiar impresiones con usted sobre la Andalucía real, que tiene problemas a los que usted no se ha referido, y nos ha causado mucha sorpresa.

Presidente, usted sabe, aunque no lo haya referido, que doce de los quince barrios más empobrecidos de España son andaluces; que la pobreza, en un demoledor informe de Cáritas que conocíamos antes de ayer, se ha cronificado en Andalucía, y que afecta a un mayor número de personas y de familias desde que se inició esta legislatura. Y usted sabe perfectamente de las difíciles condiciones de vida en barrios emblemáticos, como los Asperones, como los Pajaritos, como Polígono Sur. Esa realidad social está borrada, no existe; no ha dado usted cuenta de por qué razón esos números siguen y son tan preocupantes.

La vivienda. La vivienda era un problema cuando usted llegó al Gobierno, ahora lo es aún más. La vivienda es un obstáculo —fíjese lo que le digo— que impide a algunas personas aceptar un contrato de trabajo porque no les salen los números con lo que ganan si el trabajo les ha salido en una de esas ciudades de Andalucía en las que los alquileres están completamente disparatados. Pero es lo mismo que les pasa a estudiantes que se desplazan a ciudades que no son las de residencia de sus familias y que no pueden ni pagar una habitación en un piso compartido. La vivienda es un grandísimo problema.

Hoy arrancaba usted un entusiasta aplauso de su bancada cuando hablaba de 4.000 viviendas... No quería yo llegar ahí, pero en su programa prometía usted 40.000. Bueno, quizás debería adecuar usted su entusiasmo a la realidad de las cosas y al cumplimiento tan exiguo de sus compromisos.

Y luego están los servicios públicos, presidente, que, bueno, ya ha habido el debate de las cifras, y con los mismos millones pues todo se puede contar de varias formas. Pero yo solo le invito a usted a una reflexión. Ha invitado usted a la señora Ferriz a hacer como trescientas, y luego le pasará el cuestionario de todas las preguntas que le ha hecho. Bueno, yo le voy a hacer menos, pero me gustaría que les echara un pensamiento.

Si tiene usted más dinero que nunca en la historia de Andalucía a disposición de la sanidad, ¿cómo es posible, entonces, que la sanidad esté peor?

¿Cómo le digo yo esto, presidente? Esto es objetivo, esto es objetivo, presidente, saliendo del publrreportaje, aunque en Canal Sur haya oído usted otra cosa: la sanidad en Andalucía está peor, y así se lo hacen saber no solo las personas que trabajan en el Servicio Andaluz de Salud, así se lo hacen saber sus usuarios y usuarias, que están enfadadas con razón, presidente.

No transite usted por un camino que ya vivió alguna otra persona que ostentó el honor que usted tiene de ser presidente de la Junta, que, a fuerza de despreciar la contestación social y de querer hacer lo blanco negro, no se dio cuenta de que esos pasos le llevaban por mal camino.

La sanidad está peor, las listas de espera están peor.

*[Intervención no registrada.]*

Señor Nieto, luego, luego le toca a usted. Mañana, mañana le toca a usted.

La educación...

## La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señoría, si procura no interrumpir a la señora Nieto, pues lo agradecería ella y yo creo que lo agradecemos todos. Entonces, vamos a intentar respetar los turnos de intervención.

Continúe, señora Nieto.

## La señora NIETO CASTRO

—No se vaya, señor Bendodo, que luego tengo una reflexión sobre la educación y la moderación. Voy a continuar.

La salud y la educación son un problema percibido así por la ciudadanía, y lo son en términos objetivos. Usted puede hablar de récord histórico de dinero, pero los problemas que tienen esos dos sistemas públicos vitales para la ciudadanía son objetivos, aunque usted no quiera verlo.

Usted puede hablar de la macrocifra para la educación, y obviar que ha puesto fuera 2.700 docentes, pero obviar también que es habitual que en los grupos de padres y madres de WhatsApp, de las clases, paguemos a escote carencias que tienen las aulas de nuestros niños y nuestras niñas. Y por mucho que usted esto lo empaque de grandes números, lo que llega al colegio de mi barrio es el escote del AMPA para pagar cosas que debiera proveer, con ese extraordinario presupuesto, su Gobierno. Por tanto, yo creo que este debate será más provechoso si usted refrena su entusiasmo.

El empleo. Presidente, las tres ciudades de España con mayor tasa de paro son andaluzas: Linares, La Línea de la Concepción y Sanlúcar de Barrameda.

El problema del desempleo en Andalucía también es estructural. Pero, claro, de todo lo que no funciona —como la educación en la Cámara, por ejemplo— en Andalucía hay cosas que podrían haber recibido algún tratamiento paliativo, de alguna intervención inmediata de su Consejo de Gobierno, y cosas que hubieran requerido reformas estructurales, que, efectivamente, para verles el fruto hay que esperar. Pero para eso usted debiera haber encaminado sus pasos en alguna dirección, pero si no ha adoptado medidas paliativas que cambien, al menos en lo puntual, los datos que se enquistan y que se agravan, como le decía, de paro, como le decía, en la educación, como le decía, en la sanidad, si eso no tiene un tratamiento paliativo desde su presupuesto histórico, increíble, asombroso, maravilloso, y tampoco tenemos medidas estructurales sobre la mesa, dígame usted cómo va a solucionar lo que está pasando fuera del publlirreportaje.

Porque, fíjese, hay una pregunta que le hice el otro día, y que hoy, si me permite, le voy a volver a hacer. Y es la referente a que me diga un par de proyectos con los que usted quiera que se vincule y se recuerde su paso por San Telmo, dos proyectos emblemáticos para Andalucía, que, efectivamente, cambien las cosas. Dos proyectos de porte. Porque tenemos la sensación en Unidas Podemos por Andalu-

cía de que estamos perdiendo una oportunidad histórica, porque hay fondos extraordinarios, efectivamente, para tener audacia y ambición, y afrontar cambios que sean un revulsivo para el tejido productivo de nuestra tierra, para que generen empleo estable y de calidad, para que fijen población a las áreas rurales y le den una perspectiva de futuro a nuestra juventud y una tranquilidad a nuestros mayores. Pero no hay sobre la mesa eso, porque digo yo que si lo hay me hubiese usted respondido el otro día. Me dijo: «Uf, proyectos tenemos dos mil». Con dos mil chiquititos no hacemos nada. Dígame dos ambiciosos, potentes, que, efectivamente, serían ese revulsivo para Andalucía del que usted habla, pero en el que luego no aterrizan.

Por tanto, presidente, con una letanía vacía de contenido, con un cambio que ha sido un cambio de gobierno, no un gobierno de cambio, con problemas cronificados, con problemas agravados y con más recursos que nunca antes en la historia de Andalucía, entiendo, presidente —y permítame que se lo diga—, que a usted le falta el liderazgo necesario para poner a Andalucía donde debería estar y donde merece.

Y usted se ha montado en un carrusel de excusas que no pueden seguir justificando su inacción. La herencia, presidente, la herencia... Ya está bien.

¿Las comparativas? Yo creo que hay poca honestidad política en comparar cosas que no se parecen, pero, bueno, juguemos.

El Gobierno de España que está gestionando esta crisis lo podemos comparar con el Gobierno de España que gestionó la anterior crisis, la de hace una década, en la que usted era secretario de Estado. Aquel Gobierno retiró fondos públicos de manera impía, y ninguna comunidad autónoma tenía estructuras ociosas donde impactar semejante sablazo, ninguna, Andalucía tampoco.

Y usted, presidente —y yo no dudo de su sensibilidad—, pero tomó una decisión política, porque siendo secretario de Estado usted dejó en cero redondo la aportación a la dependencia que el Gobierno de España, hasta esa fecha, hacía para las comunidades autónomas, que a partir de ese momento sufragaron la dependencia a pulmón.

No es honesto, política ni intelectualmente, comparar cosas que no se parecen, pero, si hay que hacerlo, hagámoslo.

El Gobierno de España actual ha puesto sobre la mesa recursos, ha peleado con Europa recursos. Qué bien que podemos hablar de en qué los gastamos, presidente, porque los hay. ¿Se imagina que le hubieran hecho caso a Casado en Bruselas y no nos hubiera venido el dinero y no tuviéramos nada de lo que hablar?

[Aplausos.]

¿Se lo imagina? Eso sí que sería muy malo para Andalucía. ¿O eso no le hubiera hecho daño a Andalucía? Bueno, pues no tenemos que afrontar ese debate, por fortuna, porque sí hay unos fondos sobre los que hablar y sobre los que pedir que haya ambición.

La pandemia, que ha sido muy difícil de gestionar en Andalucía, que al Gobierno le ha supuesto un esfuerzo extraordinario, que se ha enfrentado a algo completamente nuevo. ¿Y el Gobierno de España no se veía en la misma situación que el suyo? ¿Usted se imagina que la oposición que ha tenido usted aquí, sensata, leal, cuadrada detrás de las indicaciones que iban dando ustedes, hubiera hecho lo que ha hecho su partido en el Congreso? Le digo más, ¿imagina usted lo que nos hubiera dicho, si hubiésemos estado utilizando el Gobierno de la Junta de Andalucía de ariete para desgastar al Gobierno de España, en lo aquí era una gran

crisis que nos desbordaba y allí, por lo visto, era algo como una fiesta? Eso no es riguroso, eso está muy feo, presidente. Y eso lo han hecho ustedes.

Como decir que hay problemas que no se arreglan porque es que son problemas en todos sitios. Y entonces no se pueden arreglar. Y le voy a poner un ejemplo con el personal que va a despedir, al personal sanitario, y con el personal que se queda. Que dice usted, a 12.000 les voy a renovar. Muchos no van a aceptar contratos de seis meses, porque otras comunidades autónomas están ofreciendo contratos de dos y de tres años... Sí, presidente, y se van a marchar. Y cuando se marchen y hagan su vida en otro sitio, no van a volver. ¿Quién va a volver a la precariedad y a la temporalidad, que es lo que usted ofrece?

[Aplausos.]

El problema no es que no haya sanitarios, es que no hay condiciones dignas para retenerles en el Servicio Andaluz de Salud.

Presidente, Vox, algunas de las decisiones que usted ha tomado, como ningunear a algunas de las asociaciones que defienden a las mujeres, como descafeinar la violencia de género, hablar de violencia intrafamiliar..., las ha tomado... Sí, el cepilladito a las subvenciones..., sí, presidente, sí, todo eso ha pasado, no sé dónde le ha pillado, todo eso ha pasado. Todas esas decisiones, aquí ha habido toda la legislatura una correlación de fuerzas para pararlas en seco, para no tener que tomarlas. Si se han tomado es porque eran decisiones que a usted no le parecían mal, porque tenía geometría variable para no darle ni un milímetro de aliento a esos discursos. Y, por supuesto, para traducirlos en reducciones de ayudas públicas a quienes se baten el cobre por ayudar a las mujeres y a las personas desfavorecidas y al movimiento memorialista y a tantos otros, que ahora no reciben ese sostén, porque no son del agrado de Vox, cuenta usted, porque quizás no son del agrado suyo.

Presidente, voy terminando.

Carmen de Burgos decía que el mayor progreso de los pueblos es la ética. Y a la falta de liderazgo, que tiene consecuencias muy negativas en la situación económica de Andalucía, le sumaría yo la falta de liderazgo en su partido, que provoca que en Andalucía también tengamos una pérdida de calidad democrática. Usted no puede decir esta mañana aquí, la confrontación, el ruido, eso no lo quiere Andalucía, eso no lo quiere Andalucía. Pero usted, que además de ser presidente de la Junta es presidente de su partido, promociona perfiles que se suben aquí y le llaman al presidente de España, «tito Sánchez», y a la ministra de Igualdad, «marquesa de Galapagar». Y que no lo diga usted no le convierte en moderado, porque usted consiente y promociona esas prácticas que enfangan la arena de la política, que desvirtúan el noble honor que tenemos de representar a la gente, con educación y con dignidad. Se lo cuenta, luego, al señor Bendodo, que se ha marchado.

[Aplausos.]

Le dejo yo también una pregunta, por si luego quiere responderla. Hablando de la calidad democrática y de lo que uno se ve obligado a hacer o quiere hacer. Clavero Arévalo, en su admirada biografía —juguemos a esa ficción—, en la que se hubiese visto en la posibilidad de sentarse donde se sienta usted, pero apoyado en Blas Piñar, ¿qué hubiera hecho Clavero Arévalo?

Muchas gracias.

[Aplausos.]

## La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora Nieto.

Turno de intervención del señor presidente de la Junta de Andalucía, señor Moreno Bonilla.

## El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora presidenta.

Señora Nieto, bueno, sabe, señora Nieto, que le tengo estima y respeto, en términos parlamentarios, aunque discrepamos, evidentemente, sobre el modelo de sociedad y sobre las soluciones a los problemas que tiene nuestra sociedad. Pero, a pesar de las diferencias que tenemos desde el punto de vista ideológico, que son importantes, y las diferencias que tenemos en cómo solucionar los problemas de nuestra sociedad, incluso del modelo de sociedad, tengo que reconocer que su estilo parlamentario es un estilo que creo, sinceramente, que ayuda a la vida pública. Y se lo reconozco: es un estilo moderado —moderado en el sentido sensato, sereno—, donde explica sus argumentos y donde cuestiona, como no puede ser de otra manera, la acción del Gobierno, la critica, a veces con dureza y con determinación, pero siempre con corrección. Por tanto, si alguna palabra de algún miembro de mi grupo a usted le ha molestado, tenga usted mis disculpas por delante.

Mire, señora Nieto, nos ha dicho varias cosas, usted ha hablado de que el debate del estado de la comunidad es un debate en el que prácticamente ha hablado para una Andalucía «chica» —usted ha utilizado esa terminología—. Y una Andalucía chica que se ha beneficiado del cambio, solo una minoría frente a una mayoría. Ha hablado de que yo no estoy en la realidad, que estoy ausente, prácticamente como si fuera un marcianno, y que, por tanto, no soy capaz de conectar o sintonizar con los problemas reales que tienen los andaluces.

Creo que no es una ley sin... Usted dirá que no, pero creo que no. Yo vivo en el día a día, vivo en la calle. Me mezclo, me reúno, hablo, discuto, comento con personas de muchos rincones, de muchas procedencias geográficas y sociales. Y algunos te aplauden, otros te critican, otros te cuestionan, y otros te proponen. Esa es Andalucía, Andalucía es plural, es diversa y, por tanto, hay que atenderla y entenderla así.

Pero yo no he hablado hoy a una Andalucía minoritaria. No lo creo, de verdad. Y no lo creo por muchas razones, porque, precisamente por esa presencia que tengo permanentemente en la calle, piense usted que ya hay provincias donde soy el presidente de la historia de Andalucía que más veces ha ido en actos institucionales, ya, y llevo dos años y diez meses. Fíjese usted en 37 años. Lo cual, otra cosa..., me podrá usted decir otros apelativos, pero presidente cansado o Gobierno cansado, pues mire, entonces cómo llamaríamos o denominaríamos a mis antecesores, ¿no? Ya le digo, hay ya varias provincias donde soy el presidente que más veces ha ido en ámbito institucional a esa provincia.

Por eso yo no he parado. No he parado porque quiero conocer la realidad, porque quiero contactar, porque quiero saber, porque quiero conocer. Una cosa es que lo haga de manera sosegada, de una manera tranquila, y otra cosa es que la agenda política no sea lo suficientemente intensa para conectar con la realidad. Y usted me habla de una Andalucía casi catastrófica, o sea, hablaba de la Andalucía feliz, de esa arcadia feliz, pero, claro, ahí hemos pasado de esa arcadia feliz a una Andalucía absolutamente negra, a os-

curas, en blanco y negro, en la que todo va mal. Y yo creo, señora Nieto, que usted que es una portavoz muy inteligente en sus planteamientos, probablemente habrá alguna cosa, alguna cosa que habremos hecho bien. A lo largo de casi tres años uno acierta y, a veces, también comete errores, pero algún acierto que otro habremos tenido.

Por tanto, yo creo que hemos conectado con una parte de la realidad social de Andalucía que querían cambios. Claro que utilizamos la palabra «cambio» y la vamos a utilizar muchas veces. Por algo, los ciudadanos andaluces no han dado una mayoría a esta parte que ya tuvo una experiencia anterior en años anteriores, no le dio la posibilidad de gobernar después de casi 40 años. Decidió que, en este lado de los grupos parlamentarios, ya les habían dado todas las oportunidades que consideraban que eran necesarias, y han probado con otras opciones. Y estas opciones, este nuevo Gobierno —que yo sí lo denomino del cambio y, además, lo digo con orgullo— está cambiando muchas cosas. Es verdad, y puedo coincidir con usted, que puede ser un cambio tranquilo, porque es verdad que es un cambio tranquilo. Es un cambio poco a poco, porque las cosas no pueden hacer de la noche a la mañana, no se pueden hacer grandes transformaciones y grandes cambios, sobre todo, cuando hemos tenido en dos años y nueve meses, veinte meses de pandemia. Cuando mi primer y el primer interés de este Gobierno ha sido salvar vidas durante veinte meses —veinte meses, que se dice pronto— de una legislatura, oiga, nosotros hemos hecho los cambios de una manera razonada, consensuada y, la mayoría de las veces, dialogada. Siempre que hemos podido, hemos intentado llegar a acuerdos con una mayoría de ciudadanos para favorecer su calidad de vida.

Pero, además, creo que gobernamos para la mayoría por muchas razones. Gobernamos para la mayoría cuando hacemos un esfuerzo presupuestario para ello. Es verdad que, a veces, cuando no se pone dinero, se nos habla que somos cicateros y siempre he escuchado, desde su propia bancada, «si no hay presupuestos y si no hay recursos, esa política no existe».

Oiga, pues entonces tendrá que coincidir conmigo, señora Nieto, que ahora que sí hay recursos y sí estamos poniendo presupuesto, esas políticas sí existen.

Y esas políticas sí existen por muchas razones. Usted dice que la sanidad está peor y que hay una contestación social. Yo no dejo de visitar centros de salud y hospitales, y voy en el ámbito institucional y en el ámbito privado, y puedo hablar con muchas personas. Y, como siempre, hay personas que les gustaría que mejoraran ciertos aspectos de la sanidad, con las que yo estoy de acuerdo que deben de mejorar, y otras personas que están razonablemente satisfechas. E, incluso, las encuestas de valoración sobre nuestro propio sistema público dicen —si usted no le quiere hacer caso al CENTRA, a las que se están haciendo al margen—, dicen que una mayoría de los ciudadanos andaluces está cómodo con su sistema público de salud. Por tanto, yo no puedo coincidir con usted ni compartir una afirmación tan sólida como «sanidad está peor que antes». Mire, no puede estar peor que antes cuando hay más médicos y más enfermeras que antes y más trabajadores sanitarios que antes. Por tanto, algo habremos mejorado en eso, ¿no? Si antes teníamos, por cada mil habitantes, menos médicos y, por cada mil habitantes, menos enfermeras, y ahora tenemos más, algo habremos mejorado. No puede estar peor cuando hemos hecho más hospitales y más centros de salud. Si antes había menos camas, estaría más estrecha la sanidad, porque los enfermos son los mismos, ahora tenemos más camas, con lo cual, más cómoda, más amplitud y, por tanto, es un paso hacia delante. Estará mejor cuando hemos hecho más hospitales —son mucho los hospitales que se están haciendo en la actualidad—,

o cuando se han hecho más centros de salud, ¿no? Por tanto, esa afirmación —permítame que le diga— no estoy absolutamente de acuerdo, porque se está haciendo un esfuerzo como nunca antes había hecho.

Yo le he escuchado a su grupo pedir, cada vez que negociábamos, cuando yo era diputado en el Congreso, su grupo parlamentario en Madrid decía: «El objetivo fundamental para llegar a cualquier acuerdo o pacto en educación o en sanidad sería invertir el 5% en la educación el 7% en la sanidad». Y también aquí, en Andalucía, en este mismo Parlamento, usted ha utilizado esos argumentos. Oiga, cuando superamos el 7% de inversión sanitaria en un año, llegando al 7% de nuestra riqueza, yo creo que a usted le agrada. O cuando llegamos por encima del 5% de la inversión en materia de educación de la riqueza que tiene Andalucía, también le agrada y considerará que ese es un objetivo reivindicado, histórico, por parte de muchos grupos, incluido el suyo, que este Gobierno ha conseguido. Y creo, además, que le daría más credibilidad si hiciera algún reconocimiento, porque creo que se ha hecho un esfuerzo encomiable: no es fácil gestionar ni el dinero sale ni fluye de las fuentes. Aquí hay muchas necesidades y muy pocos recursos.

Yo no conozco ninguna Administración donde le sobre el dinero, ojalá nos sobrara el dinero. Ni hay ningún maná que llegue del Gobierno de España, se lo digo y los datos así lo avalan, ningún maná. No llega dinero que, por cierto, no es el del Gobierno de España, es dinero de los fondos europeos.

Ha hablado usted de proyectos y ha hablado también de empleo. Mire, los empleos, es verdad que Andalucía tiene un problema endémico, no es problema —y usted coincidirá conmigo—, no es un problema que tengamos exclusivamente en estos dos años y diez meses o en estos cuatro años, cuando los cumplamos; es un problema que, si quiere, podemos analizar lo que ha ido sucediendo en épocas anteriores y es estructural. Hemos tenido un problema estructural, que tenemos y queremos cambiar, y en eso estamos trabajando para cambiarlo, pero es un problema estructural. Pero no me negará usted que, a pesar de una pandemia, que ha sido una trituradora, en términos económicos y sociales, a pesar de eso, oiga, cuando el 29% del empleo, casi el 30% del empleo de España se está creando en Andalucía, creo que no vamos mal. No le estoy diciendo que vayamos bien, fíjese usted lo que está diciendo, porque no se puede decir que vayamos bien hasta que no tengamos al cien por cien en ese modelo idílico, que alcancemos una tasa de desempleo de un 4 o un 3%, que es el desempleo técnico. Pero no vamos mal; un 30% me parece que es un dato lo suficientemente positivo y significa que las reformas que estamos haciendo, que el cambio, que usted no cree en ese cambio, pero ese cambio que estamos haciendo en nuestro modelo económico, dando estabilidad, dando credibilidad a nuestro sistema, está dando resultados.

Me ha preguntado que con qué proyectos me siento yo satisfecho. Me siento de muchos. Yo me siento muy satisfecho de la simplificación administrativa. Andalucía era un problema grave. En todos los estudios de inversión nos decían siempre lo mismo: tenemos una maraña normativa que impide, que impide que haya inversión y que haya atracción en Andalucía.

Pero, además, no solamente se lo digo para la inversión, sino para el propio administrado. Cuando, en el ámbito del consumo, se les pregunta a los administrados en Andalucía qué les gustaría que mejoraran, te hablan de la burocracia: quieren menos burocracia el conjunto de los ciudadanos. Y, por tanto, yo me siento razonablemente satisfecho de haber abordado la simplificación administrativa más potente que se ha hecho en España, una vez que se apruebe la LISTA y una vez que traigamos el decreto que vamos a traer el próximo mes de noviembre. La más potente; no hay ninguna otra comunidad que haya abordado, con riesgo incluso

que nos han llevado al Constitucional, y hay recursos en el propio Constitucional, porque es muy complejo simplificar trámites administrativos, pero, al mismo tiempo, dando seguridad y estabilidad y seguridad jurídica. Y hemos hecho un ejercicio de audacia, a los que quiero agradecer, por cierto, a todos los funcionarios, que son muchos los que han trabajado en ello, para que podamos hacer ese ejercicio de simplificación administrativa. Que eso es sembrar, señora Nieto, sembrar, sembrar para que recoja. A lo mejor no recojo yo; fíjese lo que le digo: a lo mejor, todo lo que estamos haciendo de reformas lo pueden recoger otros, pero recogerán frutos, recogerán los frutos del cambio, que es el cambio que nosotros estamos haciendo en Andalucía.

Y, por supuesto que me siento satisfecho, o razonablemente satisfecho, de haber sido el presidente que en mi mandato hemos pulverizado todos los techos de inversión en sanidad, educación y servicios sociales. Comprenderá usted que yo me sienta satisfecho, soy una persona sensible, que creo en un modelo público de gestión en el ámbito de la sanidad y educación —compartido, evidentemente, y respetuoso con otros modelos—, pero en el que nosotros hemos destinado muchos recursos, especialmente para el que no puede, para el que tiene obstáculos, para las familias que tienen más problemas, para aquellos que son más vulnerables.

Si en algo podemos destacar que este Gobierno ha trabajado es en intentar siempre, con los recursos que tenemos, en no dejar a nadie tirado. Y por eso hemos puesto más dinero que toda la progresía junta en los años anteriores, más dinero, y dinero, como usted decía, un miembro de su grupo dinero, dinero son hechos.

Ha hablado usted de herencia, que no puedo hablar de herencia y que no puede hablar tampoco de comparativas. Pues mire usted, herencia la tengo; claro que tengo herencia. Hay una dinámica del pasado, cuando a lo mejor lleve ocho años, pues usted me dirá: Oiga, es que usted lleva ya ocho años. Pero es que hay una herencia de treinta y siete años, de casi cuarenta años. Y esa inercia pesa, y pesa muchísimo; es que nos hemos tirado dos años pagando el pasado. Eso ¿cómo le llaman? ¿Eso no es herencia? ¿Eso no me limita mi capacidad acción y de gobernar? Es que hemos tenido que hacer frente a muchísimos errores, a muchísimos agujeros, a muchísimos problemas. Y hemos dedicado energía y tiempo, precisamente, a gestionar problemas del pasado, que no lo hemos creado nosotros. Por tanto, evidentemente que la inercia del pasado pesa. Y pesa muchísimo, señora Nieto.

Ha hablado usted también de comparativas. Mire, me ha dicho usted: No, ¿qué hizo el Gobierno de Rajoy? Mire usted, lo que nos encontramos en el año 2012, donde yo tuve el honor de ser secretario de Estado, fue una situación de ruina, de quiebra técnica. Eso fue lo que hizo un Gobierno progresista, el señor Rodríguez Zapatero, todo el mundo todavía sigue recordándolo. ¿Y sabe usted la diferencia? Que allí se hizo un plan E, en el momento, con el señor Rodríguez Zapatero, un plan E: veinte mil millones de euros —veinte mil millones de euros, que se dice pronto, ¿eh?, veinte mil millones de euros—; un plan que, al final, por cierto, tuvo poca utilidad, porque no se vinculó al sistema productivo. Y después vimos esas fuentes que se hacían, esas plazas, gastos que al final muchos de ellos son edificios públicos abandonados.

Lo que hizo el Gobierno de Rajoy fue un plan de pago a proveedores, no de veinte mil, de treinta y ocho mil millones de euros. ¿Y sabe usted que gracias a ese plan de pago a proveedores se salvaron los puestos de trabajo de cientos de miles de ciudadanos de España? Pues esa fue la diferencia también notable. Y muy parecido al actual, el Next Generation, pero ahora lo paga Europa, ahora el Gobierno de España no pone un céntimo de euro lo pone la Unión Europea y lo pone la Comisión de Europa.

Y lo que necesitamos son reformas, señora Nieto, reformas. No van a ser útiles esos fondos si no se hacen reformas. Si no se hacen reformas, esos millones de euros no van a servir para que produzcamos más y mejor y, por tanto, generemos puestos de trabajo y generemos progreso. Por eso yo echo de menos esas reformas que sí estamos haciendo en Andalucía y que no se hacen en el Gobierno de España. Es más, me encantaría que pudiéramos acompasar las reformas que hace Andalucía con las reformas que hace el Gobierno de España, pero hasta ahora, desgraciadamente, no ha habido ninguna.

Hemos hablado también, me ha hablado usted de los fondos europeos. Yo estoy muy preocupado por los fondos europeos, muy preocupado, y se lo he dicho tanto al presidente del Gobierno como a la vicepresidenta. Muy preocupado porque vemos a nuestros vecinos de Portugal que están adjudicando proyectos con los fondos europeos. Aquí no hay todavía un céntimo de euro, ha llegado una aproximación, pero no hay nada de los recursos, ni siquiera de cómo se va a hacer, que eso nos preocupa mucho más. Estoy preocupado además por la falta de confianza en las comunidades autónomas —y no digo la mía, este discurso lo oírán usted con dirigentes de distinto signo político—, desconfianza. Solo se territorializa un 34%, a pesar de que la promesa fue de un 50%. No sabemos bien qué se va a ejecutar ni cómo se va a ejecutar. No cuentan con las comunidades autónomas ni con los ayuntamientos ni con las diputaciones, cuando tienen a las tres administraciones, tenemos un conocimiento y una capilaridad que nos permiten acertar en las decisiones de inversión. Y no se está contando para nada. Y solamente ha habido una excepción de un miembro de Podemos, de la ministra, que sí que se sentó con las comunidades autónomas en Conferencia Sectorial y, al menos, negoció y hablo de cómo se podían repartir esos fondos. El resto, ni uno, ni uno solo. El único acuerdo que hemos alcanzado.

Yo lo que le pido, señora Nieto, es que, dentro de la influencia que ustedes tienen en el resto de ministros, especialmente en materia de empleo, que se nos ayude. Porque todavía el plan de empleo que hay para Andalucía no se ha firmado. Son 50 millones de euros que llevamos esperando ya un montón de meses, y que no llegan. Oiga, si usted me habla de empleo y la ministra de Empleo y vicepresidenta es de su grupo político, interceda. ¿Cómo es que no tenemos un plan de empleo en Andalucía si tenemos un problema real, problema estructural además en Andalucía, que usted conoce bien, a lo largo de los últimos cuarenta años? ¿Por qué no llegan esos recursos a Andalucía? ¿Por qué sí han llegado a otras comunidades y no llegan a la nuestra? Yo es una pregunta que me hago, y la verdad es que no le encuentro una respuesta ni lógica ni sensata.

Por tanto, creo que estamos asumiendo con mucha responsabilidad los problemas que estamos teniendo. Hablaba usted de la pandemia. Usted me habrá escuchado muchas cosas, pero yo no he sido especialmente crítico con el señor Sánchez, a pesar de que tengo argumentos de sobra, durante la pandemia. A quien les ha correspondido la gestión de la sanidad ha sido a las comunidades autónomas, íntegra. Y cuando digo íntegra es íntegra. Los que hemos tenido que tomar las decisiones más difíciles de cerrar colegios, de cerrar municipios, de cerrar provincias, de cerrar comunidades autónomas, de cerrar la hostelería, de cerrar la actividad cultural, social, etcétera, hemos sido las comunidades autónomas. Y lo hemos hecho con determinación y asumiendo el coste y el desgaste, que lo ha tenido evidentemente, porque ha tenido un desgaste político; pero lo hemos asumido con firmeza y con determinación, y siempre atendiendo al interés general de los ciudadanos de Andalucía para intentar salvar las mayores vidas posibles.

Por tanto, en la pandemia todos los gobiernos lo han pasado mal, en eso coincido con usted. Todos. Y el Gobierno de España también. Pero usted coincidirá conmigo en que el peso de la lucha contra la pandemia ha recaído en las comunidades autónomas. En un nivel de dejadez, permítame que le exprese, de dejadez por parte del Gobierno de la nación. Yo he echado en falta un gobierno que lidere, un gobierno que coordine —cada comunidad autónoma tomando decisiones completamente diferentes—, un gobierno que planifique. Yo lo he echado en falta, que creo que ahí es donde se tiene que mojar el Gobierno. Oiga, y el Gobierno, en la primera parte de la pandemia, en la primera ola, cuando vio que se le iba..., se lavó las manos y las comunidades autónomas tuvimos que asumirlo, sin ni siquiera la más mínima coordinación por parte del propio Ministerio de Sanidad.

Por tanto, todos lo hemos pasado mal, pero algunos peor que otros, algunos peor que otros, como hemos sido las comunidades autónomas de todos los colores políticos.

Señora Nieto, estamos trabajando. Como le he calificado a usted... Desprecia quizás la cifra, ¿no? Dice que por qué van peor, ¿no? Claro, partimos de un concepto en el que no nos vamos a poner de acuerdo. Yo no coincido con usted en esa afirmación de que la sanidad va a peor, que la educación va a peor, yo no coincido. ¿Que hay problemas en Andalucía? Claro que hay problemas, nunca lo he negado ni nunca lo negaré. Claro que tenemos problemas en educación, en sanidad, en servicios sociales, porque no tenemos tantos recursos para llegar a todas las necesidades que tiene nuestra comunidad autónoma. Yo no he creado los municipios más pobres de Andalucía, como usted podrá imaginar, no los he creado. Me los he encontrado, que eso es distinto. Quizás, a lo mejor, se podía haber hecho alguna labor previa para que me hubiera encontrado una situación un poquito mejor o más óptima de la que me he encontrado.

Nosotros lo que vamos es a trabajar, como le he trasladado en numerosas ocasiones, vamos a trabajar para intentar mejorar la situación que viven especialmente aquellas familias que son más vulnerables. Y para ello lo que podemos hacer es poner recursos. Por eso hemos elaborado los presupuestos con más políticas sociales. Hemos destinado más de cien millones de euros de ayudas en la pandemia para muchas familias que tenían verdaderos problemas para..., no digo a final de mes, para el sustento casi diario. Hemos incrementado un 45% los incentivos para el empleo a las personas con discapacidad, que se han visto abandonadas y arrolladas por la pandemia. Hemos dedicado un 31% más respecto al 2018 en educación especial. Hemos dado más fuerza a la dependencia, con números récord también, y también en renta mínima. Por tanto, hemos hecho, dentro de nuestro presupuesto y dentro de nuestros recursos, hemos llegado hasta donde podíamos llegar. Cuantos más recursos tengamos, más lejos podremos llegar.

¿Usted está de acuerdo conmigo en que si estuviéramos mejor financiados podríamos hacer mejor política social y más política social, sanitaria y educativa? Yo estoy convencido de que sí. Y yo lo que le pido es que también nos ayude en esa situación que es injusta, pero no injusta con este Gobierno, era injusta con este Gobierno, con el anterior Gobierno, es injusta con los andaluces, es injusta con los andaluces. Y esa situación de infrafinanciación nos limita y nos condiciona. Por eso vamos a seguir trabajando, como no puede ser de otra manera, para intentar por todos los medios tener una financiación que sea suficiente para seguir abordando y mejorando.

Fíjese usted, por hacer un balance final, señora Nieto, después de veinte meses de pandemia, que sigue la pandemia, tengo que recordar, porque hay que recordarles a los ciudadanos andaluces que, desgraciada-

mente, todavía tenemos... Ahora mismo está una variante, se llama Delta Plus, que es más infecciosa, aunque no parece que sea más nociva, pero que hay mucho desconocimiento. Y que el COVID sigue aquí y que no sabemos si vamos a tener una ola dentro un mes o mes y medio, o dos meses o tres. Es que la pandemia sigue. Pues, fíjese usted, que la bajada más poderosa de la economía andaluza, de dos dígitos, no se había producido desde la Guerra Civil, y en un tiempo razonable hemos empezado a revitalizar la economía y estamos teniendo periodos de crecimiento que son positivos y datos macroeconómicos que son positivos. Ahora bien, esos datos macroeconómicos tienen que ir descendiendo hasta llegar a las familias y a las personas. Es verdad que todavía no ha llegado —con eso coincido con usted—, es verdad que los datos macro de las empresas empiezan a funcionar, nos dan esperanza y luz. Y tenemos que hacer un esfuerzo para que ese nivel de optimismo, de inversión, de creación de empleo, de futuro, llegue al conjunto de las familias, que ese es el principal objetivo que tenemos como gobierno.

En definitiva, creo que se puede siempre hacer más y se puede hacer mejor, siempre. Y nosotros nos afanamos, como gobierno, por hacer más y mejor todos los días, y lo hacemos con una dedicación plena. O sea, no somos un gobierno cansado, ni muchísimo menos, nos gustaría que los días tuvieran 48 horas y no 24, para poder todavía hacer más cosas. Y la sensación que yo tengo, señora Nieto, es la contraria: para mí los días vuelan, el tiempo, vamos devorando las semanas con tanta rapidez que no nos da tiempo a hacer tantas de las cosas que podríamos hacer. Es verdad que la pandemia ha sido un paréntesis demasiado amplio como para hacer algunas de las grandes reformas que queríamos hacer en nuestra economía, pero tiempo tendremos para que podamos hacer esas reformas, podamos poner la economía en marcha, y para que toda esa capacidad económica pueda llegar al conjunto de las familias andaluzas. En una Andalucía que puede ser mucho más próspera, puede tener mucho futuro y, sin duda alguna, mucho más bienestar del que ha tenido hasta ahora.

Muchas gracias.

[*Aplausos.*]

## La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente.

Señora Nieto.

## La señora NIETO CASTRO

—Gracias, presidenta.

Bueno, presidente, algunas consideraciones. No tiene usted que disculparse de las cosas que dicen sus compañeros, lo que tiene que hacer es hablar con ellos, como su secretario general, para que tengan más respeto en esta Cámara.

Mire, me decía usted que le he pintado un panorama apocalíptico. Y..., hombre, no, apocalíptico no, pero es que es verdad. Lo de los escotes de las AMPA para pagar lo que falta en las clases es verdad; lo de los hospitales concertados que tiene usted, que, por ejemplo, en mi provincia no tienen alternativa del SAS y que

están atendiendo a las mujeres en los paritorios sin matronas..., yo no sé si es apocalíptico o no, pero está pasando. Y está bien que en el debate del estado de la comunidad, aparte de utilizar sofismos y de hablar con cierta..., con mucha autocomplacencia, con cierto paternalismo y con cierta condescendencia, abordemos problemas que tiene la ciudadanía, a la que nos debemos.

Y, objetivamente, hace falta que esos problemas se visibilicen, y que las personas a las que representamos se vean identificadas en los debates que tenemos.

Y usted me dice: «yo voy a muchos sitios». Y yo no lo pongo en duda, yo no dudo que ustedes trabajen. Yo le digo que trabaja sin ganas y con objetivos poco claros. Y que no tiene los pasos ni la estrategia de su gobierno encaminada a mejorar las condiciones de vida y de trabajo de Andalucía, que usted encontró mal y que ahora está peor. Eso le decía yo. Y eso, que a usted le puede parecer apocalíptico, yo le digo que es un ejercicio de rigor. Porque tenemos que hablar de la verdad de las cosas. Y si negamos la evidencia de los problemas, ¿qué va a arreglar usted? Así que, conexión con la realidad, usted tendrá conexión con una realidad, pero yo le digo que esa realidad que usted percibe convive con otra que es más amplia, que afecta a más personas, con las que estamos conectados nosotros y nosotras, los representantes sindicales, los trabajadores, los servidores públicos, los autónomos, las pequeñas empresas, las casas de familia, y ahí las cosas no van bien. Y en ese carrusel, como ya le decía, de la herencia, de la pandemia, de esto..., son problemas irresolubles porque pasan en todos sitios. En todo eso, ¿usted no tiene ninguna responsabilidad en los problemas que no se han solucionado o que se están agravando bajo su mandato? Alguna responsabilidad tendrá, presidente. Pero si ni siquiera quiere mencionar esos problemas porque le parece que es una definición apocalíptica de Andalucía, mal vamos si tenemos expectativas de que ponga usted camino a resolver alguno de ellos.

Y ahora vamos a hablar de cosas que ya hemos hablado, pero yo, encantada de reiterarlas. Financiación. Usted no tiene un problema de financiación con nuestro grupo ni con el Gobierno de España, el problema de financiación autonómica lo tiene usted con el señor Casado y con la señora Ayuso. Le he dicho varias veces que estamos en disposición de garantizarle que el acuerdo que firmamos en este Parlamento, la legislatura pasada, como modelo de financiación para Andalucía, en el contexto de la financiación estatal, lo defendimos aquí entonces, lo seguimos defendiendo, y, cuando toque, lo vamos a defender en Madrid. Su líder de filas no quiere ni amarrado acabar con el dumping fiscal. Y no hablemos nada de la presidenta Ayuso. Ese modelo de financiación, de redistribución razonable de la riqueza que genera nuestro país, arrojando a quienes menos tienen y poniendo un coto a que con el dumping fiscal haya territorios que se empobrecen, no cuenta con el voto ni con la luz verde de Casado. Y ese es el problema, presidente. El problema no es el PSOE, el problema no es Unidas Podemos, no, el problema es su partido. Sí, presidente. Pues, si no lo es, que salga mañana Casado diciendo que va a haber acuerdo de financiación. Porque ese..., en lo que estamos de acuerdo vino aquí, hubo un grupo de trabajo y se votó. Y ahora usted se saca de la manga un fondo temporal de compensación. La financiación tiene que ser justa o injusta. Y si esta que tenemos es injusta, y lo es, hay que cambiarla. ¿Y para qué un fondo temporal? Cambiémosla por una financiación justa permanente, en los términos que, le repito, nosotros estamos en condición de defender y mantener, y su partido no.

Vamos a hablar de otras cosas que usted me mencionaba también. La pandemia. Mire, en la pandemia nosotros hemos dado unos cuantos espectáculos lamentables. Ahora que ya, por fortuna, lo peor ha quedado atrás, se puede hablar de eso. Usted decía que ha faltado unidad de acción, de planificación del Gobier-

no central. Cuando había mando único se quejaban ustedes de que no les dejaban ejercer sus competencias y que ustedes sabían hacer las cosas mejor que lo podía hacer el Estado. Cuando se acabó el mando único dijeron que era un dislate que hubiera 17 abordajes diferentes de la pandemia. Cuando se iba a prorrogar el estado de alarma decían ustedes que no; cuando no se iba a prorrogar, que no tenían legislación que supliera aquello. Acuérdesse de los culillos, de los jabalíes, del esquí en Sierra Nevada, acuérdesse de que no íbamos a cumplir, que era irreal el porcentaje de vacunación, que no iban a venir las vacunas... Presidente, dejémoslo estar, pero quedémonos con dos ideas. Ese sufrimiento nos tiene que llevar a un conocimiento compartido, que pasa de manera ineludible por el fortalecimiento de los servicios públicos y, especialmente, de la sanidad. Y le reitero, presidente, que el debilitamiento de la salud pública en Andalucía no puede ser enjuagado exclusivamente con la coyuntura de fondos extraordinarios COVID, porque a su criterio, antes de la pandemia, antes de ser presidente de la Junta de Andalucía, la sanidad necesitaba un refuerzo. Y usted tiene mucho dinero, pero de autofinanciada, que es de donde hay que hacer esas cosas, tiene menos. Para que nos entienda la gente, autofinanciada es la que puede salir de nuestros propios recursos y de los tributos cedidos. Y ese llanto amargo suyo, la traducción que ha tenido en esta Cámara es volver a bajar los impuestos. Y usted se ha desprendido voluntariamente, para este año solo, de 300 millones de euros de autofinanciada, que, según lleva todo el día diciendo, necesita y son imprescindibles para fortalecer la salud y la educación.

Mire, presidente, pues yo a ese plan le veo lagunas. Le veo lagunas. Si usted necesita dinero no se puede desprender de tributos propios, porque está haciendo dejación de ingresar en las arcas públicas dinero que hace mucha falta. Y deje de contar lo del bolsillo de la ciudadanía, porque el salario medio de Andalucía es 1.475 euros. Y lo que se ahorra una persona con esa renta anual con su rebaja son 30 euros anuales. Y las pólizas de aseguramiento privado, que van como un tiro en Andalucía, porque la gente ya no se fía de la salud pública, porque está como está, aunque usted no lo reconozca, esas pólizas cuestan más de lo que la gente se ahorra en un año en un mes. Y lo sacan de donde no lo tienen, porque lo que no se puede esperar es 15 días o más para que te vea el médico. Y eso es así, presidente. Y no haga lo blanco negro.

Finalmente, yo también voy a acabar positiva, porque lo soy. Lo soy porque tengo firmes convicciones en que Andalucía no tiene por qué resignarse a este impás. Y que, objetivamente, analizando los problemas que tenemos y las expectativas de solucionarlos, lo que queda se va a hacer muy largo. Y si lo que usted va a hacer en el más de un año que resta es percutir en las mismas políticas que sabe que han fracasado; si el proyecto emblemático para Andalucía que usted puede poner sobre la mesa es quitar trámites administrativos, pues a lo mejor es verdad que a esta legislatura le va sobrando ese año. Y que hace falta dar pasos a una renovación que traiga a esta Cámara las prioridades que hay a pie de calle, y que ponga en el centro del debate político a la gente que no se ve reflejada en sus publinreportajes, de cuyos problemas no se habla en Canal Sur, pero que son muchos y se acumulan. Usted puede hacerse su composición de lugar a medida de las encuestas. Pero también puede pensar en las encuestas que tuvieron por estas fechas quienes le precedieron, y a donde les llevó a hacer de menos a quienes les decían que por ahí no iban bien. El desprecio a la oposición y a la contestación social, que es creciente, porque los problemas se agravan. Pero a toda esa gente del 112, de Salud Responde, a los bomberos forestales, todos los servidores y servidoras públicas, las pequeñas empresas, las pymes, nuestra gente del campo..., usted dando luz verde al hiperintensivo, que está sacando a la gente de los pueblos a otros sitios a ganarse la vida..., toda nuestra gente, la Andalucía grande no tie-

ne por qué resignarse. Ni el talento ni los investigadores tienen espacio. Pero no con sus prioridades, no con sus presupuestos, no con sus publirreportajes y no con sus excusas vanas. Tiene recursos, presidente, pero no tiene proyecto para Andalucía.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

## La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora Nieto.

Señor presidente.

## El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora presidenta.

Señora Nieto, la verdad es que yo creo que entusiasmo poco hablar de renovación en un modelo antiguo. Usted me habla de renovación; ha terminado su intervención hablando de que hace falta una nueva renovación en Andalucía. Pues no la veo yo, porque, al final, la única renovación posible, o alternativa a lo que nosotros representamos, es el Partido Socialista, es Podemos, es Izquierda Unida y es alguna coalición más de izquierdas, ¿no? Y creo sinceramente que esa experiencia ya la han tenido los andaluces, es que ya lo saben. Es que el tema no es..., es que tienen que pasar todavía algunos años para que se les olviden algunas cosas, algunas promesas electorales eternas, alguna dejadez absoluta, alguna falta de honestidad... O sea, son muchas las cosas que ha habido y que han pasado en Andalucía en los últimos..., especialmente en los últimos diez años, y eso no se va a olvidar tan fácilmente. Hay una parte y una conciencia colectiva de la sociedad que entiende que, oiga, que ya se le dieron muchas oportunidades a esa fórmula, y esa fórmula ha sido incapaz, incapaz de resolver los problemas de los andaluces; es más, se agravaron los problemas de los andaluces. Por tanto, no veo yo frescura, ni siquiera noto en la calle..., bueno, normal, pero noto en la calle un ansia de renovación en la figura de PSOE, Izquierda Unida, Podemos, Más Andalucía y no sé quién más. No lo veo, yo no lo veo.

Pero, como siempre, yo soy muy respetuoso con todos los andaluces, voten a lo que voten, y muy respetuoso con la crítica. Evidentemente, los gobiernos estamos para ser criticados, y tenemos que recibir la crítica como un acicate para intentar mejorar, y hay cosas en las que tenemos que mejorar, o podemos mejorar, y lo estamos intentando hacer todos los días. Pero, desde luego, Andalucía, bajo mi punto de vista, ha mejorado.

Mire, ha hablado usted de la privatización de la sanidad. Nadie está privatizando la sanidad pública, nadie, absolutamente nadie: no se ha hecho ni un solo nuevo concierto en esta legislatura, ni uno solo, ni uno solo. Es más, cuando más crecieron los seguros privados fue en etapa anterior, en etapa anterior, cuando más crecieron los seguros privados. Fíjese usted que... Por tanto, no falte a la verdad, no falte a la verdad, porque faltar a la verdad, al final, es fácilmente comprobable. Y, además, es un eslogan ya cansino, ¿no?, que quizás, a lo mejor, con otras formaciones políticas, en otro momento, podía conectar con una mayoría social eso de «vamos a privatizar». Pero conecta con los de siempre, o sea, conecta con una parte de su realidad;

absolutamente respetuoso con ellos, con su modelo social, pero no con la inmensa mayoría de los ciudadanos. Igual que usted me dice las encuestas, tenga usted también en cuenta que, a veces, con quien uno está permanentemente o con quien uno se reúne o con quien hace, digamos, su vida, tiene una visión probablemente más cercana a la suya que la propia realidad plural, diversa, que tiene Andalucía. Y eso no te puede llevar, no nos puede llevar a análisis generalistas, porque me he reunido con tal o cual, o he visto, o me han comprobado algún tipo de crítica.

Por tanto... Además, su partido ha votado aquí presupuestos que aumentaban el gasto en conciertos en entidades privadas, aquí, en este Parlamento. Entonces, volvemos otra vez a la coherencia: no se puede decir una cosa y que su grupo haya votado sí a ampliar esos conciertos privados en la sanidad. Porque eso ha pasado aquí, aquí, aquí ha pasado. Por tanto... En esta época no, en épocas pasadas, eso ha pasado.

Ha hablado también de..., usted me ha hablado de que el problema de la financiación ahora resulta que es del señor Casado. Mire usted, oiga, había visto muchos ejercicios de escapismo en términos políticos para no asumir la responsabilidad, pero ese me ha parecido netamente sorprendente. Usted es consciente de que el señor Casado no es presidente del Gobierno de España, ¿no? Usted lo sabe, ¿no? Y usted es consciente de que la ministra Montero no es del Partido Popular ni de Ciudadanos. Por tanto, hay un Gobierno, un Gobierno, que es el que tiene que impulsar; nadie de mi formación política preside el Consejo de Política Fiscal y Financiera. Oiga, si quieren hacer una reforma del modelo de financiación autonómica, que la hagan, que la hagan. Hay comunidades del PSOE y del PP que la estamos pidiendo, los dos, y además apoyada por personas cercanas a su grupo; que defienden lo mismo que nosotros, por cierto: una compensación, un nivel de compensación transitorio, mientras se hace un modelo de financiación, que suele tardar un año, dos o tres. Y, mientras tanto, ¿qué hacemos? ¿Mil millones de euros todos los años? ¿Cuatro millones de euros al día que no nos da el Gobierno de España y que, por tanto, repercute en la calidad de nuestro servicio, en nuestra competitividad y en nuestra calidad de vida como andaluces? Mientras tanto, algo tendremos que hacer. Oiga, vamos a hacer una fórmula que permita compensar hasta la media, no por encima de la media; no el que está por encima —al que está por encima nosotros no le decimos nada—, simplemente, hasta la media de la financiación de todas las comunidades autónomas, a Andalucía, a la Comunidad Valencia, a la región de Murcia y a Castilla-La Mancha. Yo no le veo ningún problema a eso; eso se puede hacer de manera automática, se puede hacer por decisión del Consejo de Ministros mañana, no hace falta ninguna votación ni... Y, mientras tanto, negociamos el modelo de financiación. Oiga, yo voy a defender, señora Nieto, a Andalucía, a Andalucía; que después cada presidente defienda a su comunidad autónoma y a su modelo. Yo defendiendo el mío, el mío, y yo defendiendo las necesidades de Andalucía. A mí..., no hace falta contrastar con otros modelos, son otros modelos, que yo respeto, pero que no son los modelos que nosotros podemos defender.

Ha hablado usted de servicios públicos, y antes de servicios públicos, ha hablado también del campo. ¿Usted sabe que todas las asociaciones agrarias y ganaderas...? Todas, fíjese usted, ¿eh?, unanimidad, mira que es difícil, porque sabe usted también que esas asociaciones son plurales y muy diversas. ¿Sabe usted que todas, absolutamente todas, han firmado con el Gobierno de la Junta de Andalucía un acuerdo para defender la PAC? Ustedes están en el Gobierno, en coalición. ¿Qué van a hacer con la PAC? Son, como mínimo, 180 millones de euros. Y están muy enfadados, ¿eh?, y están muy enfadados; y, además, enfadados con razón, porque los agricultores y ganaderos andaluces han hecho un esfuerzo encomiable en

los últimos años; esfuerzo de modernización, de añadir valor añadido, de producción ecológica, donde somos líderes, en producción ecológica. Y ahora, de buenas a primeras, el Gobierno no escucha a Andalucía y ustedes callan. A mí me sorprende también, porque ustedes tienen una conformación federal, que yo suponía mucha más autonomía política respecto a Madrid —o, por lo menos, cuando no gobernaban; ahora parece que, como gobiernan, hay más condicionantes desde Madrid—. Porque yo no le oigo, no le he oído subir a esta tribuna y decir: Ya que hablamos del campo, por cierto, que sepa y quiero decir públicamente que estamos en desacuerdo con la PAC que ha propuesto el Gobierno. Perfecto, perfecto, y sintoniza con la mayoría, inmensa mayoría de agricultores y ganaderos; cosa que no ha hecho en el día de hoy, y debería hacer, porque el campo andaluz es muy importante para nuestra economía y también para el empleo, del que hemos hablado.

Ha hablado usted también de financiación. Oiga, usted, que no creen en..., que el déficit no les parece que hay que limitarlo al extremo, porque a las comunidades autónomas... Yo no voy a pedir más dinero, ¿por qué a las comunidades autónomas se nos ha reducido el déficit un 0,5% y el Estado se queda con un 5%? Porque son muchos millones, son 2.300 millones de euros de diferencia. ¿Por qué no nos han dejado el déficit del año pasado? Qué curioso, ¿no?: un Gobierno de izquierdas y nos aprieta el cinturón —fíjese usted, señora Nieto—, nos aprieta el cinturón a las estructuras que somos los garantes de los servicios públicos esenciales, donde está la base del Estado de Derecho, la base de los servicios públicos esenciales. De los cuatro más importantes, que son la educación, la sanidad, los servicios sociales y las pensiones, tres las gestionamos las comunidades autónomas, tres. Y qué casualidad que aprieta el cinturón a aquellos que tenemos que hacer las políticas sociales. Eso es un recorte encubierto, es un recorte social, evidentemente: 2.300 millones de euros menos para la educación, para la sanidad y para los servicios sociales. Tampoco le he escuchado nada decir; usted, que defiende..., y además, su grupo ha defendido con vehemencia que no hay que ser taxativo en el objetivo de déficit, que el déficit tiene que ser flexible. Oiga, pues con las comunidades autónomas, flexibilidad cero, cero. Con las comunidades autónomas ni siquiera se nos ha hablado ni dialogado. Imposición: el 5% para el Estado y vosotros os apañáis. Bueno, no nos parece tampoco coherente, y podrían haber hecho alguna explicación sobre esta materia, porque si no nos dan dinero, al menos permitan que tengamos más déficit para dar dinero precisamente para poner más recursos a la sanidad, a la educación, a los servicios públicos, a las infraestructuras, etcétera.

Ha hablado también de sanidad. Y yo le quiero recordar aquí que usted sigue diciendo que la sanidad prácticamente se desmantela. Hemos destinado, por ejemplo, en materia de infraestructuras... Por dar algunos datos reales, que no me los puedo inventar, son fehacientes. Hemos destinado 570 millones para infraestructuras hospitalarias y 211 en infraestructuras que son fundamentales en los centros de salud. Por ejemplo, hospitales: el hospital de la Janda, que se ha inaugurado; el hospital de alta resolución de Cazorla; el centro de alta resolución y especialidades médicas de Los Alcores; el Hospital Militar de Sevilla, que tiene una fase ya abierta y está ahora mismo en construcción el resto del hospital; el hospital de alta resolución de Estepona que estaba cerrado, completamente cerrado; el centro de salud de la avenida América, en Córdoba; el centro de salud de la Bola de Granada; el centro de salud de Gibraleón; el centro de salud de Jimena; las nuevas instalaciones de salud mental en Fuengirola; el centro de salud Casa del Mar, en Almería; nuevo servicio de urgencias del centro de salud Bulevar, en Jaén; los servicios de urgencias de Churriana... Y así po-

dría estar un rato contándole todas las infraestructuras que este Gobierno ha puesto en marcha en beneficio del conjunto de los ciudadanos de Andalucía.

Pero si hablamos de profesionales... Ustedes hablan y ha hablado mucho de profesionales sanitarios, y ha hablado además de precariedad. Hemos mejorado las condiciones retributivas de los profesionales sanitarios públicos y dado mucha más estabilidad.

Mire usted, se ha incrementado un 34% el importe de las guardias, una vieja reivindicación, una viejísima reivindicación, porque estaba muy por debajo de la media española. Un 34% son muchos millones, y los hemos puesto ahí porque pensamos que era injusto y que era necesario, porque las guardias son muy complicadas y son muchos esfuerzos: guardias de sábado, de domingo, de noche.

Se han resuelto las ofertas de empleo público que estaban pendientes de resolver desde el año 2016. Por tanto, hemos dado estabilización, con 26.147 plazas ofertadas. ¿Sabe usted todas esas personas lo que piensan? Porque venían de una herencia, cuando usted me habla, venían de la más absoluta inestabilidad profesional.

Hemos convocado las ofertas de empleo público del 2018, 2019, 2020 y 2021, los cuatro años. Hemos establecido contratos de al menos seis meses. Usted sabe que aquí se hacían contratos por día. Y no le estoy hablando de contratos de sustitución. Contratos por días, y al 75% y al 50%. Eso lo puede usted preguntar y se lo va a reconocer cualquier profesional sanitario, porque yo hablo con trabajadores sanitarios y te reconocen... Oye, te critican cosas y te dicen: «Por cierto, gracias por esto, porque aquí habéis dado un empujón». Pues eso ha sucedido con este Gobierno.

Estamos integrando a los trabajadores de las agencias en el SAS. Ya no habrá trabajadores de primera y de segunda —otra queja histórica que había tradicionalmente—.

En definitiva, una menor temporalidad. Y, por supuesto, 1.100 millones de incremento a la sanidad pública, que 600 millones son para contrataciones y retribución de personal sanitario, solo si aprobamos los presupuestos, por lo que animo también a su grupo parlamentario a que se sume en este contacto y en esta negociación.

Por tanto, estamos en desacuerdo en algunas de las afirmaciones que ha hecho usted porque no son reales. Ha hablado usted de fondos COVID. Vuelve a reiterar que tenemos un maná de recursos económicos que el Estado en su magnanimidad nos reparte a las comunidades autónomas. Eso no es así. Ese dinero no es del Estado, punto uno. Ese dinero es de la Unión Europea. Y punto dos, el Estado, España, el Gobierno de España, lleva un retraso más que considerable en los recursos de los fondos, hasta tal punto que empieza a haber voces y analistas internacionales que ponen en duda la capacidad del Gobierno para ejecutar todos esos fondos. En 2020 hemos recibido 2.200 millones, por debajo del 18% que nos correspondía. Hemos recibido un 13%. Y en 2021 hemos recibido 2.357, que entran en la autofinanciada y que por tanto destinaremos a sanidad, educación y dependencia. Dinero que ha llegado, dinero que hemos dedicado a los servicios públicos fundamentales.

Por tanto, señora Nieto, creo que tenemos cosas que avanzar. Evidentemente, quedan cosas por hacer y, desde luego, vamos a seguir trabajando para que Andalucía pueda mejorar. Y dice usted: «Oiga, es que ha quitado, se ha desprendido de algo más de trescientos millones de euros». No, no me he desprendido. Los gobiernos de algunos se han desprendido. El Gobierno, desde luego, lo que ha sido es...

pues darles a cuatro millones y medio de personas trescientos y pico millones de euros para que puedan gastar, para que puedan consumir, para que puedan salir adelante, para que puedan salir adelante, que es una situación completamente distinta. Es verdad que sus políticas son de presión fiscal y de poner más impuestos a los ciudadanos. Si por ustedes fuera, nos tendrían a impuestos hasta aquí. Pero eso no puede ser. No existen sociedades avanzadas, avanzadas, que tengan una enorme presión fiscal como la que ustedes proponen. No existen. Las presiones fiscales... ¿Hay que pagar impuestos? Por supuesto, claro que hay que pagar impuestos. Pero la presión fiscal tiene que ser equilibrada, porque vivimos en un mundo global y competitivo y porque el ciudadano, el ciudadano, tiene derecho a gestionar también el dinero que gana. No siempre gestionárselo otro, la Administración. Oiga, no, yo tengo derecho también a tener más recursos, más dinero en mi bolsillo para yo gestionarme a mí mismo. Y no gestionarlo la propia Administración.

Sobre todo, cuando se hace como lo hemos hecho en Andalucía. Quizás en otro sitio: «Oiga, les han bajado los impuestos a los ricos». Aquí no, aquí desgraciadamente no, porque no tenemos ricos prácticamente. Andalucía —como usted puede ver— no es precisamente de las comunidades autónomas con unos niveles de renta altos, no lo es; ni siquiera la comunidad donde más millonarios hay, tampoco lo es. Digo desgraciadamente porque a mí me gustaría, me gustaría que la inmensa mayoría de los ciudadanos andaluces fueran ricos, me encantaría. Y trabajo todos los días para que tengan más renta. Pero eso no es verdad. Nosotros hemos bajado los impuestos a las clases trabajadoras, a las clases medias, que están agobiadas. Y que cuando uno tiene que pagar impuestos... Es muy fácil venir a un despacho, firmar un decreto y poner la mano. Pero cuando hay que pagar todos los meses esos impuestos y tú no llegas a final de mes, se pasa muy mal, se pasa muy mal. Y nosotros lo que hemos hecho es aliviar esa carga, facilitarles a esos ciudadanos que puedan salir adelante, porque tienen que salir adelante. Y por eso lo hemos hecho.

Y además siempre tienen ese estímulo, que es un estímulo positivo para la economía. Y lo hemos podido comprobar en el número de beneficiarios, en el número de personas que están precisamente pagando impuestos en Andalucía, y que antes no pagaban impuestos en Andalucía, hasta el punto que por IRPF ingresamos seiscientos millones de euros más bajando los impuestos que subiéndolos. Cuando se suben los impuestos, los ciudadanos se van, porque son libres. ¿Usted sabe que con un teléfono móvil, en prácticamente unos días, usted puede censarse en otra comunidad autónoma? Eso lo puede hacer. Nosotros competimos en un mundo global. Y la sociedad andaluza y nuestra competitividad como economía necesitan una presión fiscal baja. La economía funciona con presión fiscal baja, precisamente con poca burocracia, que es una de las iniciativas más aplaudidas, por cierto, por los ciudadanos. Le sorprendería la cantidad de ciudadanos que están hasta aquí, hasta aquí, de papeleo, de que los mareen todos los días, y que aplauden cuando se les simplifican los trámites administrativos.

Yo me siento orgulloso de haber hecho eso, y me siento orgulloso de haberles bajado los impuestos a la clase trabajadora y la clase media. Y, como consecuencia de esas dos decisiones, nuestra economía crece más que la media de España y más que la media de la zona euro. Por tanto, algo no estaremos haciendo tan mal cuando Andalucía lidera puestos que jamás había liderado y que hacía décadas que Andalucía no ocupaba. Creo que estamos sembrando —como le he dicho—, sembrando. No sabemos quién recogerá el fruto de esa siembra. No sabemos si será este Gobierno o será otro Gobierno, pero lo que sí le puedo asegurar,

señora Nieto, es que los andaluces, los ocho millones de andaluces, sí que van a recoger los frutos de todas las reformas y de todo lo que estamos sembrando por parte de este Gobierno.

[Aplausos.]

## La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente.

Turno de intervención del Grupo Parlamentario Vox en Andalucía. El señor Manuel Gavira tiene la palabra.

## El señor GAVIRA FLORENTINO

—Muchas gracias, señora presidenta.

Señorías, buenas tardes.

Señor presidente, vamos a ver, yo después de escucharle días atrás, después de escucharle esta mañana, yo ya le anticipo que Vox no va a renunciar a sus principios. No lo vamos a hacer. Y yo no sé si eso es lo que usted llama la trinchera ideológica, no lo sé. Y le voy a decir además por qué no lo vamos a hacer. Y yo les ruego que no me malinterpreten. No lo vamos a hacer porque no queremos convertirnos en ustedes, no queremos convertirnos en otro PP, no queremos convertirnos en políticos del PP. No queremos hacerlo. Esa no es nuestra idea y esa no es nuestra voluntad. Y no es que esté mal, oiga, no es que esté mal, nosotros respetamos su giro andalucista, su giro globalista, su giro a la izquierda. Nosotros lo respetamos, pero nosotros eso no lo podemos asumir. Nosotros no tenemos interés en un presidente socialista ni en un presidente que haga las mismas políticas que los socialistas, que es lo que usted, en el fondo, está haciendo.

No quiero hablar de la Agenda globalista, de la 2030 que ustedes meten en sus iniciativas. No quiero hablar del género ni de la memoria, ni de la Administración paralela, porque si eso se va a mantener tal y como está, se lo digo ya, con nosotros no cuente.

Ha dicho la señora Ferriz varias veces: usted es del PP y muy de derechas. Y usted ha dicho que efectivamente es del PP. Porque de derechas usted no tiene nada, nada. Y fíjese que nosotros lo que vamos a hacer durante la campaña electoral, cuando haya elecciones, cuando las haya, es dirigirnos a esos votantes andaluces del Partido Popular y les vamos a decir lo que ustedes han ido diciendo durante todos los días, lo que decían antes cuando eran oposición, y lo que han hecho ahora cuando son gobierno. Y les recordaremos sin descanso, con todo nuestro esfuerzo, lo que prometían y lo que no han cumplido. Y le vamos a demostrar a Andalucía, presidente, la memoria tan frágil que ustedes tienen.

Y todo esto, casi tres años de gobierno, donde ustedes les han comprado todas las políticas, todas las políticas, han mantenido todas las políticas de la izquierda en Andalucía. Y eso nosotros, presidente, no lo vamos a hacer. No lo vamos a hacer. Eso es abandonar, eso es engañar, eso es traicionar al que te vota. Y nosotros eso no lo vamos a hacer. Y nos podremos equivocar, seguro que nos equivocamos. Pero nosotros no vamos a dar por buenas todas las políticas de la izquierda que ustedes ya han asumido como propias.

Y lo vamos a hacer asumiendo el precio. A nosotros no nos importa caerles mal a los socialistas, no nos importa. No nos importa que los medios de comunicación hablen mal de nosotros, es que no nos importa.

Pero que estemos en una comunidad autónoma, presidente, y usted esta mañana habló de la libertad, que estemos en una comunidad autónoma no significa que la libertad no esté para algo, la libertad está para algo, y está también para no renunciar en lo que uno piensa, en lo que uno cree. Y nosotros no lo vamos a hacer aunque se pierdan votos, aunque esto, permítame que le diga, que nosotros lo dudamos.

Así que usted esta mañana, días atrás, cuando ha hablado esta mañana lo de la trinchera ideológica, que nosotros llamamos nuestros principios, en Vox nos preguntamos qué es lo que hemos hecho nosotros durante tres años en este Parlamento. ¿Hemos sido valientes a su juicio? Que es lo que decía esta mañana. Usted ya ha dado los carnés de valiente. Eso es lo que hace usted, dar los carnés de valiente. Valiente es apoyar el presupuesto. ¿Qué hemos hecho nosotros en Andalucía durante estos años? ¿Hemos sido valientes? Se lo voy a decir lo que hemos hecho nosotros. Nosotros hemos antepuesto el interés general a nuestros principios, nosotros hemos priorizado el interés general de Andalucía y de España a nuestros principios. Y le voy a decir lo que han hecho algunos miembros de su gobierno, presidente, se han quedado exactamente en la misma trinchera ideológica que había cuando llegaron ustedes al gobierno. En la misma trinchera ideológica de la izquierda. Eso es lo que han hecho ustedes.

[Aplausos.]

Así que yo le rogaría que, antes de dar consejos, se mire al espejo, y mire el Consejo de Gobierno que tienen ustedes, y lo que han hecho y lo que han cambiado desde que están aquí.

Yo he tenido una enorme decepción. Yo espero que cuando suba aquí me lo aclare. Porque nosotros llevamos aquí tres años, en este Parlamento, y hemos escuchado muchas cosas, muchas cosas. Usted antes ha empezado..., se ha arrancado a decir a los socialistas, ¿saben ustedes con quiénes pactan ustedes? Y eso nosotros lo hemos escuchado aquí, lo hemos escuchado aquí a su gobierno, y a los partidos que sostienen al gobierno. Como ustedes pactan con Bildu, pues yo puedo pactar con Vox. Si eso es así, presidente, no pierda usted el tiempo en llamarnos para los presupuestos, no lo pierda.

[Aplausos.]

Porque si esa comparación es como nosotros la hemos entendido —desde el final, y a veces desde el final uno no escucha bien, y tampoco desde aquí, que es lo que me pasa a mí cuando yo le hablo desde allí—, no pierda el tiempo con nosotros.

Yo creo que, después de los insultos que hemos sufrido aquí, de los cordones sanitarios que nos han puesto aquí, de lo que nos han engañado a nosotros aquí, que nosotros hemos aguantado, hemos tragado y hemos callado, y lo hemos hecho en beneficio de Andalucía durante la pandemia. Pero renunciar a lo que uno piensa, ya le digo yo a usted que nosotros no lo vamos a hacer. No lo vamos a hacer. Y hoy estaba usted aquí para hablar del estado de la comunidad, cuál es el estado de Andalucía. Y usted ha empezado a hablar-nos de los presupuestos. Ha hablado de muchas promesas que a lo mejor usted no puede cumplir. Ya veremos si el señor Espadas cede, o usted accede con el señor Espadas.

Pero ha dicho muchas cosas que toda Andalucía sabe que no se pueden cumplir. Por eso, yo le pediría que nos quitásemos la careta. Vamos a quitarnos la careta, vamos a dejar de disimular, vamos a hablar de los presupuestos claramente, vamos a hacerlo. Porque usted le ha hecho una pregunta a la señora Ferriz. La señora Ferriz evidentemente no la ha contestado. Y yo le voy a hacer a usted una pregunta. Usted tiene dos opciones, y lo voy a decir, porque al parecer ella escucha lo que nosotros decimos.

O Sánchez..., porque Espadas es una sucursal de Sánchez en Andalucía, o cumple usted lo que tienen pactado con Vox. Sea valiente, presidente. ¿Quiere usted presupuestos? Cumpla usted con vox. Si está chupado, es facilísimo.

Pero cuando usted apela al voto socialista lo que hace es descartar el voto de Vox. Eso es lo que hace usted. Y cuando uno le dice a usted esto, usted enarbola el andalucismo, lo mejor para Andalucía, como si a los demás no nos importara Andalucía, como si andalucistas fueran todos ustedes. Como si Andalucía les importase a todos ustedes, como si a nosotros no nos importase la prosperidad de Andalucía y la vida de los andaluces. Y yo, con toda sinceridad, yo lo digo muchas veces. No piensen ustedes que nosotros no queremos a Andalucía, o que no amamos a Andalucía, o que no presumimos de ser andaluces, o que no nos gustan los acentos, cómo hablamos los andaluces. Es que nosotros lo hacemos y nosotros queremos la tierra. Otra cosa es que aquí, aquí, y ahí afuera, saliendo por esas puertas que están ahí detrás, nosotros digamos que patria no hay que una, y es España. Y lo decimos dentro y fuera, y no nos importa que perdamos votos, no nos importa, porque esa es la realidad. Y lo hacemos sin complejos, y sin vergüenza.

Así que, después de lo que hemos escuchado hoy, mucha autocomplacencia, autobombo, una versión actualizada de lo que usted dijo en julio y lo que dijo en octubre del año pasado, yo le voy a pedir rigurosidad. Aquí todos los que me han precedido..., bueno, cada uno se ha puesto las gafas, las suyas, y han hablado como si hubiese distintas realidades en Andalucía, y esto no es así. Esto se trata de la vida de los andaluces, de mejorar la vida de los andaluces y de hacer la vida más cómoda de los andaluces. Y por eso, después de escucharle a usted esta mañana, yo no le voy a decir lo que decía en la intervención de julio, en un debate parecido al de hoy, cuando yo le decía que yo no sabía qué Andalucía veía usted desde su ventana. No lo voy a hacer. Le voy a hacer un breve resumen de su no cambio en Andalucía.

Y ya, cuando uno sube aquí, después de los distintos..., bueno, los distintos diputados que me han precedido en la palabra, uno tiene a veces que repetirse. Y usted ha mentido a los profesionales sanitarios. Usted tiene la atención primaria hecha un guiñapo. Colas y listas de espera. Nos faltan profesionales médicos y sanitarios. Tenemos unos sueldos en precario, con mucha diferencia respecto a los de otras regiones. Y podría hacer y decir muchos ejemplos. Pero a mí esta mañana usted me ha sorprendido, cuando decía que en Andalucía no había temporalidad. No había temporalidad, ha dicho. Los 20.000 eran temporales, ¿los 12.000, qué van a ser, fijos, interinos? Para saber si vamos a engordar el problema y agravarlo. Es lo que nosotros queremos saber.

Su no cambio en educación, presidente. Tampoco ha cambiado. En Andalucía sale mejor políticamente adoctrinar que enseñar, engañar que educar. Eso es lo que pasa en Andalucía. Y le digo por qué. Porque ustedes se han mantenido en la trinchera ideológica de lo que había antes de que llegaran ustedes aquí, la trinchera ideológica de la izquierda. Y ustedes no lo han cambiado.

Su no cambio en el empleo, presidente. El paro estructural, el 22% vamos a tener cuando pase esto. En lo juvenil. Uno de cada dos, presidente, uno de cada dos. Y no por qué estén ustedes, pero los jóvenes andaluces se siguen yendo de sus casas, se siguen buscando la vida fuera de Andalucía. Esto no ha cambiado. Por muchas ayudas que usted dé y que usted diga y que usted venda. Se siguen marchando. Si quiere hablamos del paro de los mayores de 50 años, por poner una edad. O hablamos del paro femenino, que ahí también hay mucha diferencia respecto a España.

Su no cambio, presidente, en los autónomos. Y usted..., y hablamos el otro día en la sesión de control. Usted habla de que se reúne con ATA. En fin, muy bien. Yo me reúno con asociaciones de comerciantes, y me dicen lo que dicen ustedes. ¿Qué decía ayer el señor vicepresidente? 700 millones pendientes de poder acceder a las ayudas. ¿Por qué tenemos esta cantidad pendiente? Pues porque no pueden acceder a las mismas los autónomos, los comerciantes, las pequeñas empresas. ¿Por qué? Pues porque es imposible acceder a ellas. Por eso, le hicimos una propuesta a usted en el Pleno anterior sobre los autónomos que no llegan al salario mínimo interprofesional: que no paguen la cuota plana, que no la paguen. ¿No van tan bien los autónomos? Pues a usted no le va a costar nada comprometerse.

Su no cambio, presidente, en la industria. Esta mañana ha hablado usted de Airbus. El otro día se paseaba con el señor Feijóo. En fin, no sé, le estaría preguntando usted qué es lo que hace para que los astilleros en Galicia, competencias de industria, igual que la que tiene su Gobierno de Andalucía, se esté reforzando. O cuando se traiga y se reúne con la señora Ayudo, pregúntele qué es lo que hace para que la planta de Airbus en Getafe se refuerce y las de Andalucía estén tiritando. Pregúntele.

Su no cambio, presidente, en los servicios sociales. Es que tengo la costumbre de hablar con las personas que necesitan ayuda, y me dicen exactamente lo que me decían antes: Cuando me hace falta, no me llega. Y usted, esta mañana, decía: «Estamos trabajando, estamos trabajando con más determinación». Pues, por supuesto, es que es su obligación: trabajar con toda la determinación que sea posible.

Su no cambio, presidente, en la agricultura, en la ganadería y en la pesca... Tampoco están contentos. Pregúnteles por el agua. Esta mañana ha hablado usted de la presa de Rules aquí, y que aquí estamos todos alucinando. Pero, bueno...

Pregúnteles a los agricultores por los productos que vienen de Marruecos, que están arruinando las explotaciones agrícolas en Andalucía. Pregúnteselo. Pregúnteles también por la aplicación de esas agendas globalistas: la 2020-2030, la 2020-2050, la veinte que quieren ustedes, que ustedes comparten. Por eso, nosotros queremos que se luche contra el reetiquetado y contra el fraude de los productos que vienen de fuera, y que destruyen miles de puestos de trabajo en el mundo rural.

Presidente, esta mañana decía usted: «Este Gobierno no le va a fallar al campo andaluz». Yo le voy a decir lo que me decía un agricultor en Almería: «El presidente Moreno Bonilla parece que preside el Gobierno de Marruecos». Eso es lo que me decía a mí un agricultor.

¿Le hablo de la pesca artesanal, presidente? Ahí está media flota amarrada. ¿Le hablo del no cambio en la manipulación de los medios públicos, siempre al servicio del Gobierno? —qué bien han aprendido ustedes de los socialistas, presidente—; del no cambio en la publicidad institucional, todo opaco, contratos menores para poder disimularlo todo.

¿Hablamos del no cambio en la memoria histórica y democrática en Andalucía, relacionada con la Consejería de Cultura, que siguen —y ahí me estoy acordando de la cruz de Aguilar— por no cumplir el acuerdo que tiene con Vox, presidente, de una ley de concordia que derogue la Ley de Memoria Histórica y Democrática en Andalucía? Pues así están, quitando placas en Cádiz y cambiándole el nombre a avenidas, a calles y a estadios.

De la Administración paralela, mejor no hablo, señor presidente, porque hoy es 27 de octubre, y hay un punto del acuerdo presupuestario —que ustedes, por supuesto, no han cumplido, que lo cumplen todo— que

dice que en tres meses tenían ustedes que hacer un plan de reordenación de la Administración. Yo, con la suerte que tiene usted, presidente, yo no sé si iniciar la campaña electoral de 2018 en el Don Angelo también, para ver si tengo suerte —aunque eso no se puede hablar, porque esto es política carroñera—. Administración paralela, presidente: enchufado demostrado, enchufado en la calle; otra acción no hay. Y si usted no hace esto, antes dijo una cosa y ahora está haciendo la contraria.

Así que cambios, poquitos. Se han bajado un poquito los impuestos —que se pueden bajar mucho más—. Y, además, reducción de trámites, simplificación de trámites. Y esta es la realidad de Andalucía, por mucho que se empeñe usted en decir que es el Gobierno más social, el que más se gasta en salud, el que más se gasta en educación. Esta es la realidad de Andalucía.

Yo, de la inseguridad en las calles, mejor no le hablo. En su provincia, en Málaga, dos inmigrantes yihadistas; el otro día, uno en Almería, con un machete de 40 centímetros. Tiene que ser el único que vino en una patera a cortar jamón en Andalucía.

Y no quiero recordar que los estamos esperando —no lo quiero recordar—, porque es vergonzoso que la señora Ruiz siga siendo consejera de un gobierno en Andalucía. Es vergonzoso.

[Aplausos.]

Y nosotros, presidente... Yo no voy a ser injusto, no voy a ser injusto; yo sé que hemos pasado una pandemia, pero esa pandemia —visto lo visto— es lo que ha hecho que usted lleve de presidente tres años; esa pandemia.

Nosotros le hemos apoyado para que eche a los socialistas. Nosotros hemos sido valientes, como dice usted, pero no para que ustedes gestionen la herencia socialista y sanseacabó. Hemos sido responsables —y se lo decíamos, en este mismo debate, compañeros como Alejandro Hernández, en el debate de julio del año pasado—, y hemos sido responsables desde octubre del año pasado. Y hemos sido responsables por el bien de Andalucía durante la pandemia.

La realidad, presidente, es que si no hubiese habido una pandemia por medio, usted no hubiese cumplido tres años de presidente de la Junta de Andalucía; por lo menos, con el apoyo de Vox. Eso, se lo aseguro. El engaño, presidente, no hubiese durado tanto.

Y con sinceridad: ustedes nos han decepcionado. Y, desgraciadamente, Vox y la pandemia han contribuido a ello. Y la pandemia no puede convertirse en la eterna excusa para no acometer las reformas que Andalucía necesita, presidente, y así poder cumplir lo pactado, pero no con Vox, sino con todos los andaluces, que ese 2 de diciembre quisieron un cambio.

Yo ayer le escuchaba al vicepresidente Marín hablar de que el Gobierno va a agotar la legislatura. Claro que sí, si es posible que el Gobierno agote la legislatura, por supuesto. Pero 26 y 21 son 47, no son 55, ¿eh?, no son 55. Y esto es una cosa que no conviene olvidar.

[Aplausos.]

Así que, antes de que me diga usted lo de la pinza, de pinza, nada. De lo que se trata es de una solicitud de cumplimiento, de cumplimiento íntegro de lo que tenemos acordado. Y también, de nuestros principios; que esto es básicamente lo que hemos acordado.

Ustedes, básicamente, presidente, se han dedicado a gestionar la herencia, el legado socialista, y a la manera socialista, además, en muchas de las ocasiones. Y poco más. Y por eso le decía anteriormente que la realidad de Andalucía, de 2018, sigue vigente en nuestras calles.

Y, por favor, cuando llega este punto... Yo, que veo las intervenciones tuyas, veo el *Diario de Sesiones*, usted siempre empieza con «no enrede con estrategias partidistas, no enrede con regates cortos electoralistas», y de lo que usted cree que exigen los andaluces. Usted cree que los andaluces exigen unidad, diálogo, moderación, lealtad..., y todas esas palabras que usted repite como un mantra, que no se las cree nadie. Y esto está muy bien para ustedes, para los socialistas... Ustedes están en el Gobierno, ellos en la oposición, y la dicen los dos. Y cuando están al revés, pues también la dicen los dos. Pero, en unas elecciones democráticas, cuando uno coge la papeleta y la mete en la urna, el que vota, lo que pretende es que se cumpla lo que dice la persona en la que deposita su confianza. ¿Qué es eso de la unidad? ¿La unidad con los socialistas y con los comunistas? ¿Con los de los ERE, la FAFPE, los de la Administración paralela? ¿Con Espadas, que es más de lo mismo? ¿Esa es la unidad que usted pretende, presidente? Si usted lo ha dicho hoy... Que son progresistas, dicen. La tierra hecha un solar, el 2 de diciembre; hecha un solar. Los últimos en todo: en educación, en salud, en empleo, en servicios sociales; en todo lo habido y por haber. Pero, eso, no lo digo yo; lo dicen ustedes y su Consejo de Gobierno, que cada vez que llegamos un miércoles, y que hay una sesión de control al Gobierno, cada vez que le hace una pregunta el Partido Socialista, ustedes le dicen lo que había exactamente antes.

¿Este es el Partido Socialista con el que usted quiere pactar, presidente? ¿Esto es lo que usted propone para Andalucía: un pacto inédito PP-PSOE? Pues vamos a tener que vernos obligados a recordar lo que decían ustedes antes y lo hacían ahora.

En cualquier caso, nosotros, lo que queremos decirle, presidente... —y ya se lo he dicho en alguna ocasión a usted y a los distintos consejeros; el otro día, en una reunión que tuve con el señor Bendodo—, nosotros, lo que queremos es que se cumpla lo acordado, todo lo acordado. Es muy fácil y muy sencillo: usted cumple todo lo acordado, usted cumple lo que viene establecido en el acuerdo que hace que usted sea presidente; usted cumple lo acordado en los tres acuerdos presupuestarios..., donde, por cierto, esta mañana usted hablaba de ese fondo interautonómico, que usted quiere. Hay una propuesta muy interesante —para que no digan que no hacemos propuestas— en esos acuerdos presupuestarios. Pues es muy sencillo: usted cumple lo acordado y usted tendrá el apoyo. Pero, si usted no cumple lo acordado, lamentablemente, usted no va a tener el apoyo de Vox.

Y, desgraciadamente, la responsabilidad de eso no es de este grupo parlamentario, la responsabilidad es suya. Cuando uno trabaja sobre los presupuestos, empieza unos presupuestos, lo hace con una perspectiva; lo hace desde hace meses. Y su Gobierno, lo que ha hecho ha sido no cumplir con Vox, para, de esta manera, provocar que nosotros mostremos nuestro rechazo a este proyecto de ley que ustedes van a traer el miércoles que viene.

Así que vamos a acabar la farsa que hay aquí, en relación a los presupuestos. No está la señora Ferriz...

[Intervención no registrada.]

Sí, estará liada.

Bueno, en cualquier caso, para nosotros es muy sencillo, muy sencillo, presidente: si cumple usted con Vox tendrá presupuestos, pero si hay un punto pendiente que siga sin cumplirse, cuando usted presente el proyecto de la ley, la semana que viene, el miércoles, usted no va a contar con el apoyo parlamentario de Vox en Andalucía en esta ocasión.

Y eso no nos va a quitar el ser valientes, presidente.

Hemos sido valientes, hemos antepuesto el interés general de España y los andaluces en Andalucía, y, desde luego, ni usted ni nadie nos va a poner en esa tesitura.

Y le ruego que aclare, por favor, si con esa comparación se refería usted a lo de Bildu.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

## La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Gavira.

Turno de intervención del señor presidente.

## El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora presidenta.

Señor Gavira, hace tiempo que llevamos escuchando en este Parlamento intervenciones, y fuera de este Parlamento, intervenciones de su grupo apelando a un adelanto electoral. No llevamos ni un mes ni dos ni tres, sino que son muchos meses hablando del adelanto electoral en Andalucía. Por tanto, yo entiendo que gran parte, o quiero entender que gran parte de esa crítica dura que hace a este Gobierno con el que usted ha colaborado la hace porque tiene un objetivo que, en este caso, es el adelanto electoral en Andalucía.

Por tanto, yo creo que debería de ser prudente en alguna de las críticas que usted hace, porque a veces es tan dura, tan dura esa crítica hacia este Gobierno, que suena a apelaciones que hace la izquierda, e incluso se le hace el juego a la izquierda. Ha utilizado una terminología que prácticamente es idéntica a la que han utilizado los grupos de la Cámara de la izquierda, tanto el Partido Socialista como Izquierda Unida, Podemos. Exactamente idéntica. Y eso creo que no es razonable. Igual que no es razonable que usted rechace, y se haga una enmienda a la totalidad a las contribuciones que su grupo parlamentario ha hecho a este Gobierno. Yo personalmente creo que usted está descapitalizando políticamente estos tres años. Se lo digo desde la máxima humildad. No soy nadie para dar consejos, ni mucho menos, ni le voy a dar ninguno. Pero no me parece razonable que un gobierno que está bien valorado mayoritariamente, su grupo parlamentario haya decidido en el tercer año decir: «Oiga, mire usted, enmiendo a la totalidad de este Gobierno, y, por tanto, yo no tengo nada que ver con ellos». Oiga, se está usted descapitalizando frente a la propia sociedad.

Creo que la colaboración que ha habido con el Grupo Parlamentario de Vox a lo largo de la legislatura, creo que ha sido positiva. Y yo lo he manifestado en cada uno de los debates del estado de la comunidad. Ha sido positiva para los intereses de Andalucía y, por tanto, creo que se deberían de sentir orgullosos de esa colaboración y de esa cooperación y de esos acuerdos. Es más, si fuera el portavoz de su grupo, yo defendería los acuerdos porque al final defendería aquellos objetivos que se han alcanzado a lo largo de estos tres años.

Evidentemente, no somos iguales —usted lo ha dicho—, y yo se lo ratifico. Hay unas visiones distintas, igual que con el resto de fuerzas políticas. Es verdad que ustedes y su grupo tienen unos planteamientos que en algunos casos son diferentes a los nuestros. Completamente razonable, completamente legítimo, porque

si no fueran los mismos pues estaríamos nosotros en Vox o ustedes en el PP. Evidentemente, alguna diferencia tiene que haber.

Mire, señor Gavira, usted ha hablado del incumplimiento, prácticamente, reiterado de todos los acuerdos que por parte de su grupo y los grupos que sostienen al Gobierno hemos realizado. Y yo no estoy de acuerdo con eso. Es más, yo diría que la práctica totalidad de las medidas que hemos pactado, especialmente en los acuerdos presupuestarios, que han sido los acuerdos más importantes que hemos alcanzado a lo largo de estos tres años, están cumplidas o en vías de cumplimiento. Y le voy a hacer un repaso.

En cuanto al sector instrumental, estamos trabajando... Esto no es una varita mágica que usted coge una mañana y dice: bueno esto, quito, pongo, deshago... No, esto es una Administración, la más importante que hay en España después del Estado, no hay otra Administración más importante que la Junta de Andalucía, después del Estado.

Y, por tanto, en cuanto al sector instrumental, hemos trabajado en su simplificación, en mejorar su eficacia y también su eficiencia. Hemos creado la Agencia Trade, extinguimos la Fundación Audiovisual Pública, las agencias públicas empresariales, al objeto de integrarlas en el SAS y otras muchas más que, como usted sabe, se han extinguido.

En materia migratoria, ya nos hemos dirigido al Ministerio del Interior, y no en una, en numerosas ocasiones, puesto que usted sabe que no tenemos competencias en esa materia. Esa es una materia que debería su grupo parlamentario exigirla, evidentemente, en las Cortes Generales. Pero, aun así, en ese cumplimiento, nosotros en varias ocasiones... Y estamos a la espera de que nos reciba, por cierto, el ministerio para hablar del convenio de colaboración sobre inmigración irregular. Hasta ahora no hemos tenido respuesta por parte del ministerio. No tenemos capacidad para obligarle a sentarse y acordar con nosotros.

En materia de ocupación, creamos el sistema de información y asesoramiento en las delegaciones territoriales y el teléfono antiocupación, y la elaboración de una guía antiocupación, que en eso, fíjese usted, estamos absolutamente de acuerdo. Ningún matiz, completamente en contra de que se ocupe una casa de manera ilegal, como se está produciendo en Andalucía y en el conjunto de España, dejando a sus propietarios en una absoluta inseguridad jurídica. Es verdad que no tenemos competencia, es del Estado, no podemos modificar la ley, ni podemos modificar el Código Penal, no podemos hacer nada de eso. Pero también hemos solicitado cambios legislativos que se han llevado a las Cortes Generales por los respectivos grupos parlamentarios.

En política de género, hicimos cambios en convocatorias y dimos más claridad, objetividad y transparencia en criterios de resolución. Pero, evidentemente, este Gobierno tiene una determinación, que es combatir la violencia machista en todos sus exponentes, porque creemos que es un grave problema que tenemos en la sociedad.

Y en memoria histórica cumplimos la legislación vigente. Somos un gobierno que tenemos la obligación de cumplir la legislación vigente. Y creemos que la elaboración de una ley de concordia tiene que hacerse en esta Cámara desde el consenso y del diálogo de todos. No se puede imponer, porque eso es lo que han hecho mal, lo que hicieron mal en la izquierda, imponer a una parte de la sociedad. Y se trata de no imponer más a la mitad de la sociedad contra la otra mitad de la sociedad, y llegar a un acuerdo de máximos, que es lo que nosotros queremos y en lo que hemos estado trabajando.

Por tanto, hemos hecho un esfuerzo —podría seguir citando—, un esfuerzo importante en cumplir con los acuerdos a que hemos llegado, especialmente, en materia presupuestaria. Y podríamos decir que una amplia mayoría de esos acuerdos que se han suscrito por ambos grupos parlamentarios han sido satisfactorios.

Ha hablado usted también de otros cambios, dice que aquí no existe cambio, usted ha hablado de que no existe el cambio en Andalucía. El cambio prácticamente es el Partido Socialista versión bis, o algo así ha denominado. Mire usted, el Partido Socialista no bajaba impuestos, no, es más, los subía. No bajaba impuestos, los subía. Eso es una diferencia notable entre políticas de uno y otro. Oiga, este Gobierno reduce las trabas administrativas, el anterior Gobierno las ampliaba. Eso creo que también es una diferencia notable por parte de ambos grupos. Nosotros hemos avanzado en la racionalización de la Administración pública, en la otra fórmula era completamente expansiva e incontrolada. Ahí también hay un matiz más que es importante entre este Gobierno y el anterior, dando además seguridad jurídica. Este Gobierno apoya a los autónomos, a los emprendedores, a la pequeña y mediana empresa, se les apoya a todos hasta donde podemos llegar en el ejercicio de nuestras competencias y hasta donde podemos llegar en nuestra capacidad presupuestaria, a todos. Eso es un matiz también muy diferente con respecto a la anterior Administración, que no se hacía. Estamos creando condiciones para traer inversión, apostamos por la colaboración público-privada. Eso también es una diferencia notable con respecto a la anterior Administración. Estamos impulsando sectores que son estratégicos, y lo estamos haciendo con recursos y no solo con palabras, como se hacía anteriormente por parte de la anterior Administración. En definitiva, hay cambios notables, la sociedad andaluza ha notado un cambio de gobierno.

Pero cuando uno es gobierno tiene una obligación también, que es gobernar para todos, gobernar para todos. ¿Qué significa gobernar para todos? Pues lo mismo que usted reclama, señor Gavira: respeto. El respeto a todo el que piensa de manera distinta que uno. Y por eso para mí, para mí y para el Gobierno, nosotros respetamos hasta el último votante que hay en Andalucía, lo respetamos. Evidentemente, no coincidimos con ellos, pero tenemos la obligación de, cuando gobernamos, cumplir nuestro programa; pero al mismo tiempo gobernar para la amplia mayoría de la sociedad. Y eso es lo que hemos hecho. Y creo que es lo que tiene que hacer un gobierno. Porque los gobiernos que precisamente crean problemas a la sociedad son aquellos que solo gobiernan para ellos mismos, para los suyos. Y nosotros no queremos gobernar para los nuestros, porque no creemos en los nuestros y los otros, creemos en los andaluces.

[Aplausos.]

Esa es la diferencia, y eso es con lo que trabajamos para hacer una gestión mayoritaria.

Ha dicho usted cosas aquí que..., poco menos que ha dicho que nosotros..., poco menos, no creo que haya dicho eso, pero parecía, de sus palabras se podía desprender poco menos que nosotros nos avergonzábamos de decir España o de sentirnos españoles. Para nada, para nada. Nos sentimos españoles y estamos muy orgullosos, profundamente orgullosos. Igual que nos sentimos profundamente orgullosos de ser andaluces. Es más, nuestra manera de ser españoles es siendo andaluces, mayoritariamente en nuestra tierra. Por lo tanto, ¿qué problema hay?

Ha hablado usted de empleo. Oiga, señor Gavira, yo quiero recordarle que hemos tenido una pandemia. Es que a veces, en la ecuación muy sintética que usted hace de los problemas que tenemos en Andalucía, usted olvida que hemos estado veinte meses de pandemia, que ha caído dos dígitos, dos dígitos el producto

interior bruto de Andalucía, que eso ha sido un *shock* absolutamente imposible e imprevisible. Y, sin embargo, estamos trabajando para generar empleo. ¿Todo el empleo que nos gustaría? Pues, evidentemente no. Nos gustaría generar muchísimo más empleo y, por eso, con la ayuda de su grupo hemos tomado decisiones, como ha sido la bajada de impuestos, como ha sido la simplificación administrativa. Y yo se lo reconozco y se lo reconozco aquí públicamente, no tengo ningún problema. Y, además, creo que el ser útil a los andaluces es positivo, para eso estamos en este Parlamento, para eso estamos. Y, gracias a esa reforma, se están sembrando para poder recoger, las cosas no se siembran..., usted, que ha hablado del campo, no se siembra y a los diez minutos se está recogiendo. Hay que esperar un año a veces y hay que esperar a veces años hasta que el arbolito chico, el plantón que tú has puesto, ha crecido y empieza a recoger sus frutos.

Por tanto, usted no puede esperar que de la noche a la mañana demos solución a muchos de los grandes problemas y graves problemas que tiene Andalucía. Usted tiene que entender que, además que es poco tiempo, hemos tenido 20 meses de pandemia. Pero que estamos haciendo cosas positivas para el empleo. Oiga, a mí me parece una buena noticia que casi el 30% del empleo que se crea en España sea andaluz, yo creo que es una buena noticia. Igual que le decía que era una buena noticia que tengamos 560.000 trabajadores autónomos o que hayamos sido líderes en registros mercantiles, en registro de empresas mercantiles en Andalucía, por encima de comunidades muy poderosas como es Cataluña o Madrid. Creo que todos esos datos demuestran que las reformas que estamos haciendo son positivas para la economía, atrae la inversión, da seguridad, da estabilidad al propio modelo económico de Andalucía.

Hablaba usted también de los autónomos. Los autónomos, yo creo que pocos gobiernos en España, pocos gobiernos en España han hecho una apuesta tan importante como la que ha hecho este Gobierno por los autónomos. Yo creo que el compromiso del Gobierno de Andalucía, con el apoyo parlamentario también de su grupo, ha sido total, completamente total. Pusimos en marcha la tarifa plana, con cerca de treinta millones de euros para los ejercicios 2019, 2020 y 2021. Hemos destinado cinco millones de euros más a solicitudes anteriores, 13,5 millones para prorrogar la tarifa plana, un año más, porque ha sido una demanda mayoritaria de los autónomos.

En el segundo trimestre de 2021 seguimos siendo la comunidad autónoma con más autónomos. Y eso yo creo que es importante y, sobre todo, con más autónomos menores de 25 años, lo que demuestra que hay una parte de la sociedad, especialmente joven, que está dando un paso adelante y que está invirtiendo y que está arriesgando, y que son pequeños emprendedores en potencia que pueden generar una empresa o una mediana empresa, a los que tenemos que ayudar, colaborar.

Durante la pandemia hemos activado todas las medidas a nuestro alcance para apoyarles, entre otras, las ayudas al inicio de la actividad que agotaron el crédito inicial de nueve millones. Estamos tramitando una ampliación a 21.700.000 euros para cubrir el máximo de solicitudes posibles, la consejería y todo su equipo trabajando, 3 millones para ayudas también al asociacionismo de autónomos, 14 millones de ayuda al alquiler, 80 millones de ayuda al mantenimiento de la actividad. Y hemos ampliado el plazo hasta el 2 de noviembre para solicitar las ayudas a empresas y a autónomos con fondos estatales COVID, que son 1.000 millones de euros. Que, además, hay todas las facilidades del mundo, pero todas, y, además, hay un equipo bastante solvente preparado para cualquier llamada, cualquier petición que se le haga por parte de cualquier pequeña o mediana empresa o autónomo. En definitiva, hemos hecho un trabajo importante.

Ha hablado usted también de competencia desleal de terceros países en la agricultura, y parece que nos acusan ustedes, su grupo, a este Gobierno. Los acuerdos que se hacen con terceros países se hacen por parte de países soberanos y, en este caso, por estructuras supranacionales, como es la propia Unión Europea. Es la Unión Europea la que firma gran parte de esos acuerdos. ¿Usted quiere que, desde una comunidad autónoma, da igual que sea La Rioja, que sea Cataluña o sea la Comunidad Valenciana pongamos límite a eso? Evidentemente no tenemos esa capacidad. Es una denuncia que este Gobierno hace desde mucho tiempo y, en el ámbito de nuestras competencias, hemos actuado exigiendo que se controle lo que viene de terceros países en los puntos de inspección fronteriza del Estado. Y lo hemos pedido por activa y por pasiva, por escrito, por certificados, exigiendo que se nos faciliten los datos de los contingentes de productos de terceros países que entran en la Unión Europea y, en concreto, con arancel para conocer qué está entrando, por si está entrando más de lo que está establecido y lo hemos pedido, pero eso es competencia del Estado. Y si el Estado no nos da la información no podemos hacer nada más que presionar, presionar y volver a presionar, como estamos haciendo todos los días.

Este Gobierno, además, está defendiendo la necesidad de revisión de acuerdos comerciales de la Unión Europea con terceros países y son lesivos para los intereses de los agricultores y ganaderos europeos, españoles y andaluces. Lo hemos pedido también. Y también, que los productos de terceros países tienen que cumplir las mismas condiciones de los productos nacionales, tanto en el ámbito medioambiental como en el ámbito social. Oiga, si aquí se pagan seguros sociales a los trabajadores y a nuestros agricultores, los países terceros que quieran entrar en Andalucía tienen que pagar los mismos seguros.

[Aplausos.]

Y si aquí se ponen limitaciones medioambientales y si aquí se ponen compromisos medioambientales por parte de la Unión Europea y de los países soberanos, pedimos exactamente lo mismo a los productos que traen terceros países. Por tanto, ¿dónde está la diferencia? En esa política no hay diferencias, pero usted nos pide que hagamos cosas que no están dentro del ámbito del ejercicio de nuestras competencias. Y, evidentemente, podemos llegar hasta donde podemos llegar. Y eso lo hacemos y lo hacemos, pues, con mucha intensidad.

Hablaba usted de la PAC, la PAC en el campo andaluz, al campo andaluz también se le defiende en la PAC. En la PAC hay muchos, muchos intereses de sectores agrícolas y ganaderos. Nos jugamos decenas de millones de euros y, por tanto, miles de contratos, miles de jornales, miles de producción. Y en la PAC este Gobierno está siendo contundente y de la mano de todas las asociaciones agrarias y ganaderas. Y me gustaría también que se sumara en la defensa de esa posición que tenemos común el Gobierno y todas y cada una de las propias entidades.

Ha hablado también de Astilleros. Yo le recuerdo que los Astilleros son del Estado. Es que le vuelvo a repetir, es que, claro, nosotros tenemos reuniones bilaterales con los ministros, presionamos. Se lo decimos a Sánchez diez millones de veces y las que hagan falta, pero nosotros no podemos meter carga de trabajo ahí. Nosotros presionamos, presionamos hasta donde podemos llegar a presionar. Somos un Gobierno autonómico. Y si el Gobierno, yo creo que usted ya conoce al señor Sánchez, no está muy por la labor de hacernos caso precisamente a este Gobierno en cualquiera de las reivindicaciones que estamos haciendo.

Después ha hablado usted de..., no sé, tiene cierto, ha hablado usted de los objetivos del milenio, del objetivo del 2020-2030. Andalucía, como Gobierno, lo que hace es cumplir los acuerdos suscritos por nuestro Estado, es que los gobiernos se visten por los pies y tienen que dar seguridad jurídica. Si hay un acuerdo de Estado en la Unión Europea esos acuerdos hay que cumplirlos y muchas de ellas emanan directivas europeas. Y nosotros estamos obligados a su cumplimiento, algunos nos gustan más, otros nos gustan menos, pero son de obligado cumplimiento. Otra cosa es que hagamos una política que no vaya a la realidad.

Habla usted de seguridad. Mire, esta comunidad autónoma, a diferencia de Cataluña, del País Vasco, de la Comunidad Autónoma Foral de Navarra, no tenemos competencia en seguridad, no tenemos una policía integral. Por tanto, nosotros pedimos, evidentemente, y tenemos pedida una reunión con el ministro de Interior para que haya más policías y más guardias civiles, para que haya más posibilidad de protección a los ciudadanos de Andalucía, pero no tenemos esa competencia, no la tenemos. Y, por tanto, no podemos abordar el ámbito de la seguridad como usted nos ha traído en el día de hoy.

Y después, ha hecho usted una interpretación, yo creo que errónea, de cuando yo he hablado de Bildu, no lo he comparado con el grupo parlamentario que usted representa, en ningún momento, en ningún momento. Yo simplemente he hecho una apelación al Partido Socialista, igual que he hablado de Esquerra Republicana de Cataluña. Una apelación a unos pactos que a mí me parece bochornosos, unos pactos que son impropios, impropios con ese tipo de formaciones políticas. Por tanto, le hecho el reproche al Grupo Socialista, en nada tiene que ver con su grupo parlamentario.

Por tanto, creo que tenemos la obligación de trabajar por el conjunto de los ciudadanos de Andalucía y, a veces, en sus propias declaraciones desde esta tribuna parece que quiere una alternativa a este Gobierno. Y yo quiero recordar aquí que la única alternativa a este Gobierno es el Partido Socialista, es Izquierda Unida, es Podemos y los anticapitalistas, esa es la única alternativa que hay a este Gobierno, la única. Esa es la única. Entonces, cuando usted..., tenga usted cuidado cuando usted hace aseveraciones de ese tipo, porque incluso sus propios votantes se pueden sorprender.

Frente a este Gobierno solo está esta posibilidad, los que están en esa bancada, que ahora mismo son Socialista, Izquierda Unida, Podemos y anticapitalistas, que se puede sumar a lo mejor Más Andalucía o como se llamen otras fuerzas de izquierda. Esa es la única alternativa viable y posible en Andalucía, no hay otra, ¿eh?, no existe otra.

Por tanto, yo creo que gran parte incluso de sus votantes verán mucho más positivo este Gobierno que el Gobierno alternativo, que parece, algunas veces, que usted desea que este Gobierno no siga. Usted decía: «Si yo fuera no seguiría».

Si no fuera... Ha llegado a decir una afirmación que a mí me ha sorprendido: «Si no llega a ser por la pandemia, usted no llevaría ya camino de tres años».

Entonces, ¿quién estaría gobernando, estos señores, Izquierda Unida, Podemos y anticapitalistas?

[Aplausos.]

Pues bien que se quedarían satisfechos sus electores.

Porque si usted hace caer este Gobierno, irremediablemente la alternativa a este Gobierno será la izquierda, y la izquierda más radical, y eso tiene usted que explicárselo a sus votantes, eso también se lo tiene que explicar a sus votantes.

[Aplausos.]

Por eso, yo entiendo que haya ciertas ansias electorales. Y usted, además, no lo esconde, y me parece además muy digno por su parte. Usted podría esconder esas motivaciones electorales, y no las esconde ni su grupo, ni su partido; desde hace ya meses que nos piden, abierta y directamente, que adelantemos las elecciones. Y yo le he contestado en numerosas ocasiones que ahora mismo no es el momento de hacer elecciones. Y no es el momento porque llevamos dos años y diez meses, porque estamos negociando fondos europeos, que van con muchísimo retraso; porque estamos saliendo, no de la pandemia, que la pandemia todavía no se ha acabado, pero la pandemia la tenemos arrinconada, porque tenemos la posibilidad de reconstruir gran parte de todo el sistema productivo dañado, y porque la inmensa mayoría de los andaluces lo que quieren es que trabajemos todos los días para salir de esta situación y no irnos a las pancartas y a la campaña electoral y a los mítines. Eso es lo que quiere la mayoría, y es de sentido común que la mayoría quiera eso, porque la mayoría de los ciudadanos no están pensando si sube un escaño uno, o baja un escaño otro, lo que están pensando es qué pasa con ellos, con su problema. Y tenemos que atender a los ciudadanos antes que atendernos a nosotros mismos y a nuestras reivindicaciones, anhelos electorales.

Por lo tanto, yo le pido a su grupo, señor Gavira, que sigamos en la senda del diálogo y en la senda de la negociación. Creo que se puede llegar a acuerdos; hemos llegado a acuerdos que han sido satisfactorios para Andalucía —y lo digo públicamente una vez más—, satisfactorios para Andalucía, y esos acuerdos los hemos conseguido de la mano de su grupo. Sigamos trabajando.

Lo que yo sí he solicitado en esta Cámara es algo que me parece que es positivo: yo creo que cualquier iniciativa —y, en este caso, una ley de presupuestos— de estas características, después de salir de una pandemia que no había ocurrido en España desde hace cien años, pues cuanto más apoyo tengamos, cuanto más respaldo suscitemos en torno a ese proyecto, más positivo será para el conjunto de los andaluces.

Y mi obligación, como presidente de la Junta de Andalucía, no es ir a lo cómodo. ¿Lo cómodo qué es? Lo cómodo, oiga, me siento con su grupo, intentamos llegar a un acuerdo, y punto.

Mi obligación, como presidente de todos, no de una parte de los andaluces —de todos, piensen lo que piensen y voten a quien voten— es intentar generar mayorías sociales en torno a las iniciativas, y eso es lo que estoy intentando hacer. Oiga, igual no sale, pero mi obligación y la obligación de nuestro Gobierno es intentar llegar a acuerdos con todos los grupos, hasta donde podemos llegar, y eso es lo que estamos haciendo. A mí me parece que es una actitud noble, y creo, además, que es positiva para Andalucía, lo creo honestamente, de verdad; no es... Creo honestamente que cuanto más apoyo tenga este presupuesto, más positivo es para Andalucía; no para el Gobierno de Andalucía, fíjese usted lo que le digo, porque usted podrá hacernos críticas, y todos nos vamos a dejar plumas en la gatera, porque llegar a acuerdos nunca es fácil, y todos tendremos que desprendernos de algunos puntos, pero creo será positivo para los andaluces, y los andaluces, independientemente de su orientación ideológica, le digo yo, señor Gavira, que estoy convencido que aplaudirían un gran acuerdo en esta Cámara.

Yo, desde luego, igual soy un ingenuo, pero voy a intentar, hasta donde pueda, llegar a acuerdos con una amplia mayoría de la Cámara, una amplia mayoría, para intentar sacar los mejores presupuestos y los presupuestos más respaldados, en el momento más difícil de la historia de Andalucía.

Espero, deseo y quiero confiar que sigamos trabajando, que sigamos colaborando y que sigamos haciendo cosas que pueden ser, y que van a ser positivas para Andalucía, con la colaboración de su grupo parlamentario.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

## La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente.

Señor Gavira.

## El señor GAVIRA FLORENTINO

—Gracias, presidenta.

A ver, presidente, mi grupo tiene un nombre, un nombre: es Vox, es Vox. «Su grupo», «su grupo», «su grupo»... Usted tiene que decir Vox, porque usted es presidente gracias a Vox [Aplausos.] Llámese engaño, llámese a lo que quiera.

Usted me dice lo que tengo que hacer para ser valiente, me dice lo que tengo que hacer el Gobierno que yo quiero formar, que si quiero que gobiernen los socialistas, los comunistas, los anticapitalistas... Verá usted, esa no es la idea. Usted no lo entiende.

[Intervención no registrada.]

No, no, si usted puede decir lo que usted quiera —eso faltaba—, pero que nuestra idea es que ustedes cumplan. ¿O qué hacemos? ¿Bajamos los impuestos un poquito —que se puede bajar más—, nos conformamos con la simplificación de los trámites administrativos, y ya Vox se tiene que dar por satisfecho? ¿Ésa es la idea de ustedes? Pues esa idea no va a ser, no va a ser. No, esa idea no va a ser.

Usted ha terminado su intervención apelando a su responsabilidad, usted gobierna para todos los andaluces, como si cualquier gobernante que estuviera en los mandos de cualquier gobierno no tuviese la obligación de gobernar para todos. Pero yo ya le anticipo que Vox y los socialistas no van a estar en el mismo fregado, no vamos a estar. No lo vamos a hacer, porque es que somos la noche y el día, agua y aceite, efectivamente; es que somos totalmente diferentes. Y a nosotros, lo que nos molesta, lo que criticamos, lo que denunciamos, lo que reclamamos es que las políticas de su Gobierno, en algunos aspectos para nosotros esenciales, ustedes han seguido las mismas líneas socialistas, han seguido haciendo lo que hacían los socialistas. Y eso es lo que nosotros denunciamos; es muy sencillo y muy fácil de entender.

Usted me habla de imprudencia, de enmienda a la totalidad. Y nosotros no hemos enmendado a la totalidad nuestra participación en estos dos años y nueve meses en el Parlamento de Andalucía; no lo hemos hecho, nosotros lo tenemos evidentemente claro. Lo que ocurre es que uno no se queda a la mitad del camino, uno cumple todo lo que se ha comprometido con los electores de Andalucía. Y nosotros nos presentamos, en diciembre de 2018, a esas elecciones, con un programa que queremos que se cumpla; hemos llegado a unos acuerdos, y queremos que se cumplan. Y usted, cuando usted habla de un amplio consenso, los socialistas...

Mire usted, yo y ellos no podemos estar en lo mismo, porque yo quiero que usted haga lo que tenemos acordado, y es muy fácil de entender.

Me ha hablado de la ley de memoria. Consenso. Esa ley fue aprobada con la abstención del Partido Popular y de Ciudadanos. Ese es el consenso: tres grupos votaron a favor, dos grupos se abstuvieron. ¿Ese es el consenso que hace falta para derogar esa ley? Porque es posible derogarla; lo que no podemos hacer es lamentarnos, quejarnos —«Hay que ver que han tirado la cruz en Aguilar, hay que ver que han cambiado, han quitado la placa allí, en Cádiz, de Pemán; los cambios de calles»—, y no hacer nada —porque es que no se ha hecho nada—. Y eso es un acuerdo que hay que cumplir, también, y nosotros, lo que reclamamos es eso.

Usted estuvo en Valencia escuchando a su presidente, al señor Casado. ¿Lo escuchó usted bien? Porque él lo que habla es de eso.

Y aquí, en Andalucía, usted tiene la oportunidad, ¿y qué hace usted? «No, el amplio consenso...», ponerse de perfil, y dejar que pase la marejada, y eso nosotros no lo podemos consentir. Eso es lo que ocurrió en Valencia, lo que nosotros escuchamos, y lo que nosotros le reclamamos en Andalucía: usted, ahora presidente de la Junta de Andalucía, hágalo.

Qué fácil tiene empezar los pasos para tener usted presupuesto, pero usted no lo va a hacer.

Aquí, cada vez que uno dice algo que a usted le molesta —o que a ustedes les molesta—, nos hablan esto de lo de la pinza. Estaremos equivocados todos los grupos; todos los grupos iremos a los ambulatorios, y no nos pasaremos..., estaremos en la cola, nos darán la cita superpronto; estaremos todos encantados con la atención que recibimos, sanitariamente hablando... Y no es verdad; por eso las mareas están en la calle, por eso los andaluces están en la calle, reclamándoles una mejora en la salud, en Andalucía.

Esto no es una irrealidad, esto no es engañar a Andalucía, es un problema que está en la calle de Andalucía y, al parecer, si se denuncia pues está usted haciendo la pinza. Oiga, yo estoy reflejando la realidad de Andalucía en este Parlamento.

Ha hablado... Yo nunca he dicho que usted, o ustedes, el Gobierno, Partido Popular, Ciudadanos, se avergüencen de ser españoles, yo no lo he dicho, así que voy a evitar entrar en esa disputa.

Y me habla de empleo, y me habla de la pandemia. A ver, ¿vamos a reformar el Servicio Andaluz de Empleo, presidente? ¿Lo vamos a reformar? ¿Vamos a hacer todo lo posible para que se creen empleos en Andalucía de verdad? ¿Vamos a poner desde la Administración los mecanismos administrativos, nunca mejor dicho, para que se produzca este cambio en las estructuras de la Junta de Andalucía, para que ese Servicio Andaluz de Empleo sea operativo y no una ínfima parte de los contratos que se hacen en Andalucía pasen por ahí? ¿Lo vamos a arreglar? ¿Lo vamos a modificar, o se va a quedar igual?

Verá, a mí usted esta mañana me ha sorprendido gratamente, porque, al parecer, yo soy andalucista, porque como nosotros hemos influido favorablemente, según usted, en los presupuestos, pues eso nos convierte en andalucistas. Yo..., la verdad es que hay veces que ustedes se ponen una bandera de una manera impostada y que creo que no se creen ni ustedes, nunca mejor dicho.

Me ha hablado usted también de los autónomos, presidente. Responda de la pregunta, responda a la propuesta, ¿el autónomo en Andalucía que no llega al salario mínimo interprofesional va a seguir pagando la tarifa plana, sí o no? No llega al salario mínimo interprofesional. Ahí tiene usted una propuesta.

Me habla de la agricultura, presidente. Bueno, pues, al parecer, cuando yo he estado en Almería, cuando he estado en la Axarquía en Málaga, cuando he estado en la Costa Tropical en Granada, cuando he estado en Jaén, cuando he estado en Huelva, hace unos pocos días, lo que me cuentan los agricultores me lo estaré inventando, porque es verdad que la PAC, evidentemente, como se produzca alguna modificación o alguna reducción nos va a hacer un destrozo al mundo rural en Andalucía, pero que hay otras cuestiones, otras acciones por parte del Gobierno de Andalucía que también demandan... No estoy hablando de la Unión Europea, no me hablen ustedes de las competencias como si no supiésemos nosotros lo que es competencia de la Junta de Andalucía, por favor, dejen ya de ofender, es que parece que ustedes están aquí de maestros: «Es que esto no es competencia, es que esto no es competencia...». Yo no estoy hablando de la PAC, de hecho, yo no he hablado de la PAC y lo ha sacado el señor presidente, que ha dicho: «Me habla usted la PAC». Yo a la PAC no la he mencionado, no la he mencionado. Yo, por favor, les pido que cuando uno intervenga, oiga, por lo menos tenga usted la..., no sé, el entendimiento de que yo sé lo que es competencia de uno y de otro. Es que yo creo que esas clases sobran.

En cualquier caso, porque el debate de hoy no es el debate del estado de la comunidad autónoma, este es un debate que usted ha hecho para hablar de los presupuestos, para hablar de los proyectos que usted tiene si aprueba los presupuestos, y ese es el objetivo fundamental de este debate extraordinario, que usted tiene obligación de hacer, por cierto, porque usted habla del ejercicio de transparencia, como si el 147 del Reglamento no le obligase a usted a estar aquí hoy —no hoy sino cualquier día durante este periodo de sesiones— para dar cuenta del estado de la comunidad autónoma. Eso es lo que dice el Reglamento del Parlamento de Andalucía. A lo mejor, en anteriores legislaturas —yo no estaba— algunos se lo saltaron, no me extrañaría nada, no me extrañaría, pero que el Reglamento de Andalucía dice que tiene que haber un debate de la comunidad autónoma está claro. Es que usted cada vez que lo dice es «el Gobierno en un ejercicio de transparencia». Oiga, usted tiene la obligación si quiere ser respetuoso con las normas.

En definitiva, lo importante, el presupuesto. Me ha hablado de Trade, y estoy viendo aquí al señor Velasco. No tiene buena pinta pero, en fin, el presupuesto. Yo creo... El señor Velasco.

[Rumores.]

Sí, sí, sí. No, no, no lo digo... Bueno, muy bien.

[Rumores.]

Bueno, tiene buena pinta.

Bien. El presupuesto, lo importante...

#### La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías.

#### El señor GAVIRA FLORENTINO

—Lo importante. Es muy sencillo, muy fácil, fácil. Usted cumple lo que tiene acordado con Vox y la semana que viene, cuando usted presente los presupuestos de la Junta de Andalucía, pues tendrá el apoyo de

este grupo parlamentario. ¿Que usted de aquí a entonces no cumple con Vox? Pues, si usted los presenta el 3, yo calculo que el 4 estará presentada la enmienda a la totalidad, presidente.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

## La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Gavira.

Turno de intervención del señor presidente.

Señorías, por favor, silencio, estamos en el último turno de la tarde.

## El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias. Gracias, señora presidenta.

Señor Gavira, empezando por lo primero, yo normalmente hablo de los grupos, ¿no?, no suelo ponerles apelativos, si se fija usted hablo de..., cuando hablo con la portavoz digo «su grupo», porque es el grupo, para no estar apelando, pero a usted, si usted quiere, a partir de ahora le diré «usted, portavoz del Grupo Vox en Andalucía, ha dicho lo siguiente».

Bueno, pues usted, como portavoz del Grupo Vox Andalucía, nos habla de unos asuntos que son para nosotros importantes, ¿no? Yo creo que... Yo nunca he creído en los vetos, nunca, ¿eh?, ni en los cordones sanitarios, nunca, nunca. ¿Y sabe por qué nunca he creído en ellos? Porque nos los han aplicado a nosotros, porque durante muchos años...

[Aplausos.]

... durante muchos años nos han aplicado ese cordón sanitario en distintos puntos de la geografía española, durante muchos años nos hemos visto muy aislados y muy solos en Andalucía, y especialmente ya ni le digo en Cataluña, el País Vasco, en Navarra. Y, por tanto, entendemos perfectamente que no puede haber cordones sanitarios. Y por eso los vetos a mí no me gustan, a mí, cuando se habla de vetos: «No, es que veto a tal...». ¿Veto? Tenemos posiciones distintas completamente, completamente, y entiendo que tenemos ángulos de visión distintos y que tenemos motivaciones distintas, experiencias distintas. Pero somos personas y somos representantes públicos que podemos intentar entendernos sin que previamente haya habido un veto. ¿Por qué vetar a otra fuerza política simple y llanamente porque no piensa como usted? Oiga, a lo mejor hay algo de lo que propone esa fuerza política que puede ser interesante para la sociedad andaluza. Y molestan mucho esos vetos. Cuando a ustedes les vetan —y a veces lo hacen, y lo hacen de manera reiterada y de manera constante por parte de algunos grupos— ustedes se sienten molestos, porque no les da tiempo ni siquiera a que ustedes expliquen sus razones, sus motivaciones, sus soluciones. Y por eso entiendo que les moleste. Pues hagamos el ejercicio con otra formación política. Yo no creo en los vetos y no creo en los vetos cruzados. Por eso intento todos los días, en la medida de mis posibilidades, junto también con el consejero de Hacienda, pues sumar, sumar, lo único que buscamos es sumar. ¿Sumar para qué? ¿Para este Gobierno? Pues no, nadie se va a acordar, nadie se va a acordar de cómo se han aprobado los presupuestos,

si son tres, cuatro grupos, desde el punto de vista electoral. Pero lo que sí sé es que ese presupuesto tendrá mucha más solidez, mucha más fortaleza, y mandamos un mensaje de seguridad y de estabilidad a todos los inversores para Andalucía. Y eso tiene un valor impresionante.

Y, además, tiene otro valor político, tiene el valor político, a una sociedad que está cansada, cansada del politiquero, cansada de la confrontación, cansada de buscar siempre lo diferente en los demás y no buscar lo que sí tenemos en común. Les mandamos un mensaje de que de vez en cuando..., yo no digo todos los días, pero de vez en cuando somos capaces de hacer un ejercicio de comprensión, de empatía y, por tanto, de buscar acuerdos.

La pandemia nos lo ha enseñado. Fíjese usted durante la pandemia la situación tan difícil que hemos vivido, que todos durante un tiempo hemos estado encerrados en casa, no podíamos tener contacto humano, llegaba uno a su casa y casi no quería tocar a su propio hijo por miedo a contagiarle. Y, durante esa etapa, muchas fuerzas políticas hemos intentado sumar, sumar, porque era el momento de sumar. Quedémonos con eso. Seguimos todavía en una situación excepcional, esta no es una legislatura más, señor Gavira, esta no es la legislatura anterior, ni la anterior, ni la anterior. Nunca ha habido una pandemia, nunca. Nunca ha habido una infección que se ha llevado la vida de diez mil andaluces. Nunca ha habido que tomar decisiones tan drásticas para la limitación de movilidad en la historia reciente de España prácticamente de los últimos cien años. Por lo tanto, esta pandemia no es análoga, no es parecida, no se puede comparar con otras. Y en esa ecuación..., yo le decía al comienzo de mi debate esta mañana, en esa ecuación tenemos que tener presente la pandemia. ¿Y sabe por qué tenemos que tenerla presente? Por respeto a todos aquellos que han perdido su vida como consecuencia del COVID. Y eso no lo podemos olvidar. Y porque la pandemia nos puede dar un giro inesperado, y puede resultar que en el mes de diciembre estemos en otra ola, porque hay una nueva variante donde no tengamos el nivel de eficiencia y eficacia de las vacunas. Ojalá no suceda, y trabajemos todos los días para que no suceda, pero puede pasar.

Por tanto, que seamos conscientes de que vivimos una situación de excepcionalidad. Pues, oiga, en esa situación de excepcionalidad, hagamos cosas excepcionales, cosas diferentes, cosas que se salen de lo común. Y qué mejor cosa que se sale de lo común que pactar y acordar entre fuerzas que son completamente diferentes. ¿Por qué no? ¿Por qué no probar? ¿Por qué no explorar esa vía? Pero me da igual que lo haga, porque lo mismo dice el Partido Socialista, el Partido Socialista dice: no, oiga, yo con Vox no, a nada. Oiga, pero ¿por qué? ¿Por qué no hay la posibilidad de sentarse y explorar una vía, aunque sea de coincidencia y de acuerdo en algunos puntos? Seguro que si nos ponemos punto por punto, en algunos puntos habrá coincidencia. Seguro. Es más, a veces han coincidido incluso en los votos en esta Cámara, los de su grupo y el Grupo Socialista, y no pasa nada. No ha pasado nada.

Por tanto, yo lo que pido, y además así entiendo yo la política, es mi manera de entender la política. Usted puede pensar que yo soy..., para unos soy un *derechoso* peligroso, para usted soy un *izquierdoso*, para..., en fin, esto es la política misma, todo el mundo me pone un adjetivo o un calificativo. Yo, al final, lo que entiendo es que yo intento ser inclusivo, intento. Intento sumar. Intento respetar. Intento, en definitiva, hacer una política diferente, porque creo que es lo que nos están pidiendo el conjunto de los ciudadanos de Andalucía, y creo que eso, en el fondo, en el fondo, yo creo que incluso a usted, alguna vez lo piensa, que en este momento excepcional se pueden hacer cosas excepcionales.

Hemos hablado de la Ley de Concordia. El Partido Socialista cometió un gravísimo error, prácticamente imponiendo, como decía, leyes en muchas comunidades autónomas, leyes en una sociedad sobre otra parte de la sociedad. Y ese error se ha visto en la confrontación, en las disputas, en los líos en los que nos hemos metido en el ámbito social. Yo creo que una ley de esta naturaleza, una ley que tiene que buscar concordia, concordia entre los españoles, se tiene que intentar hacer con la mayoría de los grupos políticos. ¿Que es difícil?, por supuesto. A mí, ¿hay cosas que me gustan de la Ley de Memoria Histórica? Ya le digo: no, no me gustan, no me gustan muchas cosas que hace esa ley. Pero lo que no podemos es sustituir esa ley por otra ley que sea la que nos guste a usted y a mí, porque es que eso no podría ser, hay que hacer una ley amplia para que tenga capacidad y para que podamos hacerla. Y la podemos y la debemos hacer, y se puede hacer.

Hablaba usted también de propuestas de sanidad y, sobre todo, de los acuerdos. Usted ha insistido muchísimo, una y otra vez, en los acuerdos. Mire, de los 101 puntos de acuerdos, el 2019, el 2020 y en el 2021 —en los tres años que prácticamente llevamos—, prácticamente el 90% está realizado o está en vías de ejecución. Por tanto, existe un nivel de ejecución alto, alto. Y además, el propio consejero de Hacienda ha estado revisando con su propio grupo, punto por punto, información sobre cómo va el grado de cumplimiento. Por tanto, ha habido transparencia. Y creo además que decir públicamente que no se están cumpliendo los acuerdos, al final menoscaba la propia capacidad de influencia de su grupo. Que hay muchos votantes que dirán: pues para esto... Oiga, respete usted mismo lo que está haciendo. Se están cumpliendo los acuerdos, se están cumpliendo los acuerdos. ¿Que usted quiere que vayan con mayor celeridad? Bueno, podemos intentar dar mayor celeridad, aunque algunos de ellos escapen al ámbito competencial de Andalucía, pero se están cumpliendo. Y además, creo que sería razonable y positivo, incluso para el Grupo Parlamentario Vox, que dijera que los acuerdos se están cumpliendo, porque eso demostraría que sus acuerdos son vinculantes, que tienen capacidad de influencia que, en definitiva, han puesto en valor algunas de sus políticas.

En definitiva, yo creo que podemos y debemos explorar todas las vías de acuerdo posibles.

Y después, en el presupuesto, dígame usted qué no le gusta del presupuesto. El presupuesto..., viene aquí el día 3, que lleva usted bastante tiempo ya hablando con el consejero de Hacienda. Y usted hoy nos dice en esta tribuna que llega el día 3, y el día 4, como no..., enmienda a la totalidad. Oiga, un presupuesto es una ley, la ley más importante que se hace a lo largo de un año. Llevamos trabajando en el presupuesto, decenas de funcionarios, meses y meses, yo creo que se merece más de 24 horas para despachar ese presupuesto. Yo creo que merece un análisis riguroso, un análisis sosegado —sección por sección—, para ver exactamente dónde hay coincidencias, dónde no las hay y qué posibilidad de enmendar ese presupuesto. Por encima de la enmienda a la totalidad, después, hay un plazo para enmendar las secciones que a uno no le gustan, que pueden aumentar a un presupuesto, que pueden quitar, que pueden mejorar. Por tanto, hay amplio margen, a lo largo de tres semanas, para poder enmendar.

Creo que debemos seguir trabajando y vamos a seguir trabajando en esa línea de colaboración.

Ha hablado usted también del Servicio Andaluz de Empleo. Y decirle que el Servicio Andaluz de Empleo está en proceso de actualización, de modernización y de reforma. Ahora mismo con dos ejes fundamentales: uno es de gestión integral, que se ha incorporado, y otra, el perfilado estadístico de oferta y demanda. Algo que no se había hecho nunca con las nuevas fórmulas que nos ofrece el *big data* y la inteligencia artificial.

Esas dos nuevas líneas son, probablemente, las más pioneras y actualizadas para ese Servicio Andaluz de Empleo, que es verdad, y tiene usted razón, que estaba completamente anticuado, a veces obsoleto, y que a veces no cumplía con el objetivo fundamental, que es ser correa de transmisión entre el que demanda empleo y el que ofrece empleo. Y eso lo estamos resolviendo y lo estamos intentando resolver de la mejor manera posible y de la manera más rápida.

Pero recuerde usted que esta Administración es muy amplia. Estamos hablando de la comunidad con más presupuesto, de la comunidad con más habitantes. Además, de una comunidad que lleva una inercia del pasado de casi cuatro décadas. No podemos..., el acelerador, por mucho que lo pises, da hasta donde pueda dar. Y vamos a un ritmo que me parece que es razonable, teniendo en cuenta además los 20 meses de pandemia que hemos tenido a lo largo, desgraciadamente, de los años anteriores.

En definitiva, como decía, señor Gavira, creo que tenemos posibilidades. A esta legislatura le queda vida, le queda vida. Es una legislatura necesaria para Andalucía y para los andaluces. Créame usted que no lo hago..., probablemente, si yo pensara en mí o pensara en intereses electorales, a tenor de las encuestas que hay privadas y públicas de todo tipo, pues, probablemente, a mí lo que me hubiera interesado es, termina la pandemia de arrinconarse, hay un crecimiento económico, disuelto en septiembre, me voy a noviembre a elecciones, y aquí soy el rey del Mambo. Probablemente, ¿no?, si pienso realmente en mis intereses. Pero, cuando uno gobierna, es verdad que uno sufre también una transformación positiva, hay muchas transformaciones que serán negativas, pero hay una positiva, que te eleva, en el sentido de que ves a la sociedad en su conjunto. Ves la pluralidad, ves la diversidad, ves los matices que hay. Y tienes que pensar en grande, tienes que pensar en el interés general por encima de tu legítimo interés particular o electoral. Y en esa reflexión que yo he hecho, en esa reflexión, puesto que me compete a mí la disolución del Parlamento, yo he llegado a la conclusión que este, probablemente, sea el peor momento para disolver el Parlamento de Andalucía, en un momento donde tenemos que pelearnos con el Gobierno para gestionar esos fondos europeos —a ver si llegan de una vez por todas—, donde estamos arrinconando por primera vez a la pandemia y donde, además, tenemos que poner y ayudar a recuperar todo lo que ha dañado la pandemia, en términos económicos y en términos sociales.

Y eso me lleva a mí a la decisión, que puede ser —pensando en los intereses de Andalucía—..., creo que es la mejor, y quizás, para mis intereses, sea la peor. Fíjese usted lo que le estoy diciendo. Igual, cuando se produzcan las elecciones, mucha gente, muchos analistas y muchos dirán: qué torpe estuvo Juanma Moreno, no disolviendo el Parlamento cuando pudo disolverlo. Puede pasar. Y puede pasar que perdamos el Gobierno, puede pasar, porque los ciudadanos son soberanos para decidir y decidirán. Puede pasar. Pero, al menos, yo me iré a mi casa con la conciencia tranquila de que he puesto siempre a Andalucía por encima de mi interés y el interés de mi propio partido y de mi formación política.

[Aplausos.]

Y, por eso, yo voy a intentar completar este ciclo de cambio, completarlo mientras tenemos fuerza, tenemos ilusión y tenemos todas las ganas del mundo para seguir haciendo cosas. Es verdad que un gobierno no puede caminar si no tiene apoyos parlamentarios, también es verdad. Y es verdad que si el Parlamento empieza a decidir —los distintos grupos— que no podemos aprobar leyes tan importantes como los presupuestos, que no podemos sacar decretos, que no podemos sacar leyes que son fundamentales, pues, ustedes,

ustedes irán empujando al Gobierno a un callejón sin salida. Pero esa situación de callejón sin salida de este Gobierno no será buena para Andalucía, no será bueno para Andalucía.

Por eso yo les pido a todos, y no se lo pido exclusivamente al Grupo Vox, sino se lo pido a todos los grupos de la Cámara, Grupo Socialista, Grupo Izquierda Unida-Podemos..., a todos los grupos parlamentarios les pido algo que es fundamental: que estiremos la legislatura todo lo que podamos. Que no dejemos para mañana lo que podamos hacer hoy, que nos queda mucho por hacer, mucho. Que estrujemos todo lo que podamos esta legislatura, para sacarle el mayor partido para Andalucía. Podemos hacerlo, debemos hacerlo.

Así que es mi opinión, que, como digo, como cualquier otra opinión más, puede estar equivocada. Pero, desde luego, yo voy a intentar remar, remar con toda la fuerza que me da mi Gobierno, y espero, señor Gavira, remar también con el apoyo de su grupo, el Grupo Vox.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

### La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente.

Se suspende la sesión para continuar mañana a las nueve.

